



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

Grado en Educación Primaria

Mención en Educación Física

Trabajo Fin de Grado

*El enfoque de coopedagogía en
Educación Física y su incidencia en las
relaciones interpersonales*

Autor: D. Enrique Mangas Merino

Tutor: D. Carlos Velázquez Callado

Curso: 2021/2022

RESUMEN

El objetivo de este Trabajo Final de Grado es conocer si existen cambios en las relaciones interpersonales entre el alumnado tras el uso de dos de los pilares del enfoque de coopedagogía, el juego cooperativo y el aprendizaje cooperativo, en el área de Educación Física. Para alcanzar este objetivo, se llevó a cabo una unidad didáctica de seis sesiones basada en desafíos físicos cooperativos con alumnos de 3º de Educación Primaria y se realizaron dos test sociométricos, uno inicial y otro final con preguntas de autoevaluación, para determinar los resultados obtenidos. Entre las conclusiones, hay que destacar que las relaciones entre los compañeros mejoraron, al igual que la capacidad de cooperación grupal.

PALABRAS CLAVE

Enfoque de coopedagogía, Educación Física, relaciones interpersonales, cooperación, test sociométricos.

ABSTRACT

The aim of this Final Degree Project is to know if it exists changes in interpersonal relationships of students after using two of the pillars of coopedagogy approach, cooperative play, and cooperative learning, in the Physical Education area. A six -sessions teaching unit based on cooperative physical challenges with students of 3rd grade of Primary Education was carried out to achieve this aim and two sociometric tests were performed, an initial and a final one with self-assessment questions, to determine the results obtained. Among the conclusions, it highlights the improvement of the relationships between classmates, as it does the capacity for group cooperation.

KEYWORDS

Coopedagogy approach, Physical Education, interpersonal relationships, cooperation, sociometric test.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. JUSTIFICACIÓN	3
3. RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO	7
4. OBJETIVOS	9
5. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	10
5.1. Juego cooperativo.....	11
5.1.1. Definición de juego.....	11
5.1.2. Clasificación de los juegos	12
5.1.3. Concepto y características de juego cooperativo	14
5.2. Aprendizaje cooperativo	18
5.2.1. Concepto de aprendizaje cooperativo	18
5.2.2. Enfoques y características del aprendizaje cooperativo	19
5.2.3. Diferencia entre juego y aprendizaje cooperativo.....	20
5.2.4. Estructuras de aprendizaje cooperativo.....	21
5.3. Las relaciones interpersonales y el enfoque de coopedagogía	23
5.4. Investigaciones.....	24
6. METODOLOGÍA	26
6.1. Contexto.....	26
6.1.1. El centro escolar.....	26
6.1.2. La Educación Física en el centro.....	27
6.1.3. El grupo de alumnado.....	28
6.2. Proceso de intervención	29
6.3. Proceso de recogida de datos.....	30
6.4. Análisis de los datos	31
7. RESULTADOS	33
7.1. Conductas cooperativas.....	33

7.2. Conductas competitivas	36
7.3. Conductas negativas	38
7.4. Grado de participación del alumnado.....	42
7.5. Test sociométricos y preguntas autoevaluación	45
8. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y LIMITACIONES.....	49
8.1. Discusión y conclusiones	49
8.2. Limitaciones.....	52
9. REFLEXIÓN FINAL.....	53
10. REFERENCIAS.....	54
11. ANEXOS.....	57
Anexo 1: Unidad didáctica.....	57
Anexo 2: Test sociométrico inicial	92
Anexo 3: Test sociométrico final y preguntas autoevaluación.....	93
Anexo 4: Narrado de sesiones.....	94

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado es un estudio orientado a conocer si se producen cambios en las relaciones interpersonales del alumnado tras utilizar dos de los pilares del enfoque de coopedagogía, el juego cooperativo y el aprendizaje cooperativo, con un grupo de 3º de Educación Primaria en el área de Educación Física.

En primer lugar, se encuentra la justificación de este trabajo basada en mi experiencia personal con este tema y en su presencia en el actual sistema educativo español, concretamente en el currículo de Educación Primaria. A continuación, se recoge la vinculación de este trabajo con la adquisición de las competencias que debe tener un Maestro de Educación Primaria al finalizar su formación universitaria y los objetivos definidos para el presente estudio, con un objetivo principal y tres objetivos específicos.

La fundamentación teórica se centra, por un lado, en el juego cooperativo, con una definición y clasificación de juego para después profundizar en el concepto, características y ventajas e inconvenientes del juego cooperativo como recurso en la escuela. Por otro lado, se encuentra el aprendizaje cooperativo con la definición de su concepto y las características que presenta, así como las estructuras que los docentes pueden utilizar para implementarlo en las clases y su diferencia con el juego cooperativo. Además, se trata el tema de las relaciones interpersonales y cómo influye el enfoque de coopedagogía en el desarrollo de las habilidades sociales, finalizando con dos investigaciones que determinan los beneficios que tiene el uso de actividades cooperativas en el colegio.

Posteriormente, se especifica la metodología previa a la intervención. En ella se describe el contexto donde se puso en práctica el estudio, se explica el proceso de intervención, los instrumentos utilizados para la recogida de información y el proceso de análisis de los datos.

Tras la puesta en práctica del programa de intervención, se exponen los resultados obtenidos y se clasifican en cuatro categorías de análisis diferentes: conductas cooperativas, conductas competitivas, conductas negativas y grado de participación del alumnado. Asimismo, se recogen los resultados extraídos de los test sociométricos inicial y final, y de las respuestas de los alumnos a las preguntas de autoevaluación.

Finalmente, expongo las conclusiones derivadas del estudio que se encuentran vinculadas al grado de consecución de los objetivos propuestos con este trabajo y recojo algunas de las limitaciones encontradas a la hora de llevar a cabo el proceso de intervención en el centro.

2. JUSTIFICACIÓN

A lo largo de mi etapa escolar son numerosas las actividades planteadas por los maestros de Educación Física que tenían carácter competitivo, provocando una gran motivación en algunos compañeros, pero generando desinterés en la mayor parte de la clase por diversos motivos como su baja participación en este tipo de actividades o la excesiva presión que se ejercía sobre ellas. Habitualmente, los que mayor dominio tenían de la actividad eran quienes tenían un mayor protagonismo, ordenando a sus compañeros e ideando sus propias tácticas para ganar, sin tener en cuenta la opinión de los demás. En ocasiones, la competitividad que se generaba en estas actividades era tan alta que repercutía en conflictos entre los compañeros, influyendo negativamente en las relaciones interpersonales y en el ambiente de trabajo de la clase.

Sin embargo, durante mi etapa educativa no todos los profesores han planteado actividades de tipo competitivo y en 3º de la ESO pude trabajar con una metodología basada en la cooperación, en la cual durante semanas estuvimos realizando desafíos y juegos cooperativos en las clases de Educación Física. Esto resultó novedoso para toda la clase puesto que era una manera de trabajar diferente a la habitual. Personalmente guardo grandes recuerdos de ello, siendo este uno de los motivos que me han generado interés por elegir esta temática para mi TFG.

Uno de los aspectos que me llamó la atención es que no había competición entre los grupos, la meta era alcanzar el objetivo colectivo propuesto pero no importaba quiénes lo conseguían primero o últimos. También me pareció muy interesante la necesidad de cooperar entre todos los componentes del equipo para conseguir el objetivo colectivo de la actividad, sin importar las capacidades y habilidades de cada uno. Todos teníamos que aportar nuestras ideas, comunicarnos y confiar en los compañeros para realizar de forma adecuada la actividad.

Esta forma de trabajar me permitió ver en primera persona los beneficios de realizar actividades de forma cooperativa entre los que destacaría una mayor motivación por las actividades, y un aumento de la confianza y el respeto entre compañeros, mejorando así las relaciones interpersonales.

Aprender a trabajar en equipo y a convivir con los demás es fundamental para el desarrollo pleno de los alumnos, teniendo repercusión tanto en su futuro académico como en su vida adulta. Dada su importancia, en el DECRETO 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León se determina:

La Educación física deberá ofrecer situaciones, materiales, recursos y contextos de aprendizaje variados, que: desarrollen la capacidad de relacionarse con los demás, el respeto, la colaboración, el trabajo en equipo, la aceptación entre iguales, la resolución de conflictos mediante el diálogo y la asunción de las reglas establecidas, así como el desarrollo de la iniciativa individual y el esfuerzo personal. (p.34590)

Dentro del mismo decreto, en las orientaciones metodológicas se hace referencia a que los maestros deben eliminar los estereotipos y no fomentar la competitividad entre los alumnos ya que esto conlleva situaciones de agresividad. Asimismo, se destaca la importancia de promover en el alumnado valores de aceptación y respeto hacia los demás, así como una actitud reflexiva y crítica haciendo uso de una metodología activa, participativa y motivadora, que favorezca el desarrollo de su autonomía.

Respecto a los bloques de contenidos del área de Educación Física, los dos primeros contenidos que se encuentran recogidos en el bloque 1 son: “Técnicas de trabajo individual y en grupo con atención a los diferentes roles y a la responsabilidad individual y colectiva” y “Estrategias para la resolución de conflictos: utilización de normas de convivencia, conocimiento y respeto de las normas y reglas de juego y valoración del respeto a los demás, evitando estereotipos y prejuicios racistas”. (p. 34591)

Dentro del bloque 3, se localiza otro contenido que hace referencia al desarrollo de la iniciativa y la autonomía en la toma de decisiones para la resoluciones de problemas que impliquen al menos 2 o 3 jugadores, utilizando una actitud cooperativa y mentalidad de equipo.

Por otro lado, en el bloque 4 se agrupan los contenidos relacionados con el juego y las actividades deportivas, entendidos como manifestaciones culturales y sociales de la acción motriz humana, en las que la relación interpersonal, la solidaridad, la cooperación, la oposición y el respeto a las normas y personas adquieren especial relevancia. Estos valores deben estar presentes en toda actividad física que realicen los alumnos en las

clases, de manera que disfruten de las actividades a la vez que adquieren habilidades y actitudes para la convivencia social con los compañeros.

En el DECRETO 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo de Educación Primaria, no está recogido expresamente ningún contenido que determine que deba tratarse la pedagogía de la cooperación en las clases de educación física. No obstante, sí que recoge varios contenidos relacionados con las habilidades sociales y de trabajo en equipo que promueve el enfoque de coopedagogía (Velázquez, 2016). Estos contenidos son:

- Normas, reglas, roles y finalidad de los juegos. Comprensión aceptación, respeto, tolerancia y no discriminación hacia las normas, estrategias y personas que participan en el juego. Elaboración y cumplimiento de un código de juego limpio.
- Identificación y aceptación como propios, de los valores fundamentales del juego: el esfuerzo personal, la relación con los demás y la aceptación del resultado.
- Valoración del esfuerzo personal y colectivo en los diferentes tipos de juegos y actividades deportivas.

Después de analizar la legislación vigente en el currículo de Educación Primaria en Castilla y León, se puede percibir la importancia que se le otorga a fomentar en el alumnado valores de respeto y de trabajo en equipo, sin dejar de lado el desarrollo de su competencia física y motriz.

Vivimos en una sociedad cada vez más egocéntrica, con un modelo de éxito basado en conductas individualistas y competitivas tratando de superar a los demás (Velázquez, 2021), por eso considero que este tema basado en la pedagogía de la cooperación tiene que ser tratado y estar cada vez más presente en las aulas. Es importante que desde las edades más tempranas los alumnos sepan relacionarse con sus compañeros, trabajar en equipo y presenten habilidades sociales que puedan poner en práctica en diferentes situaciones de la vida cotidiana, de manera que formemos personas preparadas para la vida en sociedad.

Son varios los estudios que han abordado esta temática y afirman que el uso de la pedagogía de la cooperación en las clases de Educación Física promueve la adquisición de habilidades sociales que mejoran las relaciones interpersonales del alumnado, aumenta

las actitudes prosociales, fomenta la empatía y disminuye las actitudes disruptivas, entre muchos otros beneficios (Cerchiaro et al., 2019; Ferriz et al., 2019; Ruíz et al., 2021).

Por todo ello me parece adecuado escoger esta temática para mi TFG y así poder conocer, a través del estudio y la puesta en práctica del programa de intervención, los efectos que tiene el enfoque de coopedagogía en las relaciones interpersonales del alumnado de Educación Primaria.

3. RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO

La Orden ECI/3857/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Primaria, define las competencias que deben haberse alcanzado al finalizar el plan de estudios del Grado en Educación Primaria. En ella se recogen 12 competencias que todo docente debe adquirir durante su formación universitaria y, aunque todas ellas las haya ido desarrollando durante los cuatro años de carrera, con la elaboración de este TFG se ha incidido en las siguientes competencias:

- ❖ Conocer las áreas curriculares de la Educación Primaria, la relación interdisciplinar entre ellas, los criterios de evaluación y el cuerpo de conocimientos didácticos en torno a los procedimientos de enseñanza y aprendizaje respectivos. Mediante la propuesta de intervención he podido conocer con detenimiento cómo está estructurada el área de Educación Física y qué relación hay entre sus elementos curriculares. Además, la creación de los criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables, y su posterior relación con el currículo, me ha permitido adquirir una serie de aprendizajes que pueden ponerse en práctica en las demás áreas curriculares de la Educación Primaria.

- ❖ Diseñar, planificar y evaluar procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto individualmente como en colaboración con otros docentes y profesionales del centro. Esta competencia ha sido desarrollada mediante la elaboración y puesta en práctica de la unidad didáctica que se llevó a cabo en el centro. Para ello, primero seleccioné el bloque de contenidos de habilidades motrices básicas y después creé sus respectivos criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables. Posteriormente, los organicé en sesiones y diseñé las actividades para tratar de alcanzar los criterios y estándares de aprendizaje planteados. Finalmente, se llevó a cabo el proceso de evaluación por medio de una escala de valoración que reflejaba el grado de desarrollo de los estándares de aprendizaje en el alumnado.

- ❖ Diseñar y regular espacios de aprendizaje en contextos de diversidad y que atiendan a la igualdad de género, a la equidad y al respeto a los derechos humanos que

conformen los valores de la formación ciudadana. Con relación a esta competencia, la unidad didáctica no solo pretendía mejorar en el alumnado sus habilidades motrices, sino también fomentar en ellos actitudes de respeto, diálogo y trabajo en equipo. Por ello, se hicieron equipos mixtos y heterogéneos, de manera que los alumnos aceptaran sus diferencias y desarrollaran valores que les serán útiles para ejercer la ciudadanía responsable en el futuro.

- ❖ Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella, resolver problemas de disciplina y contribuir a la resolución pacífica de conflictos. Estimular y valorar el esfuerzo, la constancia y la disciplina personal en los estudiantes. Con la propuesta de intervención se ha tratado de fomentar una mejor convivencia en el aula, creando mejores relaciones entre los compañeros, así como se ha contribuido a que fuesen los propios alumnos quienes resolviesen los conflictos ocurridos dentro de los grupos y, aunque a veces tuviese que intervenir, con el paso de las sesiones fueron solucionándolos ellos mismos de forma pacífica.
- ❖ Reflexionar sobre las prácticas de aula para innovar y mejorar la labor docente. Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo entre los estudiantes. Esta competencia ha tenido gran importancia a lo largo de este trabajo puesto que, después de cada sesión, se ha realizado una reflexión sobre cómo había ido la clase, tratando de conocer los puntos fuertes y débiles de las tareas propuestas, de manera que se replanteaba la sesión con el objetivo de mejorar mi labor como docente e incrementar el aprendizaje de los alumnos.

Respecto a la segunda parte de esta competencia, el aprendizaje cooperativo es una de las partes principales de este trabajo, por lo que he podido adquirir varios hábitos y destrezas sobre este tema. Para ello, la elaboración del capítulo de fundamentación teórica ha supuesto un punto de partida y una gran ayuda para el estudio de esta metodología de trabajo cooperativa, que después he promovido entre los estudiantes con la propuesta de intervención llevada a cabo.

4. OBJETIVOS

El presente Trabajo de Fin de Grado va a estar orientado a conocer la incidencia que tiene el enfoque de coopedagogía en las relaciones interpersonales del alumnado. Para ello, planteo el siguiente objetivo general:

- Elaborar, poner en práctica y evaluar el desarrollo de un programa de intervención, llevado a cabo en las clases de Educación Física y basado en el enfoque de coopedagogía, sobre aspectos emocionales y sociales del alumnado.

Este objetivo general se concreta en los siguientes objetivos específicos:

- Analizar las conductas que manifiesta el alumnado durante la práctica de actividades cooperativas.
- Identificar los posibles cambios en las relaciones interpersonales del alumnado después de llevar a cabo un programa de intervención basado en el enfoque de coopedagogía.
- Dar cuenta de los efectos que, a nivel social y personal, promueve el enfoque de coopedagogía en el alumnado durante las clases de Educación Física.

5. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A lo largo de este capítulo voy a realizar una aproximación teórica del enfoque de coopedagogía, el cual es definido como el modelo pedagógico orientado a promover que el alumnado aprenda a cooperar y utilice las posibilidades que ofrece la cooperación para alcanzar eficazmente diferentes aprendizajes curriculares (Velázquez, 2015 a).

La Coopedagogía, también entendida como pedagogía de la cooperación, se sustenta en tres pilares básicos: el ambiente social cooperativo, el juego cooperativo y el aprendizaje cooperativo. Por ello, en el primer epígrafe me voy a centrar en uno de los pilares de la pedagogía de la cooperación, el juego cooperativo, pero antes de ello realizaré una aproximación al término de juego para después ver cómo pueden ser clasificados. Posteriormente, trataré el concepto y características de juego cooperativo y mencionaré algunas de las ventajas e inconvenientes de utilizarlos como recurso educativo en la escuela.

El segundo epígrafe se enfoca en el aprendizaje cooperativo donde describiré sus principales elementos entre los que se encuentran su definición e ideas clave, los enfoques y características que presenta, sus diferencias con el juego cooperativo y alguna de las principales estructuras que permiten implementarlo con éxito en clase.

Otro de los puntos que se tratará en este capítulo es el de las relaciones interpersonales, para ello definiré lo que son las habilidades sociales, las cuales tienen gran relevancia en las relaciones sociales entre el alumnado y se mostrará cómo influye el enfoque de coopedagogía en el desarrollo de estas habilidades.

Por último, expondré dos investigaciones publicadas en los últimos años que tratan sobre el juego y el aprendizaje cooperativo, dos de los pilares de la coopedagogía, centradas en determinar los beneficios que tiene el uso de actividades cooperativas en el colegio.

5.1. JUEGO COOPERATIVO

Comenzaré este primer epígrafe definiendo lo que es el juego para después ver cómo pueden ser clasificados. Posteriormente, profundizaré en el juego cooperativo y expondré su definición y características, así como los beneficios e inconvenientes de ponerlos en práctica en las clases de Educación Física.

5.1.1 Definición de juego

El juego es una actividad propia del ser humano, que está presente desde el nacimiento de una persona y se manifiesta a lo largo de nuestra vida, independientemente de la edad o sociedad en la que vivamos. Una de las primeras cosas que hace un niño es jugar, antes incluso que andar o hablar, por lo tanto es una actividad que tiene transcendencia en la vida de una persona.

Una primera aproximación al concepto de juego puede ser la que ofrece la RAE, la cual define el juego en su segunda acepción como “ejercicio recreativo o de competición sometido a reglas, y en el cual se gana o se pierde”. Esta es una definición muy amplia y global del término juego, pero sirve como punto de partida para ir comprendiendo de forma progresiva este concepto desde las diferentes perspectivas ofrecidas por varios autores.

Huizinga (1972) define el juego de la siguiente manera:

El juego es una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de “ser de otro modo” que en la vida corriente. (pp. 45-46)

Por su parte, Navarro (2002) interpreta el juego como “una actividad recreativa de incertidumbre sometida a un contexto sociocultural” (p.109), es decir, es una actividad que genera diversión y entretenimiento en las personas que lo realizan, con una serie de factores que no pueden dominarse lo que provoca incertidumbre en los jugadores y que está determinada por el entorno y el ambiente en el que se desarrolla.

Para García (1995) el juego es una actividad lúdica, libre, espontánea, intemporal, atávica, que pertenece a lo más recóndito del ser humano. Misma perspectiva ofrecen Meneses y Monge (2001) quienes definen el juego como una actividad natural creativa y placentera,

sin aprendizaje anticipado, que proviene de la vida misma y tiene una función necesaria y vital.

Después de haber revisado las diferentes definiciones que han sido expuestas, entiendo el juego como una actividad natural, que produce placer y diversión en las personas que lo practican, con una serie de normas aceptadas libremente por los jugadores y con unas limitaciones espaciales y temporales que delimitan su acción.

También hay que destacar que en el juego se dan muchas situaciones que no pueden controlarse, así como el resultado es imprevisible, por lo tanto es una actividad que genera incertidumbre en los jugadores. Por último, el juego está determinado por el contexto sociocultural en el que se lleva a cabo, adquiriendo diferente significado y relevancia en función del ambiente y cultura donde se desarrolla.

5.1.2 Clasificación de los juegos

Son numerosos los juegos que existen, con características y estructura muy variadas, lo que hace que existan muchas clasificaciones sobre los juegos, basándose cada una de ellas en diferentes criterios.

Sandoval (2010) clasifica los juegos en función de la actividad que promueve en los participantes, distinguiendo cuatro tipos:

- Juegos sensoriales: relacionados con los sentidos del cuerpo humano. Genera placer en los niños experimentar nuevas sensaciones a través de los sentidos.
- Juegos motores: implican el uso y desarrollo de habilidades motrices básicas como la coordinación, la fuerza o la velocidad.
- Juegos intelectuales: requieren el uso de destrezas intelectuales como la memoria, el razonamiento, la concentración o la imaginación.
- Juegos sociales: basados en la agrupación, la cooperación y el sentido de responsabilidad grupal. Despiertan en los niños sensibilidad social y sirven para mejorar su convivencia.

Una clasificación más completa, que permite agrupar todos los juegos en función de la interrelación de los participantes y la compatibilidad o no de sus metas, es la que ofrece Velázquez (2004). Así diferenciamos entre actividades individuales cuando no existe interrelación entre las acciones de los jugadores y actividades colectivas cuando si la hay.

Dentro de las actividades colectivas encontramos actividades competitivas si hay una incompatibilidad de metas, es decir, si una persona alcanza el objetivo de la actividad, otra persona no puede conseguirlo; y actividades no competitivas, donde no existe una incompatibilidad de metas y que una persona logre la meta de la actividad no imposibilita que otras puedan conseguirlo.

Entre las actividades no competitivas se distinguen dos grupos, las actividades no competitivas con oposición y las actividades cooperativas. Las actividades no competitivas con oposición son aquellas que presentan oposición entre los participantes, que puede ser activa o pasiva, y no hay ganadores ni perdedores, mientras que las actividades cooperativas son aquellas en las que no hay oposición y todos los participantes buscan un mismo objetivo común, independientemente del papel que desempeñen.

En el siguiente esquema se puede ver la clasificación que expone Velázquez (2004) de forma más visual, facilitando su comprensión e indicando cuando es mayor la cooperatividad entre los participantes:

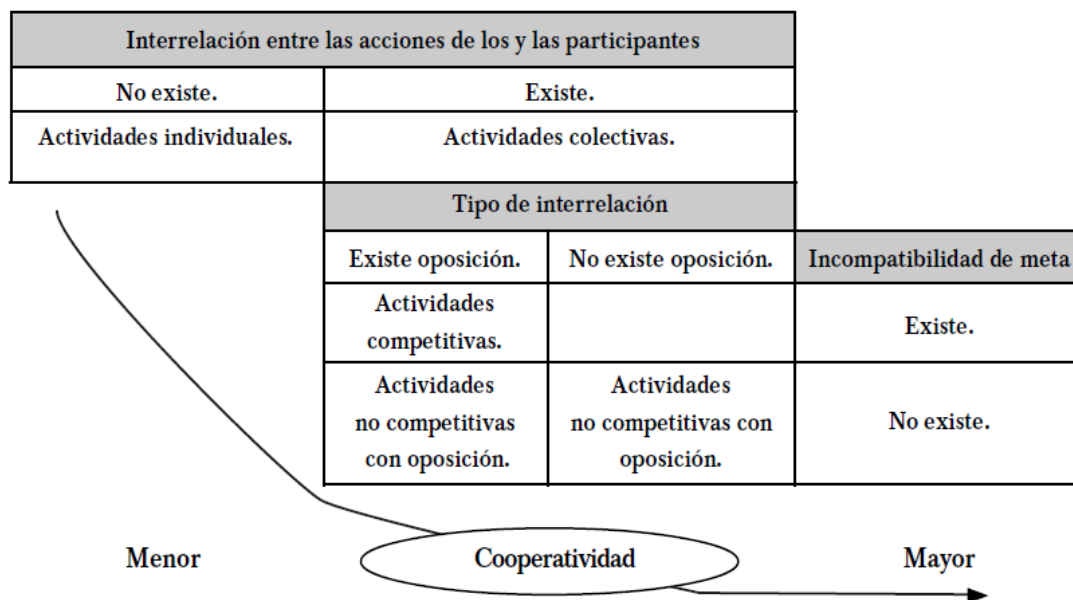


Figura 1: Clasificación de los juegos (Velázquez, 2004, p.48)

Después de analizar las diferentes clasificaciones expuestas anteriormente por diferentes autores, llego a la conclusión de que no es posible hacer una clasificación genérica que permita agrupar todos los tipos de juego que existen ya que cada uno presenta una estructura y unas características muy diferentes, pero eso no implica que las clasificaciones existentes no sean acertadas.

Dada las características de mi Trabajo de Fin de Grado, parece que la clasificación más adecuada es la que ofrece Velázquez (2004) porque permite agrupar los juegos basándose en dos criterios objetivos y que pueden analizarse en todos los juegos como son la interrelación de las acciones entre los participantes y la incompatibilidad de metas. Esta clasificación tiene especial relevancia en este trabajo ya que introduce las actividades cooperativas, que van a ser explicadas a continuación.

5.1.3 Concepto y características de juego cooperativo

Para comprender este término, primero hay que partir del concepto de cooperar y la Real Academia Española (RAE) lo define como “obrar conjuntamente con otro u otros para la consecución de un fin común”, por lo cual los juegos cooperativos deberían estar basados en esta definición y ser actividades donde prime el trabajo en equipo con el objetivo alcanzar un fin común.

Pérez (1998) entiende el juego cooperativo como propuestas que buscan disminuir la agresividad en los juegos promoviendo actitudes de sensibilización, cooperación, comunicación y solidaridad. Además, sostiene que estos juegos buscan la participación de todos, predominando los objetivos colectivos sobre los individuales. Misma perspectiva sobre los juegos cooperativos expone Garaigordobil (2005) que los define como “aquellos en los que los jugadores dan y reciben ayuda para contribuir a fines comunes. Estos juegos promueven la comunicación, la cohesión y la confianza y tienen en su base la idea de aceptarse, cooperar y compartir.” (p.31)

Velázquez (2004) interpreta los juegos cooperativos como actividades colectivas sin competición, donde no hay oposición entre los jugadores y todos buscan alcanzar un objetivo común, con independencia de los roles que desempeña cada uno.

Otros autores, como Omeñaca y Ruiz (2005), centran su interés en cómo es la interrelación entre los participantes, así entienden los juegos cooperativos como “actividades lúdicas cooperativas las que demandan de los jugadores una forma de actuación orientada hacia el grupo, en la que cada participante colabora con los demás para la consecución de un fin común”. (p. 47)

Basándome en las definiciones que han sido expuestas puedo definir el juego cooperativo como una actividad lúdica colectiva, donde no existe oposición ni competición entre los participantes y en la que todos colaboran conjuntamente con el objetivo de alcanzar un

fin común, por lo que no hay ganadores ni perdedores. Hay que destacar que estos juegos promueven en los participantes actitudes de comunicación, cohesión y confianza en sí mismo y en sus compañeros.

Todo juego cooperativo presenta una serie de características que lo determinan como tal. Para Brown (1990), estos juegos permiten desarrollar actitudes como la empatía, la comunicación, la cooperación y el aprecio. Además, presentan una serie de características que lo determinan como actividad liberadora:

- Liberan de la competencia: el objetivo es que todos participen para lograr una meta común. Todos juegan juntos.
- Liberan de la eliminación: busca la inclusión de todos los participantes sin distinción, nadie es excluido del juego.
- Liberan para crear: las reglas son flexibles y pueden ser cambiadas adaptándolas al grupo o a la actividad para una mayor participación. Todos deben aportar al juego.
- Liberan de la agresión física de tipo destructivo: los comportamientos agresivos desaparecen puesto que la actividad demanda una colaboración entre los participantes, no la oposición entre ellos.

Por su parte, Omeñaca y Ruiz (2005), a modo de síntesis, determinan los elementos que caracterizan al juego cooperativo, estos son:

- Todos los participantes del juego tienen un objetivo común y deben colaborar para conseguirlo.
- Todos los jugadores son ganadores si se consigue el objetivo común y todos no ganan si esto no ocurre.
- Todas las personas tienen un papel que desarrollar, es decir, todos son importantes y tienen que aportar algo al grupo.
- No existe competición, por lo que no hay necesidad de enfrentarse ni superar a los demás.
- No hay eliminación, no se excluye a ningún jugador.
- El resultado no deriva de la suma de esfuerzos, sino de la adecuación de las actuaciones hechas por los compañeros como respuesta a los obstáculos de juego.

Teniendo en cuenta las características que exponen estos autores, considero que los juegos cooperativos están caracterizados principalmente por la ausencia de competición, aunque no es el único elemento que los caracterizan. Otro elemento destacable es que no hay

eliminación, por lo tanto los jugadores en ningún momento son excluidos y apartados del juego. Además, todos los participantes tienen una meta común, siendo todos ganadores si alcanzan este objetivo y perdedores en caso contrario. Hay que destacar que para que sea juego cooperativo, todos los jugadores deben ser partícipes y aportar al grupo, independientemente de cuales sean sus capacidades. Todos son importantes en el juego.

Por las características que presenta, es un tipo de juego que a priori presenta grandes beneficios si se utiliza en las clases de Educación Física. Así lo confirma Garaigordobil (1995) quien desarrolló un estudio dirigido a determinar las ventajas de los juegos cooperativos en la escuela y entre las conclusiones destacó la mejora de la capacidad de cooperación grupal y de las conductas prosociales altruistas, un descenso de las conductas agresivas, el incremento del autoconcepto global del alumnado, el incremento considerable de los mensajes positivos hacia los compañeros y la práctica desaparición de los negativos y una mejora de la creatividad.

Por lo tanto, se puede afirmar que el uso de los juegos cooperativos en las clases de Educación Física tiene gran potencial educativo, principalmente en el ámbito social y personal del alumnado. Pero esto no indica que sea sencillo desarrollar juegos cooperativos en las clases, los alumnos presentan un carácter competitivo influenciado por la sociedad y tienen una serie de características muy diferentes entre ellos, lo que dificulta su puesta en práctica.

Autores como Omeñaca y Ruiz (2005) analizan situaciones que pueden producirse a la hora de llevar a cabo la práctica de juegos cooperativos que dificultan su desarrollo, estas son:

- El egocentrismo: en todos los grupos existe una o varias personas que actúan como si fueran líderes y piensan que su idea o estrategia es la única válida para el juego, sin respetar las opiniones de los demás. Esta forma de actuar es radicalmente opuesta a las características que tiene el juego cooperativo, donde todos son importantes para el grupo.
- El favoritismo intragrupal: hay situaciones durante los juegos en las cuales los alumnos pueden llegar a modificar las reglas para competir con los demás grupos, pasando de ser actividades lúdicas de cooperación intragrupal a ser juego de competición intragrupal.

- Tendencia a la competición y respeto a la individualidad: una de las grandes motivaciones de muchos alumnos durante los juegos es ver quién es el ganador de la actividad y, a pesar de que en los juegos cooperativos todos sean ganadores o perdedores, ellos buscan destacar sobre los demás. Los docentes debemos proponer actividades lúdicas enriquecedoras que respeten la individualidad dentro del colectivo y todos se sientan importantes.
- El incumplimiento de las reglas de juego: la transgresión de las reglas durante un juego competitivo hace que generalmente los que se ven perjudicados reclamen y se quejen. En cambio, cuando esto ocurre en un juego cooperativo puede que nadie llame la atención y todos sean cómplices de la infracción ya que beneficia a todo el grupo. Por ello, es importante resaltar la importancia de las reglas del juego, de manera que los alumnos las comprendan y valoren.
- La reacción hacia los menos capacitados: es habitual que si no se consigue el objetivo común dentro del juego cooperativo, haya actitudes y comentarios hostiles hacia las personas menos hábiles o sociales de la clase, como si fuesen responsables del fracaso en el juego. El alumnado debe comprender que en los juegos cooperativos todos ganan o todos pierden, no hay un único responsable del éxito o fracaso.
- El clima social de clase: para el desarrollo de juegos cooperativos, en los que se llevan a cabo situaciones de cooperación y ayuda entre compañeros, es importante que el clima social de la clase sea el adecuado; si no, ocurrirán conflictos y se perjudicarán entre los compañeros.

Como conclusión, los juegos cooperativos presentan múltiples ventajas en el desarrollo social y personal del alumnado, incrementando el autoconcepto personal y aumentando las conductas prosociales, lo que provoca una mayor cohesión grupal y una mejora de las relaciones sociales. Por otro lado, al llevar a cabo estas actividades cooperativas en las clases pueden darse situaciones que dificulten su desarrollo como el egocentrismo de algunos alumnos, la tendencia a la competición o las actitudes hostiles hacia los menos capacitados. Los docentes debemos planificar correctamente este tipo de actividades para poder prevenir estas situaciones de dificultad, de manera que el alumnado pueda disfrutar de los juegos cooperativos y desarrollar conductas sociales que les serán de gran valor para el futuro.

5.2. APRENDIZAJE COOPERATIVO

A lo largo de este epígrafe voy a describir los principales elementos del aprendizaje cooperativo. Para ello, voy a exponer su definición e ideas clave, los enfoques y características que presenta, las diferencias con el juego cooperativo y alguna de las estructuras que permiten trabajarlo con éxito en las clases de Educación Física.

5.2.1 Concepto de aprendizaje cooperativo

El término cooperar, como ya ha sido mencionado anteriormente, es definido por la RAE como “obrar conjuntamente con otro u otros para la consecución de un fin común”, de modo que un elemento que va a caracterizar al aprendizaje cooperativo es que todos colaboran para alcanzar un fin común, que en este caso es aprender.

Son varios los autores que en los últimos tiempos han aportado su propia definición de aprendizaje cooperativo y en ellas podemos ver una serie de similitudes. Según Johnson, Johnson y Holubec (1999), el aprendizaje cooperativo es el uso educativo de pequeños grupos heterogéneos que permiten a los estudiantes trabajar juntos para mejorar su propio aprendizaje y el de los demás compañeros.

Una perspectiva muy similar expone Pujólas (2008) que define el aprendizaje cooperativo de la siguiente manera:

Es el uso didáctico de grupos reducidos de alumnos y alumnas (generalmente, de cuatro o cinco) que trabajan en clase en equipos, con el fin de aprovechar la interacción entre ellos mismos y aprender los contenidos curriculares cada uno hasta el máximo de sus capacidades, y aprender, a la vez, a trabajar en equipo.
(p.14)

Por su parte, Fernández-Rio (2014) entiende el aprendizaje cooperativo como:

Un modelo pedagógico en el que los estudiantes aprenden con, de y por otros estudiantes a través de un planteamiento de enseñanza-aprendizaje que facilita y potencia esta interacción e interdependencia positivas y en el que docente y estudiantes actúan como co-aprendices. (p.70)

En base a estas definiciones, puedo extraer tres ideas clave que caracterizan el aprendizaje cooperativo. En primer lugar, el aprendizaje cooperativo es definido como un modelo pedagógico, de modo que su aplicación en las clases no es puntual, sino que es un proceso

de enseñanza-aprendizaje que se prolonga en el tiempo. En segundo lugar, esta metodología conlleva el trabajo en pequeños grupos heterogéneos, lo que implica una interacción entre el alumnado. Finalmente, se puede concluir que es un aprendizaje conjunto donde cada alumno aprende gracias a sus compañeros y viceversa, de manera que entre todos aumentan sus conocimientos y aprenden a trabajar en equipo.

Teniendo en cuenta las ideas extraídas anteriormente, entiendo el aprendizaje cooperativo como una metodología educativa que se prolonga en el tiempo, en la cual los alumnos trabajan en pequeños grupos heterogéneos y cuya interacción permite un aprendizaje compartido, es decir, que los alumnos aprendan con, de y por otros compañeros.

5.2.2 Enfoques y características del aprendizaje cooperativo

Para que el trabajo grupal sea considerado aprendizaje cooperativo, deben estar presentes una serie de elementos que permitan identificarlo así. Por esa razón, se plantean tres enfoques que determinan las circunstancias deben producirse para que el trabajo en equipo sea considerado aprendizaje cooperativo, estos enfoques son: conceptual, curricular y estructural (Velázquez, 2015b).

Los tres enfoques tienen en común que establecen la interdependencia positiva de metas como condición necesaria para promover el éxito del trabajo en equipo. Sin embargo, presentan diferencias a la hora de delimitar que otros factores facilitan dicho logro.

Dentro del enfoque conceptual, Johnson, Johnson y Holubec (1999) determinan que el éxito grupal va a estar relacionado con la presencia de cinco componentes esenciales en el aprendizaje cooperativo:

- Interdependencia positiva: los alumnos deben comprender que están vinculados con sus compañeros, de manera que su trabajo beneficia al colectivo y viceversa. Para alcanzar el éxito individual, es necesario que haya éxito grupal.
- Interacción promotora: relacionado con las conductas que se manifiestan en el interior del grupo, por la que cada miembro ayuda, anima y apoya a sus compañeros con el objetivo de lograr los objetivos comunes.
- Responsabilidad individual: referido al compromiso de cada alumno con el grupo y su tarea, haciendo su trabajo lo mejor posible y sin escudarse en el trabajo de otros compañeros.

- Habilidades interpersonales y de trabajo en pequeño grupo: necesarias para que haya un buen desempeño grupal, mejorando las interacciones dentro del grupo y permitiendo solucionar de forma razonada los conflictos.
- Procesamiento grupal: capacidad del grupo para reflexionar sobre qué acciones fueron eficaces y cuáles ineficaces durante el proceso de trabajo y, en consecuencia, tomar decisiones respecto a las conductas que deben mantenerse y cuales se deben cambiar.

El enfoque curricular vincula el éxito en el trabajo grupal con la existencia de recompensas grupales, que se obtienen a partir del rendimiento individual de cada miembro del grupo y en la que todos tienen igualdad de oportunidades de contribuir a alcanzarlas. Esto implica un mayor esfuerzo de los alumnos en su tarea individual para poder beneficiar al grupo, aumentando la motivación y la cooperación dentro del equipo (Slavin, 1999).

El enfoque estructural sostiene que el aprendizaje individual de cada miembro del grupo solo se puede garantizar si se encuentran presentes dos elementos: la interacción simultánea de las acciones y la participación equitativa. Para ello, el docente debe utilizar técnicas de trabajo grupal muy definidas llamadas estructuras, de donde proviene el nombre del enfoque (Kagan, citado por Velázquez, 2015b).

5.2.3 Diferencia entre juego y aprendizaje cooperativo

Una vez que han sido definidos los conceptos de juego cooperativo y aprendizaje cooperativo, creo conveniente explicar las diferencias que existen entre ambos términos, puesto que en ocasiones son utilizados como sinónimos y aunque presentan alguna similitud, las diferencias entre ambos son claras.

La primera gran diferencia que encontramos es la duración. El aprendizaje cooperativo, como ya se ha definido anteriormente, es una metodología educativa, lo que implica una actuación prolongada en el tiempo, mientras que el juego cooperativo es una actividad puntual. En segundo lugar, el objetivo del aprendizaje cooperativo, como su nombre indica, es aprender, en cambio, los juegos cooperativos son actividades lúdicas donde el objetivo es la diversión. Esto nos lleva a otra de las diferencias que presenta el aprendizaje cooperativo frente al juego cooperativo y es que requiere de una evaluación, ya que su objetivo es aprender, por lo que hay que evaluar el grado de adquisición de los objetivos trabajados. La cuarta diferencia la encontramos en la necesidad de que, si nos

posicionamos en el enfoque conceptual del aprendizaje cooperativo, estén presentes sus cinco componentes esenciales, sin embargo, en el juego cooperativo no es necesario la presencia de todos los componentes. Para finalizar, la competición intergrupala es otro elemento diferenciador entre ambos términos. Mientras que el juego cooperativo se caracteriza por no presentar oposición entre las acciones de los participantes, en el aprendizaje cooperativo pueden encontrarse técnicas que conllevan la competición intergrupala (Velázquez, 2014).

La siguiente tabla sintetiza las diferencias entre juego cooperativo y aprendizaje cooperativo que han sido mencionadas:

Juego cooperativo	Aprendizaje cooperativo
Actividad puntual.	Metodología. Práctica pedagógica extendida en el tiempo.
Principal objetivo: diversión.	Principal objetivo: aprendizaje.
Evaluación opcional.	Evaluación indispensable.
No es necesaria la presencia de los seis componentes esenciales del aprendizaje cooperativo, especialmente la responsabilidad individual (solo grupal).	Caracterizado por la presencia de: interdependencia positiva, interacción promotora, responsabilidad individual, igualdad de oportunidades para el aprendizaje, habilidades interpersonales y de pequeño grupo y procesamiento grupal.
No existe oposición entre las acciones de los participantes.	Puede presentar competición intergrupala.

Tabla 1: Diferencias entre juego cooperativo y aprendizaje cooperativo (Velázquez, 2014, p. 25)

5.2.4 Estructuras de aprendizaje cooperativo

Todos los docentes que deseen utilizar el aprendizaje cooperativo en sus clases de Educación Física deben conocer una serie de estructuras básicas que les ayudarán a implementarlo de forma sencilla y con cierta garantía de éxito. De esta manera, podrán aplicar la técnica que más se adecue a las características del alumnado y al objetivo que pretende alcanzar. Por ello, voy a exponer a continuación alguna de las técnicas de aprendizaje cooperativo más destacadas que existen:

- ❖ **Marcador colectivo:** esta estructura tiene como objetivo generar una concepción de grupo a partir de propuestas individuales o en pequeños grupos. El profesor expone una tarea a realizar individualmente o en grupos pequeños, los alumnos ejecutan esta tarea obteniendo puntos en función de los criterios que han sido determinados y estos puntos son sumados al marcador colectivo de la clase. De este modo, todo el alumnado, sin tener en cuenta sus capacidades y habilidades motrices, contribuyen a conseguir el objetivo colectivo (Orlick, 2002).
- ❖ **Tres vidas:** es una estructura de marcador colectivo donde los alumnos deben ir mejorando una puntuación inicial establecida por ellos mismos y para ello disponen de tres vidas. Después de establecer la puntuación inicial, el grupo repite la tarea. Si mejoran la puntuación, esta es la nueva puntuación base. Si por el contrario no la superan, pierden una vida. Este proceso se repite hasta que la clase pierde las tres vidas. Antes de cada intento, los alumnos disponen de un tiempo para comunicarse entre ellos y establecer las estrategias que les permitirán mejorar su actuación (Velázquez, 2012).
- ❖ **Yo hago-nosotros hacemos:** esta estructura de aprendizaje cooperativo comienza con la formación por parte del docente de grupos heterogéneos de cuatro a seis personas. Se propone una tarea motriz con varias posibilidades de ejecución y cada miembro del grupo debe pensar de forma individual dos maneras de ejecutar correctamente la tarea. Posteriormente, se juntan los grupos y cada alumno debe mostrar a sus compañeros una respuesta a la tarea motriz propuesta, siendo responsable de que cada miembro del grupo sea capaz de realizarla correctamente. El profesor tiene la posibilidad de seleccionar a cualquier miembro de cada grupo para que muestre al resto de la clase sus propuestas a la tarea (Velázquez, 2013).
- ❖ **Piensa-comparte-actúa:** el proceso comienza con el profesor planteando un problema cooperativo motor para el que los alumnos deben pensar individualmente una respuesta. Una vez que la tengan pensada, lo comparten con sus compañeros y ejecutan, al menos una vez, la respuesta mostrada por cada alumno. Finalmente, entre todas las respuestas escogen la que consideran que es más eficaz y la aplican para superar el problema propuesto (Grineski, citado por Velázquez, 2013).

5.3. LAS RELACIONES INTERPERSONALES Y EL ENFOQUE DE COOPEDAGOGÍA

El ser humano es un ser social por naturaleza, constantemente necesita establecer relaciones interpersonales en cualquier ámbito de la vida como en el colegio, el trabajo, en su tiempo libre o en su propia casa, por lo que es importante saber construir este tipo de relaciones de forma eficaz.

Las relaciones interpersonales son entendidas como la interacción entre dos o más personas y están determinadas por las habilidades sociales que posee cada individuo. Estas habilidades, por lo tanto, constituyen un pilar básico en el desarrollo humano y deben ser trabajadas desde el colegio para formar alumnos capaces de relacionarse adecuadamente en la sociedad (Restrepo, 2008).

Dada la importancia que tienen las habilidades sociales en la vida diaria de las personas y a la relevancia que tienen en este trabajo, me parece adecuado conocer cómo son definidas. Para ello, son varios los autores que han aportado a la literatura su propia definición de habilidades sociales y tras haber investigado sobre ellas, creo que la más adecuada es la realizada por Méndez, Olivares y Ros (2014) quienes las definen como:

Conjunto de conductas emitidas por un individuo en una situación interpersonal, que expresa y recibe opiniones, sentimientos y deseos, que conversa, que defiende y respeta los derechos personales de un modo adecuado, aumentando la probabilidad de reforzamiento y disminuyendo la probabilidad de problemas en las interacciones sociales. (p. 340)

De este modo, entiendo las habilidades sociales como el conjunto de conductas que nos permiten comunicar y relacionarnos con otras personas de forma adecuada, siendo capaces de expresar sentimientos u opiniones en diferentes contextos sin experimentar problemas en las interacciones sociales.

El enfoque de coopedagogía, ya definido anteriormente, promueve que el alumnado aprenda a trabajar en equipo y utilice las posibilidades que la cooperación ofrece para alcanzar aprendizajes curriculares, por lo que, a priori, parece una metodología adecuada para el desarrollo de las habilidades sociales de los alumnos, puesto que trabajar en equipo supone interaccionar eficazmente con otras personas para alcanzar un objetivo determinado.

Si tenemos en cuenta las características de uno de los pilares de la coopedagogía, el juego cooperativo, vemos que implican actividades que promueven la cooperación y la comunicación entre los jugadores, aspectos donde es necesario el uso de habilidades sociales. Su puesta en práctica en las clases de Educación Física tiene grandes beneficios para los alumnos entre los que destacan una mejora de la cooperación grupal y de las conductas prosociales, un descenso de las conductas agresivas y el aumento de mensajes positivos hacia los compañeros (Garaigordobil, 1995), por lo que se puede afirmar que los juegos cooperativos facilitan el desarrollo de habilidades sociales en los alumnos.

Otro de los pilares de la pedagogía de la cooperación como es el aprendizaje cooperativo también presenta una serie de características que permiten el desarrollo de habilidades sociales. Así lo afirma Garaigordobil (2005) que determina que entre los beneficios del uso del aprendizaje cooperativo en la escuela se encuentran una mejora de las relaciones interpersonales, el desarrollo de las habilidades sociales y un incremento de las conductas prosociales.

Como conclusión, puedo afirmar que el enfoque de coopedagogía es una metodología que reporta grandes beneficios tanto cognitivos, como sociales y emocionales, entre los que hay que destacar el desarrollo de las habilidades sociales. Por lo tanto, su uso en las clases de Educación Física influirá positivamente en las relaciones interpersonales del alumnado.

5.4. INVESTIGACIONES

En los últimos años, la aplicación de actividades y metodologías basadas en la cooperación en las clases de Educación Física ha ido aumentando paulatinamente, al igual que los estudios que abordan esta temática y que demuestran las ventajas derivadas de su uso. Por ello, voy a exponer dos investigaciones publicadas en los últimos años basadas en el juego cooperativo y el aprendizaje cooperativo, dos de los pilares del enfoque de coopedagogía.

Cerchiaro et al. (2019) realizaron un estudio dirigido a evaluar el razonamiento prosocial después de llevar a cabo un programa de intervención basado en juegos cooperativos en el que participaron 59 alumnos, 34 niños y 25 niñas, con edades comprendidas entre los siete y ocho años. Para ello, formaron dos grupos de forma aleatoria, uno de control y otro experimental. Con este último grupo se desarrollaron 18 sesiones de dos horas cada una centradas en los juegos cooperativos. Todos los alumnos fueron sometidos a una

medición pretest y otra posttest una semana antes y una semana después de la intervención. Los resultados del estudio indican que el uso de juegos cooperativos en la escuela promueve el desarrollo de conductas prosociales, aumenta los comportamientos positivos en detrimento de conductas competitivas y agresivas, fomentan la empatía y mejora su autoconocimiento y de los demás.

Por su parte, Ruiz et al. (2021) desarrollaron otro estudio con el objetivo de conocer los efectos que tiene el uso del aprendizaje cooperativo en las clases de Educación Física en primaria. Para ello, llevaron a cabo una unidad didáctica basada en retos cooperativos que tuvo una duración de cinco sesiones y en la que se aplicó una metodología de aprendizaje cooperativo. En el estudio participaron 16 alumnos de quinto de primaria con edades entre los 10 y 11 años, los cuales fueron entrevistados individualmente al finalizar la unidad didáctica. Las conclusiones del estudio muestran que el uso de esta metodología influye positivamente a nivel social, afectivo y emocional, contribuyendo a mejorar las relaciones sociales entre el alumnado y a generar emociones positivas.

En definitiva, el uso de la pedagogía de la cooperación en las clases de Educación Física tiene grandes beneficios a nivel social, afectivo y emocional, permitiendo al alumnado desarrollar conductas y habilidades sociales que conllevan una mejora de las relaciones interpersonales y la integración en el grupo. Además, promueve los comportamientos positivos en el alumnado, reduciendo las conductas agresivas y competitivas tan habituales en las clases. Por lo tanto, es una metodología que todos los docentes de Educación Física deberían tener en cuenta y aplicarla en sus clases de forma habitual.

6. METODOLOGÍA

A lo largo de este capítulo voy a explicar el proceso para el estudio del tema elegido para mi TFG.

Comenzaré exponiendo en el primer epígrafe el contexto donde se llevó a cabo la intervención. Primero analizaré las características generales del centro escolar, para después centrarme en cómo es la Educación Física en el centro y finalizar describiendo las características del alumnado con el que se puso en práctica la propuesta.

En los siguientes tres epígrafes expondré cómo se llevó a cabo el proceso de intervención, describiré los instrumentos y técnicas de evaluación utilizadas para la recogida de datos y finalizaré explicando el proceso de análisis de dichos datos.

6.1. CONTEXTO

En este epígrafe se llevará a cabo un análisis del centro escolar donde se desarrolló la intervención y las características que presenta, para después centrarme en cómo es la Educación Física en el centro, describiendo las instalaciones y los recursos materiales de los que dispone. Finalmente, se analizará el grupo de referencia que ha sido elegido para poner en práctica este proyecto.

6.1.1. El centro escolar

El centro educativo en el que se ha llevado a cabo la intervención es de orientación católica y está situado en la zona noreste de la ciudad de Valladolid, entre el centro y la periferia de la ciudad. Se encuentra ubicado en un barrio obrero con un ambiente sociocultural y económico medio-bajo, con un alto número de inmigrantes entre su población.

Se trata de un centro de titularidad privada y línea dos, a excepción de 1º de Educación Primaria donde hay tres grupos, en el que se imparten enseñanzas tanto en modalidad concertada en el 2º Ciclo de Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria, como en modalidad privada en el 1º ciclo de Educación Infantil. El centro está formado por 29 unidades compuestas por los 609 alumnos matriculados.

El alumnado que acude al centro proviene, en su mayoría, de la zona Norte de Valladolid y pueblos colindantes a la ciudad como La Cistérniga o Santovenia. Esto hace que el nivel socioeconómico y cultural de las familias sea muy heterogéneo, existiendo un mayor número de familias con nivel socioeconómico medio-bajo procedentes de barrios obreros próximos al centro.

En general, el nivel de motivación y participación del alumnado es bueno, con un alto nivel de asistencia y puntualidad, por lo que el absentismo escolar no es un rasgo que caracterice a los alumnos del centro. Una parte importante de este alumnado procede de otros países y culturas, algunos incluso de minorías étnicas, aportando al centro una gran diversidad cultural. Estos alumnos se encuentran completamente integrados por sus compañeros y adaptados al centro.

También hay un alto número de alumnos matriculados que presenta Necesidades Educativas Especiales (NEE), por ello el centro cuenta con dos aulas de integración, una en Educación Primaria y otra en Educación Secundaria, y dispone de varios especialistas que trabajan con los alumnos que presentan este tipo de necesidades. De esta manera, se puede dar una adecuada respuesta educativa a este tipo de alumnado e integrarlos con sus compañeros.

6.1.2. La Educación Física en el centro

En la documentación oficial del centro se puede ver cómo van a ser desarrollados los distintos planes que se llevan a cabo el centro en el ámbito de la Educación Física, así como también se puede encontrar la programación curricular de cada curso. Es un área a la que se le da valor puesto que participa en diversos planes y proyectos que se desarrollan en el centro, entre los que destacan los proyectos de innovación educativa.

El centro dispone de cuatro espacios diferentes para llevar a cabo las clases de Educación Física, siendo los dos patios que tiene el colegio los dos espacios más utilizados. Uno de ellos es de pequeñas dimensiones y cuenta únicamente con un parque infantil y una zona con sotechado, lugar donde se desarrollan las clases los días de lluvia. Por otro lado, se encuentra el patio de grandes dimensiones, que tiene señalizado en el suelo un campo de balonmano y dos campos de baloncesto y cuenta con sus respectivas porterías y canastas.

El centro también dispone de dos espacios cerrados para realizar Educación Física. Uno de ellos es un pequeño gimnasio que cuenta con espalderas, espejos y diverso material

deportivo. Este espacio también es utilizado para almacenar material que no puede ser guardado por su tamaño en los almacenes que hay para ello, entre lo que destacan unas mesas de ping-pong, un plinto y un trampolín de muelles. Por último, en el interior del edificio se encuentra el aula de judo, la cual presenta un suelo acolchado y dispone de espejos, material deportivo y una escalera de braquiación.

Respecto a los recursos y materiales con los que dispone el centro, son numerosos y variados, con todo tipo de balones para la práctica de diversos deportes como fútbol, baloncesto o voleibol, así como recursos específicos de otros deportes como volantes de bádminton, vallas de atletismo o porterías portátiles. Además, cuenta con un gran número de material deportivo en perfecto estado para el desarrollo de actividades en Educación Física (picas, conos, cuerdas, petos, etc.).

6.1.3. El grupo de alumnado

El estudio se ha llevado a cabo con un grupo de 18 alumnos de 3º de Educación Primaria, de los cuales 11 son chicos y 7 son chicas. Se trata de un grupo donde ningún alumno presenta problemas motores significativos y todos pueden desempeñar las actividades sin problema aunque, por lo general, tienen un bajo desarrollo de sus habilidades motrices básicas.

Es una clase con un alto índice de competitividad, principalmente entre los chicos, lo que provoca que con frecuencia incumplan las normas de juego establecidas para poder ganar y haya discusiones durante el desarrollo de las actividades. Este carácter competitivo también hace que ellos mismos conviertan actividades donde no existe rivalidad en pequeñas competiciones. Por otro lado, hay varios alumnos con problemas para tolerar la frustración si pierden en un juego o no tienen el papel que desean dentro de una actividad. Su respuesta ante estas situaciones suele ser llorar, enfadarse y apartarse del juego.

Dentro del grupo hay que destacar a un alumno repetidor que es bastante conflictivo e influye en el comportamiento de algunos de sus compañeros cuando se juntan a él. Es frecuente que durante las clases incumpla las normas y tenga roces con compañeros, principalmente cuando pierde en los juegos, ya que no asimila bien la derrota. También hay que destacar a un alumno muy impulsivo que en ocasiones no controla su impulsividad en las clases y agrede a los compañeros, y a una alumna cuya implicación durante el desarrollo de las sesiones es muy baja, quejándose hasta sus propios compañeros de ella porque no colabora en las actividades en grupo.

Por último, se puede apreciar en la clase algunos grupos muy marcados, agrupándose juntas, siempre que pueden, las mismas personas y evitando en lo posible formar grupos mixtos en el desarrollo de actividades.

6.2. PROCESO DE INTERVENCIÓN

Antes de comenzar el proceso de intervención, estuve durante varias semanas observando al grupo. En ese tiempo, pude ver que era un grupo que manifestaba continuamente actitudes competitivas, especialmente los chicos de la clase, y había varios alumnos con problemas para tolerar la frustración cuando perdían o no tenían el rol que ellos deseaban en las actividades. También observé cómo, por lo general, los alumnos tenían un bajo nivel de desarrollo de sus habilidades motrices básicas, presentando dificultades principalmente con los lanzamientos y las recepciones.

Para intentar solventar estos problemas, diseñé una unidad didáctica basada en desafíos físicos cooperativos, la cual estaba formada por seis sesiones, distribuidas a lo largo de tres semanas, a razón de dos sesiones por semana. Las sesiones tuvieron una duración de 60 minutos pero con la particularidad de que las sesiones de los miércoles estaban divididas en dos partes de 30 minutos, con el recreo de otros 30 minutos entre medias. El espacio que se utilizó para llevar a cabo las sesiones fue mayoritariamente el patio pequeño del centro, a excepción de una sesión que fue desarrollada en el gimnasio.

La temática de la unidad didáctica estuvo centrada en que cada grupo de alumnos representaba a un superhéroe diferente que debía luchar contra un malvado llamado Selfish que estaba atacando al colegio y la única manera de derrotarlo era trabajando en equipo. Planteé a los alumnos una serie de desafíos cooperativos y por cada dos retos superados sumaban un punto. El objetivo era que cada grupo superara el mayor número de retos posibles para tratar de sumar un total de 16 puntos entre los tres grupos y así poder llevar a cabo el desafío final contra el villano Selfish donde toda la clase trabajaría en gran grupo. Con esta dinámica pretendía motivar a los alumnos y que trataran de entender que el éxito de los otros grupos también era el suyo propio porque así sumaban puntos al marcador de la clase en el objetivo de sumar 16 puntos, por lo que no debían discutir ni competir contra los demás grupos. Cuando llegamos a la última sesión no habían conseguido los puntos necesarios, por lo que se realizó un reto con tres niveles de dificultad donde se fue aumentando el número de personas en los grupos hasta formar un gran grupo con todo el alumnado para llevar a cabo el desafío final. De esta manera, toda

la clase trabajó junta tratando de fomentar así una mejora de las relaciones sociales en todo el grupo-clase y no solo en los pequeños grupos de trabajo formados al inicio de la unidad didáctica.

Los grupos fueron formados a partir de un test sociométrico (Anexo 2) que realicé a los alumnos antes de comenzar con la intervención. Mediante este test pude conocer las preferencias de los alumnos a la hora de tener que trabajar en equipo y cómo eran las relaciones sociales que se establecían en el grupo-clase. Con los resultados extraídos de este test y las observaciones hechas durante las semanas previas, se formaron los tres grupos. Primero separé en cada grupo a aquellos alumnos más disruptivos y que podían tener conflictos si compartían equipo y, a partir de eso, mezclé en los grupos alumnos que no querían trabajar entre ellos, junto con alumnos que sí querían, para poder observar posteriormente si estas impresiones cambiaban. Además, tuve en cuenta la capacidad de los alumnos para ayudar, de manera que en cada grupo hubiese alumnos que fuesen buenos ayudando a sus compañeros.

El estilo de enseñanza utilizado a lo largo de esta intervención fue la resolución de problemas, en el cual el alumnado es el protagonista. El docente plantea un problema, que en este caso fueron desafíos físicos cooperativos, y los alumnos son los encargados de encontrar una solución para superar con éxito el reto.

Mi labor como docente estuvo orientada a dirigir las sesiones y explicar los diferentes desafíos cooperativos, reorientar a los alumnos en caso de que estén tomando decisiones erróneas, ejercer de mediador ante los conflictos tratando de que fueran ellos mismos quienes lo resolvieran, procurar que las normas se respetasen y proporcionar *feedback* positivo a los grupos que iban progresando así como dar ánimos a aquellos que tenían más dificultades.

6.3. PROCESO DE RECOGIDA DE DATOS

En el proceso de recogida de datos para poder evaluar el grado de consecución de los objetivos propuestos fueron empleadas distintas técnicas e instrumentos.

La observación sistemática ha sido la principal técnica utilizada durante el desarrollo de esta intervención, puesto que permite recoger la información en el momento que se produce y de forma planificada, estableciendo previamente a la puesta en práctica qué y

a quién observo, y dónde y cuándo voy a realizar esta observación. Para poder registrar toda la información obtenida utilicé los siguientes instrumentos:

- Cuaderno de campo: se trata de un cuaderno en el que fui anotando todas las observaciones y situaciones que se iban dando en cada sesión sobre el comportamiento, la participación y las relaciones que se producían entre los alumnos. Como no era posible recoger en el momento toda la información por escrito, durante las sesiones solo anotaba aquello que era relevante y, una vez finalizaba la sesión, lo reescribía de una forma más completa y rigurosa.
- Diario de sesiones: instrumento que fue elaborado a partir de las anotaciones hechas en el cuaderno de campo. Este diario fue llevado al día para poder describir de forma rigurosa todos los hechos destacables de la sesión y así obtener un mayor número de información. El diario de sesiones y el cuaderno de campo se complementaron para llevar a cabo un análisis de datos más completo.
- Test sociométrico (Anexos 2 y 3): es un cuestionario en el que se formulan preguntas al alumnado sobre sus afinidades y diferencias dentro del grupo-clase con el objetivo de conocer el grado de interacción y cohesión entre los compañeros. Se realizaron dos test sociométricos, uno antes de la intervención, que me sirvió de ayuda para crear los grupos de trabajo, y otro al finalizar la unidad didáctica dirigido a determinar si se habían producido cambios en las relaciones sociales del grupo-clase. Cabe destacar que en el test sociométrico final se introdujeron tres preguntas orientadas a conocer las impresiones del alumnado sobre la unidad didáctica y si esta había contribuido a mejorar las relaciones sociales con sus compañeros.

Además de todos los instrumentos descritos anteriormente, se utilizó una escala de valoración para poder conocer el grado de desarrollo de los estándares de aprendizaje en el alumnado.

En el siguiente epígrafe se explicará cómo fue analizada toda la información que se encontraba recogida en los instrumentos descritos anteriormente.

6.4. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Una vez finalizada la unidad didáctica basada en desafíos físicos cooperativos y recogida toda la información, determiné cuatro categorías de análisis para organizar la información en función de los objetivos planteados en el TFG:

- Conductas cooperativas: se registraron en esta categoría todas aquellas actitudes prosociales del alumnado encaminadas al desarrollo de las tareas planteadas, así como el tipo de comunicación que establecían entre los alumnos para su resolución.
- Conductas competitivas: dentro de esta categoría se incluyeron todas las observaciones relacionadas con la rivalidad intergrupala durante el desarrollo de las sesiones.
- Conductas negativas: en esta categoría se recogieron todos los comportamientos del alumnado que implicaban discusiones, faltas de respeto, reproches o agresiones entre los compañeros, así como el incumplimiento de las normas de juego y la desobediencia al docente.
- Grado de participación del alumnado: en esta categoría se registraron aspectos relacionados con la iniciativa y actitud mostrada por los alumnos ante las tareas planteadas y la interacción con el docente.

En primer lugar, comparé las respuestas obtenidas en el primer y segundo test sociométrico para conocer las modificaciones que se habían producido en las relaciones sociales del alumnado y extraer conclusiones.

Diariamente, tras finalizar cada sesión, fui seleccionando la información más relevante que había recopilado en el cuaderno de campo y elaboré un diario de sesiones donde narraba lo que había ocurrido durante la clase. Al finalizar, la información recopilada fue clasificada teniendo en cuenta las cuatro categorías de análisis mencionadas: conductas cooperativas, conductas competitivas, conductas negativas y grado de participación del alumnado.

Por último, analicé las respuestas aportadas por los alumnos en las tres preguntas de autoevaluación que había en el segundo test sociométrico donde expresaron su opinión personal sobre cómo habían trabajado en equipo y si creían que habían mejorado las relaciones sociales tras la intervención.

Los resultados obtenidos tras poner en común toda la información obtenida mediante los diversos instrumentos van a ser expuestos en el siguiente capítulo.

7. RESULTADOS

En el presente capítulo voy a exponer los resultados obtenidos tras analizar la información recogida durante el proceso de intervención. Para ello, utilizaré las cuatro categorías de análisis mencionadas en el capítulo anterior: conductas cooperativas, conductas competitivas, conductas negativas y grado de participación del alumnado. Finalmente, explicaré las diferencias entre los test sociométricos inicial y final y recogeré alguna de las respuestas ofrecidas por los alumnos a las preguntas de autoevaluación.

Los nombres de los alumnos han sido sustituidos por nombres ficticios con el objetivo de mantener su anonimato.

7.1. CONDUCTAS COOPERATIVAS

Los alumnos han presentado problemas para trabajar de forma cooperativa con sus compañeros lo que ha conllevado discusiones y dificultades para superar los desafíos propuestos. Esto puede que haya ocurrido porque formé grupos con alumnos que no querían trabajar entre ellos, o porque no estaban acostumbrados a trabajar en equipo. Sin embargo, estos problemas fueron disminuyendo y los alumnos mejoraron su capacidad para trabajar en equipo con el paso de las sesiones.

Pasados unos minutos, uno de los grupos descubre que la mejor solución es pisando los pies del compañero que se encuentra en el aro para poder pasar hasta el aro siguiente y los demás grupos comienzan a copiar esta estrategia. A pesar de que esta solución es muy eficaz para superar el reto, la cooperación dentro de los grupos es muy baja. Muchos alumnos únicamente ponen los pies para que les pisen sus compañeros, sin agarrarles ni ayudarles a pasar hacia el siguiente aro, siendo muy complicado así superar el reto.

Diario de sesiones, 1ª sesión.

En los tres grupos los alumnos pisan el suelo en varias ocasiones porque no cooperan para cambiarse de sitio en el banco, no se agarran entre ellos e intentan pasar dándose la espalda, lo que hace que pisen el suelo ya que no tienen como sujetarse cuando se cruzan.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

Como estaban teniendo problemas para cooperar, decidí no atar las piernas a ningún alumno ni que nadie fuera ciego, ya que esto podía ser demasiado complicado y crear más discusiones en los grupos.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

Ahora los grupos cooperan mejor, hay una mejor organización y también dialogan más entre los compañeros.

Diario de sesiones, 4ª sesión.

Los tres grupos están trabajando bien, sin discusiones y tratando de ayudarse entre los componentes del equipo.

Diario de sesiones, 6ª sesión.

Los tres grupos sumaban puntos al marcador colectivo de la clase cada vez que superaban dos desafíos, pero entre los grupos no se ayudaban por iniciativa propia, más bien se intentaban perjudicar. No obstante, cuando un grupo superaba un desafío y les pedía que ayudaran a los demás equipos, no dudaban en ofrecer su ayuda.

El grupo de Fran consigue llegar a la meta y los componentes del grupo lo celebran. “¿Qué hacemos ahora, Enrique?” me preguntan. Les dije que ayudasen a los otros dos equipos dándoles consejos para que consiguieran superar el reto al igual que ellos. “Ahora ponte tú en ese ladrillo” explicaba Sara a uno de los grupos. “Así, muy bien” indicaba Ángel.

Diario de sesiones, 1ª sesión.

El grupo de Pablo consigue superar el reto y comienzan a celebrarlo efusivamente. Les pido que ayuden a los otros dos grupos a superar el reto, dándoles consejos y ayudándoles. Rápidamente, se acercan a los dos grupos y comienzan a darles consejos para que así puedan superarlo. También se pusieron a gritar y a animar a los grupos.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

Hubo un alumno que tuvo constantes conflictos con sus compañeros de grupo y cuando intentaba ayudar a su equipo a mejorar su actuación, era criticado por los compañeros.

En el otro grupo, Pablo se coloca cerca de la pared para coger el balón después de cada lanzamiento y pasárselo a quien vaya a lanzar para ir más rápido,

tratando de ayudar a su equipo. Sin embargo, sus compañeros se quejan de que haga eso a pesar de que les está funcionando.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

En varias ocasiones hubo discusiones entre componentes del mismo grupo y siempre era una chica del grupo la que salía a defender a su compañera.

Cuando me acerco de nuevo al grupo de Julia todos siguen culpándola de no superar el reto y ella se pone triste, a punto de llorar [...]. En ese momento Carla defiende a Julia y echa la culpa a Pablo porque está empujando todo el rato.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

Luis vuelve a quejarse de Martina y busca el apoyo de Víctor para que lo afirmase delante mío, aunque él no contesta. Ella se queja de que no la dejan sitio para sujetar el aro y Carmen sale a defenderla.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

Varias alumnas trataron de que su equipo funcionase lo mejor posible y animaban a sus compañeros durante las sesiones. Además, cuando ocurrían problemas, trataban de solucionarlos para seguir con el desarrollo del desafío y tratar de superarlo.

Fran se enfada, se aleja del grupo y se sienta en el suelo. No sé cuál es el motivo de su enfado pero su compañera de equipo Sara se acerca a él para que vuelva al grupo y les ayude a superar el reto.

Diario de sesiones, 1ª sesión.

“Jobar Fran” exclamaba Ángel después de que tuvieran que volver a intentarlo. Sofía trataba de poner paz en el grupo “No pasa nada, venga”.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

“¡Qué buena, chicos!” exclamaba Sofía a su grupo después de dar varios pases seguidos.

Diario de sesiones, 4ª sesión.

*Al estar formando un gran grupo, los alumnos tomaron diferentes papeles. [...]
Carmen animaba a sus compañeros: “¡Venga chicos, qué lo conseguimos!”*

Diario de sesiones, 6ª sesión.

7.2. CONDUCTAS COMPETITIVAS

Se trataba de una clase muy competitiva y los alumnos en muchas ocasiones estaban más pendientes de lo que hacían los demás grupos, para ver si les superaban o no, que de centrarse en la resolución del reto con sus compañeros de equipo.

A pesar de que no era una carrera para ver qué grupo era el primero en llegar, entre los grupos discutían mientras estaban tratando de superar el reto, acusándose de estar haciendo trampas o que era más fácil para un grupo porque eran uno menos que ellos (eran uno menos porque ese día no vino a clase Martina).

Diario de sesiones, 1ª sesión.

Aunque no hay competición, los tres grupos están pendientes entre ellos y se acusan cuando ven que alguien está haciendo trampas.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

En aquellos retos en los que se estableció un punto de inicio y un punto de llegada, los alumnos los convirtieron en una carrera y compitieron para ver qué grupo llegaba el primero.

Continuamos con este reto y ahora que son menos personas en cada equipo, avanzan más rápido, sobre todo dos equipos que están a punto de llegar a la meta y empiezan a competir entre ellos. Luis mete prisa a sus compañeros de equipo “Venga, rápido” al igual que Carmen “Corred, vamos”. Las prisas por llegar el primero hizo que uno de los equipos tuviese que volver al inicio porque un componente del grupo se cayó al suelo. Se lamentan los jugadores de este equipo.

Diario de sesiones, 1ª sesión.

Mientras volvían a la zona de inicio para volver a realizar el reto, Hugo le dijo a Ángel para picarle: “Nosotros lo hemos hecho primero que vosotros”, aunque no era una carrera, ellos participaron como si lo fuera.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

Varios alumnos no dudaron en incumplir las normas establecidas y hacer trampas con el objetivo de superar a los demás equipos en puntuación, ser el primer equipo en llevar a cabo un desafío o tener ventaja sobre los otros grupos.

Las normas no eran seguidas por parte de los alumnos y si yo no les indicaba que estaban incumpliendo una de las normas, los alumnos se callaban para tratar de conseguir el reto.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

En los tres grupos hay alumnos que lanzan el balón con las manos en vez de golpearlo, contándolo como si fuera válido para tener una mayor puntuación. En varias ocasiones les recordé que tenían que golpear el balón y que eso no valía, que no hicieran trampas para tener un mayor número de golpes.

Diario de sesiones, 4ª sesión.

Los alumnos cuentan en alto los golpes que llevan y, de repente, Hugo dice la puntuación que lleva otro de los grupos como si fuese su puntuación para intentar ganarles. Su compañera de equipo, Julia, sigue contando los golpes que en realidad llevan, lo que delata a Hugo que estaba haciendo trampas para intentar ser el grupo con más golpes.

Diario de sesiones, 4ª sesión.

Los alumnos tienen problemas para golpear dentro del aro e incluso algún alumno no llega a lanzar cerca del aro, por lo que decido acercar un poco los conos para intentar solucionar esto. Algún grupo aprovecha para acercarlo más todavía, cosa de la que no me doy cuenta, pero rápidamente los alumnos de otros grupos empiezan a recriminar que un cono está más cerca que otro, por lo que vuelvo a pasarme por los grupos para intentar colocar los tres conos a la misma distancia de la pared.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

Además, cuando las características del reto lo posibilitaban, se perjudicaban entre los grupos para tratar de superarse.

Cuando el balón se va hacia otro grupo después de rebotar en la pared, lo lanzan más lejos todavía para perjudicar al grupo poseedor de balón y hacerles perder tiempo.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

7.3. CONDUCTAS NEGATIVAS

En el apartado anterior se han expuesto varias conductas negativas del alumnado relativas al incumplimiento de normas con el objetivo de superar a sus compañeros. En este epígrafe voy a recoger actitudes negativas que se han producido entre los alumnos y hacia mi persona. En la mayoría de estas conductas negativas aparece dos alumnos repetidores y conflictivos, Pablo y Luis, pero no solo ellos tienen actitudes disruptivas, también otros compañeros de la clase.

Los reproches entre los compañeros de equipo han sido muy habituales en el desarrollo de los desafíos cuando algún alumno se equivocaba y, por lo general, siempre iban dirigidos a las mismas personas: Julia, Carmen y Fran.

Durante los primeros minutos de la actividad fue muy común escuchar reproches entre los compañeros cuando tenían que volver al inicio porque alguno había pisado el suelo. “¡Jobar, Fran!” exclamaba Ángel después de tener que retroceder al inicio del reto. A Julia en su grupo también la recriminaron varias veces tener que volver al inicio porque ella había tocado el suelo, como Julen que la gritó “¡Jolín, Julia!”. Estos reproches hicieron que llegará un momento en el que Julia se enfadó con su grupo, pero rápidamente lo arreglaron y volvieron a intentar superar el desafío.

Diario de sesiones, 1ª sesión.

Los reproches durante el reto son constantes en todos los grupos y en vez de ayudarse, se echan la culpa entre ellos, casi siempre a las mismas personas. “Jobar Fran” exclamaba Ángel después de que tuvieran que volver a intentarlo. [...]. A Julia y Martina también las echan la culpa todo el rato en sus grupos a pesar de que ellas no sean las culpables de no superar el desafío.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

“Carmen, ¡te dije que pusieses el pie aquí!”, indicaba Luis enfadado con su compañera por tener que volver a intentar el reto al incumplir una de las normas.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

En cambio, a Carmen en su grupo la recriminan varias veces sus fallos al golpear el balón o al cogerlo.

Diario de sesiones, 4ª sesión.

Pablo y Luis, los dos alumnos más conflictivos de la clase, fueron apartados del grupo en varias ocasiones por tener una actitud agresiva conmigo y con sus compañeros, llegando incluso a agredirles sin motivo durante el desarrollo de los desafíos.

La reacción de Pablo es ir hacia Carla de forma agresiva, como si fuera a pegarla, por lo que le agarro y le digo que se calme, que las cosas no se solucionan así. Les pido que sigan intentándolo y me alejo del grupo pero sigo observándoles. Pasados unos minutos, veo a Pablo pegar a Carla en el brazo sin motivo, por lo que decirlo sacarlo del juego y sentarle en un banco para que se calme y piense sobre lo que ha hecho.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

Continúo explicando y algún alumno sigue jugando con los aros. De repente, Hugo se pone a llorar porque Pablo le ha dado en la boca con el aro mientras jugaba durante la explicación. Enfadado por ello, mandé a Pablo sentarse un rato alejado del grupo como castigo y le dije a Hugo que fuera al baño a enjuagarse la boca.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

Pablo lanza el balón mal a propósito para que a su compañero le cueste agarrarlo. Luis hace lo mismo pero lanzando el balón fuerte hacia la cara de su compañero y no para de discutir con el grupo, recriminando a todos cuando fallan. Cuando le llamo la atención por ello y le digo que deje de hacerlo, se acerca a mi gritándome y haciéndome gestos con los brazos. Ante esta actitud decido sacarle del reto y sentarle en un banco alejado del grupo para que se calme.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

Estos dos alumnos también se dedicaron a perjudicar a su equipo cuando no tenían el papel que deseaban dentro del grupo o no se hacía lo que ellos querían, de manera que intentaban que su equipo no superara los desafíos.

Mientras estaba observando a este grupo, escucho como se enfadan con Luis en su equipo. Me acerco al grupo y Carmen se queja “Es que Luis lo hace a propósito”. Me quedo observándoles y veo como Luis está pisando fuera de la

colchoneta a propósito y empuja a los compañeros para que se caigan, ya que está enfadado y decide perjudicar al equipo.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

Mientras me estoy alejando del grupo, escucho como todo el grupo se queja de Pablo. Vuelvo a ver qué ha pasado y Carla me dice: “Es que Pablo nos está fastidiando porque empuja a Julia a propósito para salirse de los aros y tener que volver a empezar”. Para tratar de que Pablo colaborase con sus compañeros le comenté que si perjudicaba a su equipo, también se perjudicaba a él mismo, por lo que no tenía ningún sentido hacer eso.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

Para Luis, las chicas en su grupo eran siempre las culpables y si el equipo no conseguía superar un reto o no salía como él quería, la culpa era de ellas. Principalmente, las quejas y discusiones se produjeron con Carmen y Martina.

Luis se pone a discutir con sus compañeros de equipo. Me acerco al grupo a ver qué ocurre y él echa la culpa de no estar haciendo bien el reto a dos chicas de su grupo porque no están haciendo caso a lo que él dice. Ellas, en cambio, se quejan de él y comienzan a discutir.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

Antes de comenzar, Luis ya está teniendo disputas con sus compañeros de equipo y les dice a las chicas de su grupo que van a fallar, que son muy malas. Empiezan a lanzar y Luis se ríe cuando fallan sus compañeros. Cuando él falla, las chicas lo celebran.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

De repente, en medio de la actividad, Luis se acerca a mí y me pregunta: “¿Por qué hiciste así los equipos? ¿No podemos ser todo chicos en el grupo?” Le contesté que hice los grupos así porque quise y que no pueden ser todo chicos, que debe trabajar también con chicas, y le pedí que volviera a su grupo. Él sigue culpando de todo a las chicas. Carmen se acerca y me dice quejándose “Es que Luis dice que la culpa la tenemos las chicas”. La contesté que ellas no tenían culpa de nada y que siguiesen trabajando.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

Acaban los 90 segundos y pregunto a los alumnos por los pases completados. “28” contesta Carlos, “21” responde Carla, “0 porque se le cayó la pelota al suelo a Martina” dijo Luis echando la culpa a su compañera.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

Julia es una niña con pocos amigos dentro de la clase y a pesar de que la echaban la culpa en muchas ocasiones, ella pocas veces se quejaba. Sin embargo, tuvo un conflicto con uno de sus mejores amigos de clase.

De repente, empiezan a discutir en el grupo de Julia y todos la culpan a ella. Me acerco a ver qué pasa y Javi la pregunta enfadado: “¿Acaso te dan asco mis gérmenes?”. Julia le responde: “Sí, me dan mucho asco”.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

Los alumnos no solo tuvieron actitudes negativas entre ellos, sino que también las tuvieron conmigo. Durante las explicaciones de varios desafíos tuve que llamar la atención a los alumnos porque estaban jugando o hablando entre ellos sin prestar atención a lo que les decía. Estas llamadas de atención se dirigieron mayoritariamente a Pablo.

Mientras se lo están explicando, tengo que llamar la atención a Pablo, Andrés y Fran que están subidos encima de un potro jugando y gritando.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

Tuve que parar la explicación para llamar la atención a Pablo porque estaba colgándose en las espaldas, haciendo el tonto y distrayendo a su grupo.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

Durante esta explicación, tuve que llamar la atención a varios alumnos porque no paraban de hablar entre ellos y distraer a los demás. Como llamándoles la atención vi que no funcionaba y los alumnos volvían a hablar en el momento que seguía con la explicación, decidí quedarme callado hasta que hubiese silencio.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

Durante la explicación tuve que llamar la atención a Pablo y Julen porque estaban subiéndose uno encima del otro y acabaron cayéndose los dos al suelo.

Diario de sesiones, 6ª sesión.

7.4. GRADO DE PARTICIPACIÓN DEL ALUMNADO

La unidad didáctica que puse en práctica fue novedosa para el alumnado y estuvieron, en su mayoría, motivados ante la idea de superar desafíos. Esto hizo que la mayor parte del alumnado mostrara buena disposición a la hora de llevar cabo las tareas y celebraran con ganas cada reto superado.

Continuo con la explicación de la unidad diciéndoles que van a trabajar en equipo durante las próximas sesiones y van a tener que superar una serie de desafíos cooperativos. Su reacción ante ello fue gritar de alegría, motivados ante la idea de superar retos.

Diario de sesiones, 1ª sesión.

Julen motivado ante la idea de seguir superándose exclama “Uff... ¡Qué difícil va a ser esta vez superar la puntuación!”.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

Pasados unos minutos un grupo lo consigue y lo celebra. Poco después, otro grupo también lo consigue y se ponen a celebrarlo los dos grupos juntos, corriendo por el patio.

Diario de sesiones, 6ª sesión.

A pesar de que anteriormente haya indicado que algunos alumnos tuvieron conductas negativas mientras explicaba las tareas a realizar, considero que el alumnado ha participado de forma activa en el desarrollo de la unidad, respondiendo a mis preguntas, prestándome atención y colaborando en la colocación y recogida de material.

Primero pregunté a los alumnos qué era para ellos cooperar. Varios alumnos respondieron a la vez pero era imposible entenderlos, así que pregunte a los alumnos que habían levantado la mano. Primero di paso a Víctor y su respuesta fue “Trabajar en equipo”. Después pregunté a Julen que también tenía la mano levantada y para él cooperar es “Apoyarse los unos a los otros”.

Diario de sesiones, 1ª sesión.

Hoy sí que ha venido Martina y les pido a los alumnos si pueden explicarla lo que hicimos ayer para que ella también lo sepa. Rápidamente varios alumnos se

acercan a ella para explicárselo y les pido que lo hagan de uno de uno porque si no ella no va a entender lo que la están contando.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

Cuando acabé la explicación, volví a preguntar a los alumnos por las normas y lo que había que hacer para asegurarme de que lo habían entendido. Carlos en seguida levantó la mano y volvió a repetir las normas establecidas.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

Para colocar el material de este reto y perder el menor tiempo posible, pedí la colaboración de los alumnos. Coloqué 4 conos, uno en cada esquina, y repartí más conos a los alumnos para que los colocaran entre las 4 esquinas para formar el perímetro de un cuadrado. Mientras realizaban esto, me acerqué rápidamente a por los balones medicinales, aros y pelotas con ayuda de Víctor, Sofía y Hugo.

Diario de sesiones, 6ª sesión.

Los grupos con los que trabajaron a lo largo de la unidad didáctica fueron creados por mí y en un primer momento no mostraron queja por las agrupaciones hechas. Sin embargo, con el paso de las sesiones el alumnado fue mostrando su descontento a trabajar con los grupos formados, quejándose alumnos de los tres grupos establecidos.

Pido a cada grupo que se suba en un banco pequeño antes de explicarles el reto y les indico que son los mismos grupos que había ayer. Luis ante esto respondió gritando “¡Nooo!”, mostrando su disconformidad con el grupo que le había tocado.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

Comienzo explicándoles que vamos a seguir realizando retos cooperativos como los días anteriores y les pido que se coloquen en los mismos grupos que hicimos al principio. En ese momento, Carla y Carmen exclamaron a la vez “¡Jooo!”, mostrando su descontento a trabajar con los equipos que les ha tocado. Carlos también preguntó: “¿No podemos cambiar los equipos?”. Le respondí que no, que debían seguir trabajando con los mismos grupos que se formaron el primer día.

Diario de sesiones, 4ª sesión.

Les pregunto si se acuerdan de quienes eran sus compañeros de equipo y la gran mayoría responde que sí, otros responden que no para intentar cambiar de equipo, así que les pido que se coloquen con sus compañeros de equipo. En ese momento, Pablo indignado me pregunta “¿Otra vez con los mismos equipos?” Le respondí que sí sin dar más importancia a su pregunta.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

Julen fue uno de los niños más participativos y en su grupo adoptó un papel de líder, dando órdenes a los integrantes de su equipo para tratar de superar los retos propuestos, aunque en alguna ocasión fueron sus propios compañeros los que se quejaron de ello.

Julen en su grupo es quien está mandando a los compañeros donde tienen que situarse y cómo realizar el reto. Carla, cansada de que fuese Julen quien daba órdenes en el equipo, le preguntó: “¿Por qué mandas tu siempre, Julen?”. Pero él no hizo caso alguno y siguió como “líder” del grupo, dando órdenes.

Diario de sesiones, 3ª sesión.

Julen rápidamente comenta a su grupo “Chicos, ahora hay que estar en círculo”. Sus compañeros hacen caso a esta idea y se colocan en círculo.

Diario de sesiones, 4ª sesión.

Antes de comenzar el tiempo, Julen ordena a sus compañeros “¡Qué os coloquéis!”.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

Al estar formando un gran grupo, los alumnos tomaron diferentes papeles. Julen daba órdenes a sus compañeros: “Ahora Andrés agacha”, “Ángel, tú por encima”, al igual que Carla: “Por aquí abajo, Julia”.

Diario de sesiones, 6ª sesión.

Fran y Ángel son dos niños con problemas de frustración que cuando no tienen el papel que desean en los grupos, no se hace lo que ellos dicen o un compañero les comenta algo que no les gusta, se enfadan y dejan de participar en la actividad.

En ese momento veo a Ángel con cara de enfadado dando paseos alrededor de los aros con las manos en los bolsillos. “Ángel, ¿qué haces?” le pregunté. Él

enfadado me respondió “Es que no me escuchan”. Le pedí que volviera a su grupo y ayudara a sus compañeros a superar el reto.

Diario de sesiones, 1ª sesión.

Nada más comenzar el reto, Fran es empujado sin querer por un compañero suyo mientras tratan de dar la vuelta a la colchoneta y le tiran al suelo, algo que puede ocurrir en este desafío. Su reacción fue sentarse en un banco enfadado y ponerse a llorar.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

En el grupo de Ángel, están todos intentando dar la vuelta a la colchoneta menos él que está sentado en la colchoneta enfadado. “Ángel, así es complicado que ayudes a tu equipo, les estás perjudicando” le dije para que se levantará y cooperara con sus compañeros.

Diario de sesiones, 2ª sesión.

Fran en mitad de este último intento se aleja del grupo enfadado porque Sofía le ha dicho que no se cuele, así que su equipo lo realiza con un jugador menos. Decido no acercarme a Fran porque he visto como se estaba colando y no tiene porqué enfadarse si se lo recriminan.

Diario de sesiones, 5ª sesión.

7.5. TEST SOCIOMÉTRICOS Y PREGUNTAS AUTOEVALUACIÓN

En el siguiente apartado voy a comparar los resultados obtenidos entre el primer y el segundo test sociométrico para conocer cómo se modificaron las relaciones sociales entre el alumnado de la clase y expondré algunas de las respuestas ofrecidas por los alumnos a las preguntas de autoevaluación que indican su opinión sobre lo que han aprendido y si creen que han mejorado las relaciones sociales entre los compañeros.

En primer lugar, hay que destacar que en los sociogramas se han diferenciado los sexos mediante figuras geométricas, estando los chicos representados con un círculo y las chicas con un cuadrado. Asimismo, se ha establecido un código de colores en función del número de elecciones que ha tenido cada alumno, de manera que cuanto más oscuro, mayor número de elecciones ha recibido.

En el primer sociograma podemos ver que existen tres grupos bien diferenciados y hay dos niñas que están menos integradas en la clase. El primer grupo es el más numeroso y en él se encuentran dos de los alumnos líderes de la clase con mayor número de elecciones, está formado únicamente por chicos. Al segundo grupo pertenece otro de los líderes de la clase y está formado exclusivamente por chicas, y el tercer grupo es más reducido y también está compuesto solo por niños. Las nominaciones entre los chicos y chicas de la clase son escasas, con ninguna elección bidireccional entre diferentes sexos. Hay que destacar que tres niños han tenido solamente una elección positiva, como es el caso de Carmen, Fran y Martina, y otro alumno, Luis, no ha sido elegido por nadie. Asimismo, si tenemos en cuenta las nominaciones negativas, cuatro niños se llevan la mayoría de las elecciones, Pablo, Luis, Andrés y Fran.

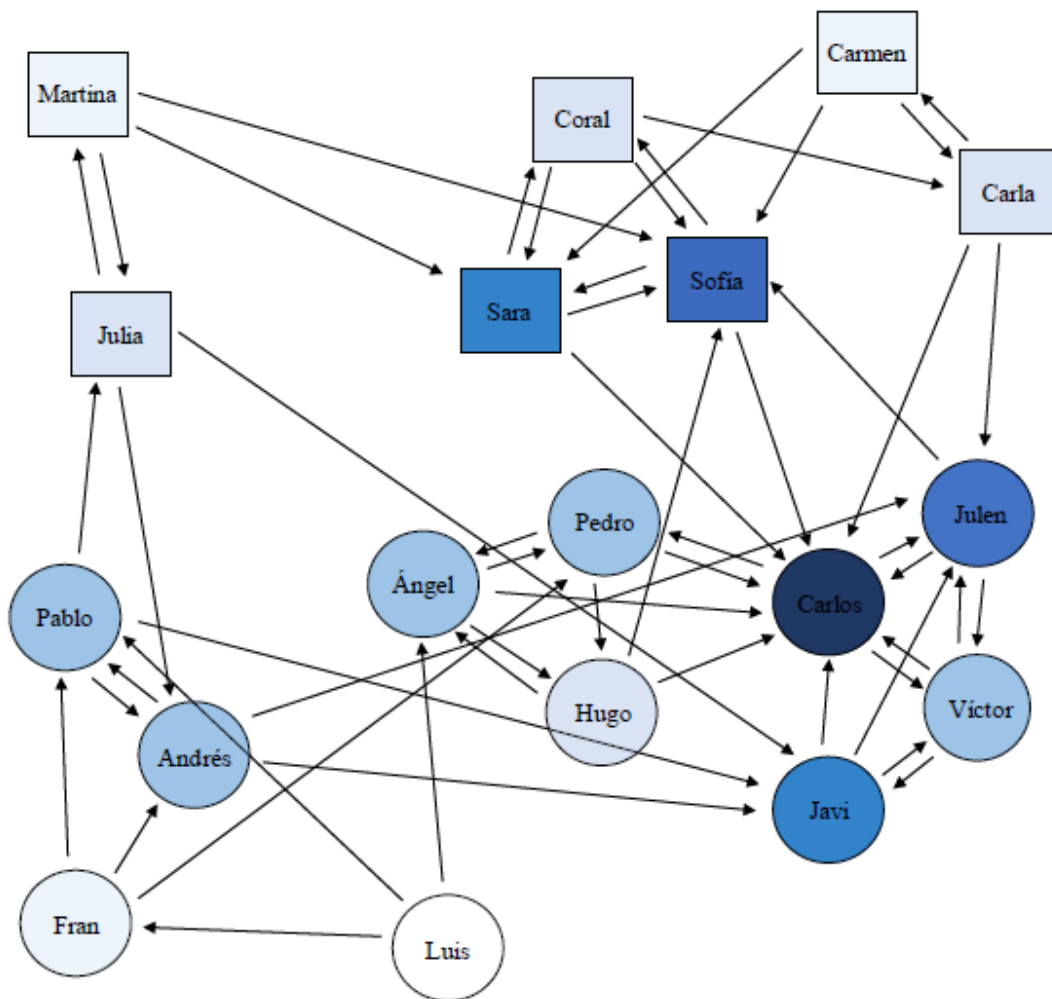


Figura 2: sociograma inicial

Después de haber puesto en práctica la unidad didáctica, podemos ver como se han producido cambios en las relaciones sociales del alumnado y los grupos que había anteriormente desaparecen. Hay varios alumnos que cambian sus elecciones respecto al test sociométrico inicial y eligen a compañeros con los que han trabajado en el mismo equipo. Julen y Carlos se mantienen como niños más escogidos, pero Sofía esta vez no es una de las líderes y es relevada por Víctor, que aumenta notablemente el número de elecciones recibidas y se convierte en el alumno más votado de la clase. Las nominaciones entre los chicos y chicas de la clase aumentan, estableciéndose 2 relaciones bidireccionales entre niños de diferente sexo. El número de alumnos con una única elección se reduce a una sola persona, Julia, y se mantiene sin ninguna nominación el mismo niño que antes, Luis, que además aumenta las elecciones negativas y prácticamente ningún compañero de clase querría jugar con él.

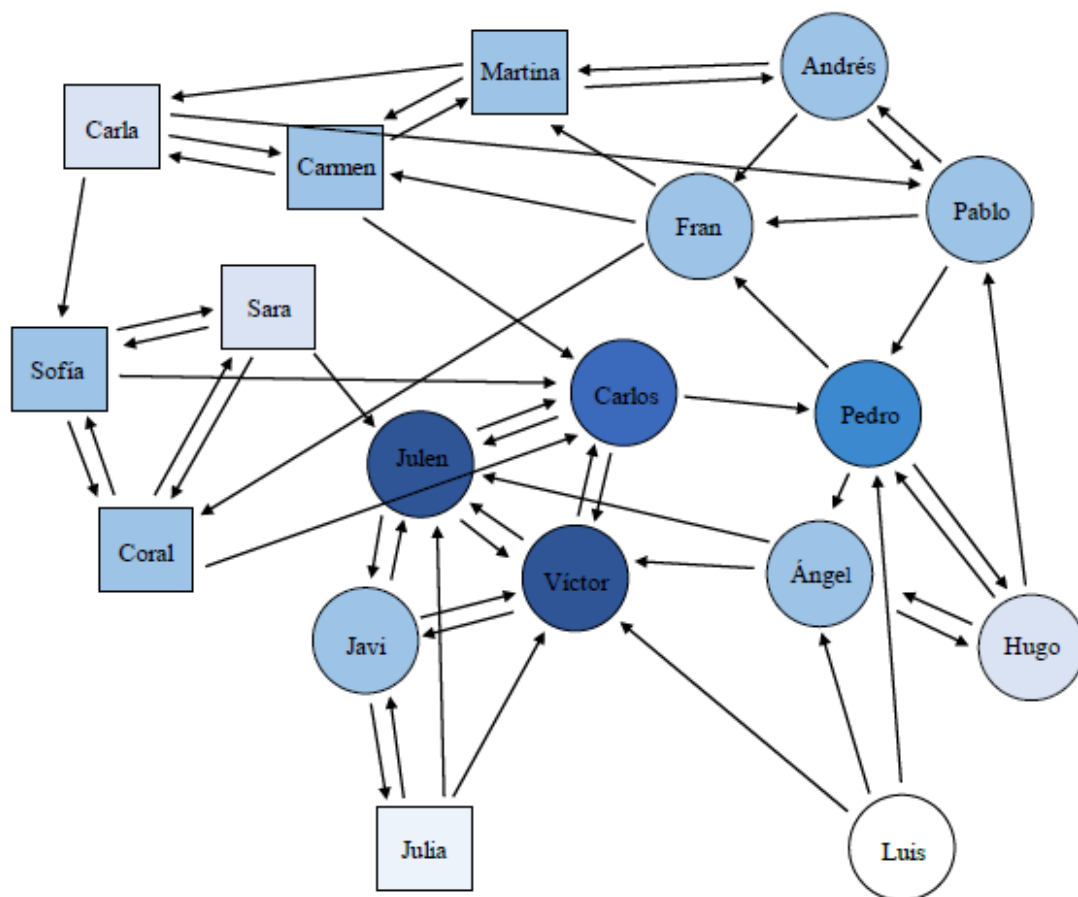


Figura 3: sociograma final

Para finalizar, quiero exponer algunas de las respuestas ofrecidas por los alumnos a las preguntas recogidas en el test sociométrico final. Por lo general, estas respuestas indican

que las relaciones sociales han mejorado entre los compañeros y han aprendido a trabajar mejor en equipo, aunque algún alumno piensa lo contrario.

Analizando las respuestas a la pregunta “¿Qué has aprendido después de trabajar de forma cooperativa durante varias semanas?”, puedo concluir que, tras llevar a cabo la unidad didáctica, la mayoría de los alumnos valora positivamente trabajar en equipo y ha comprendido que tienen que respetarse más entre ellos.

Que hay que respetar las opiniones de los demás y que es mejor trabajar en equipo que trabajar solos.

Respuesta Julen, test sociométrico final.

Que hay que escuchar a los demás y respetar sus ideas.

Respuesta Sofía, test sociométrico final.

Que en equipo se pueden hacer todas las cosas.

Respuesta Ángel, test sociométrico final.

Por último, las respuestas ofrecidas a la pregunta “¿Crees que han mejorado las relaciones sociales? ¿Por qué?” indican que la mayor parte de los alumnos piensan que han mejorado las relaciones sociales porque ahora conocen mejor a otros compañeros, aunque algún alumno cree que han empeorado. Cabe destacar las respuestas ofrecidas por dos alumnos que demuestran que ahora son más aceptados en la clase.

Sí, porque ahora juegan mucho más conmigo.

Respuesta Hugo, test sociométrico final.

Si, porque ahora algunas chicas almuerzan conmigo y antes solía almorzar sola.

Respuesta Julia, test sociométrico final.

8. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y LIMITACIONES

A lo largo de este capítulo voy a exponer la discusión, las conclusiones y las limitaciones encontradas tras la puesta en práctica y el análisis del programa de intervención.

8.1. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En primer lugar, hay que recordar que el presente Trabajo de Fin de Grado tenía por objetivo principal elaborar, poner en práctica y evaluar el desarrollo de un programa de intervención, llevado a cabo en las clases de Educación Física y basado en el enfoque de coopedagogía, sobre aspectos emocionales y sociales del alumnado.

Este objetivo general se concretó en los siguientes objetivos específicos:

- Analizar las conductas que manifiesta el alumnado durante la práctica de actividades cooperativas.
- Identificar los posibles cambios en las relaciones interpersonales del alumnado después de llevar a cabo un programa de intervención basado en el enfoque de coopedagogía.
- Dar cuenta de los efectos que, a nivel social y personal, promueve el enfoque de coopedagogía en el alumnado durante las clases de Educación Física.

Comenzando por el primer objetivo, han sido habituales las conductas competitivas entre los diferentes grupos, a pesar de que no había establecida una competición y todos sumaban puntos al marcador colectivo de la clase con el objetivo de llegar a una puntuación establecida. Este carácter competitivo del alumnado se incrementó cuando la disposición de los alumnos era parecida a una carrera puesto que los grupos salían desde el mismo lugar y tenían que llegar hasta otro punto determinado. Esta circunstancia ya la advertía Velázquez (2004) y es que los alumnos asocian esta disposición, en base a sus experiencias previas, a una carrera por ver quién es el primer grupo en llegar.

Omeñaca y Ruiz (2005) señalaban una serie de situaciones que pueden surgir a la hora de llevar a cabo juegos cooperativos que dificultan su desarrollo y, de entre todas ellas, tres se produjeron durante la puesta en práctica del programa de intervención. El egocentrismo ha aparecido en los tres grupos y varios alumnos han actuado como si fueran líderes,

dando órdenes a sus compañeros, pero sin respetar ni valorar las ideas de los demás. El incumplimiento de las reglas de juego también ha sido algo muy común con el objetivo de tener ventaja sobre los demás, así como la reacción hacia los menos capacitados, reprochando y echando la culpa de no conseguir los desafíos propuestos generalmente a los mismos alumnos, a aquellos que presentaban dificultades motrices.

El alumnado ha mostrado dificultad para cooperar a la hora de realizar las diferentes tareas propuestas, sin embargo, con el paso de las sesiones fueron mejorando su capacidad de cooperación grupal, disminuyendo las discusiones y trabajando mejor en equipo. Esto concuerda con la investigación realizada por Garaigordobil (1995) donde expone que la puesta en práctica de juegos cooperativos en las clases de Educación Física tiene como beneficio la mejora de la cooperación grupal.

No obstante, en la misma investigación también se indica que otros beneficios que tiene son un descenso de las conductas agresivas y el aumento de mensajes positivos hacia los compañeros, aspectos que no se han producido en este proceso de intervención. Los niños que tenían conductas agresivas las han mantenido y los mensajes positivos entre los compañeros apenas han aumentado, realizándolos siempre las mismas personas. Esto puede que se deba a la corta duración del programa de intervención, lo que conlleva que no se obtengan los mismos resultados que en una investigación llevada a cabo durante todo un curso escolar. En cualquier caso, debo reconocer que las últimas sesiones ya se estaban produciendo cambios en la actitud del alumnado, por lo que una mayor duración de la unidad didáctica habría provocado mejores resultados.

El segundo objetivo hace referencia a identificar los cambios en las relaciones interpersonales del alumnado después de llevar a cabo el programa de intervención. En el primer sociograma se pudo ver como había tres grupos bien diferenciados, compuestos únicamente por personas del mismo sexo, y dos niñas más alejadas del resto. Apenas había nominaciones entre niños y niñas y 4 alumnos estaban menos integrados en la clase, con una o ninguna nominación positiva por parte de sus compañeros. En cuanto a las nominaciones negativas, se concentraron principalmente en cuatro niños: Pablo, Luis, Andrés y Fran. En el segundo sociograma los grupos anteriores desaparecen y se producen elecciones entre alumnos que han trabajado en el mismo equipo, cambiando las relaciones entre los componentes de la clase. Las elecciones entre los chicos y chicas aumentan y se reduce el número de personas con una única elección a una sola persona, que en este caso es Julia, anteriormente elegida por más compañeros. Se mantiene Luis

como único niño sin nominaciones positivas, que además aumenta las elecciones negativas recibidas. En cambio, las elecciones negativas de los otros tres alumnos que recibían la mayoría de las nominaciones en contra disminuyen.

Por lo tanto, se puede confirmar que las relaciones sociales han mejorado y así lo afirman los alumnos con sus respuestas, indicando que ahora conocen mejor a otros compañeros y se llevan mejor entre ellos. Esto corrobora los resultados de varios estudios que sostienen que el uso de metodologías cooperativas en Educación Física contribuye a mejorar las relaciones sociales en el alumnado (Garaigordobil, 2005; Ruiz et al., 2021).

Con respecto al tercer objetivo, a nivel personal los alumnos han aprendido a valorar positivamente el trabajo en equipo, de manera que ahora creen que en equipo pueden lograr muchas más cosas que individualmente, además de que mejoraron la cooperación grupal con el paso de las sesiones. También han tomado conciencia de que deben discutir menos y respetarse mucho más entre ellos, a pesar de que estos aspectos no los pusiesen demasiado en práctica. Posiblemente, si la propuesta de intervención hubiese tenido una duración más prolongada, la mayor parte de los alumnos hubiese adoptado este tipo de conductas a la hora de trabajar en equipo.

A nivel social, las relaciones interpersonales se han visto modificadas y mejoradas, con una mayor relación entre casi todos los componentes de la clase a excepción de dos alumnos. Esto puede que se deba a que gran parte de los alumnos mejoraron sus habilidades sociales con el paso de las sesiones a excepción de Julia y Luis, que tuvieron más dificultades para relacionarse con el grupo, por eso creo que fueron los 2 compañeros menos valorados de la clase.

Varios estudios sobre dos de los pilares del enfoque de coopedagogía, el juego y el aprendizaje cooperativo, muestran que su aplicación en las clases de Educación Física promueve el desarrollo de las habilidades sociales, incrementa las conductas prosociales, mejora las relaciones entre el alumnado y aumenta la cooperación grupal (Cerchiaro et al., 2019; Garaigordobil, 1995, 2005; Ruiz et al., 2021), aspectos que en mayor o menor medida se han producido en el alumnado tras llevar a cabo el programa de intervención.

En definitiva, estos resultados hay que interpretarlos con cautela ya el estudio tuvo una corta duración, llevando a cabo únicamente seis sesiones. Además, solo se puso en práctica en el área de Educación Física, por lo que hay muchos otros aspectos que desconozco y que puede que hayan influido en los resultados. Sin embargo, sí que he

podido observar cambios en las conductas de los alumnos, trabajando mucho mejor en equipo, respetando más a los compañeros y produciéndose cambios en las relaciones sociales del alumnado, con bastantes diferencias entre el primer y el segundo sociograma.

8.2. LIMITACIONES

En el siguiente apartado voy a exponer algunas de las limitaciones encontradas durante el proceso de intervención.

En primer lugar, tanto mi inexperiencia en la docencia como en la pedagogía de la cooperación ha supuesto una limitación para el desarrollo del programa de intervención. Esto ha hecho que, en ocasiones, tuviera dificultades a la hora de controlar al alumnado y no supiera cómo actuar cuando ocurría un conflicto o algún alumno no quería participar con sus compañeros en las tareas planteadas. Esto creo que también se debe a la inexperiencia de los alumnos en este tipo de propuestas, lo que conlleva dificultades y un tiempo de adaptación hasta que aprenden a trabajar en equipo de forma adecuada.

Otra limitación que he encontrado ha sido el tiempo dedicado a la intervención, llevando a cabo únicamente 6 sesiones. En tan solo tres semanas que se dedicaron a la unidad didáctica se produjeron cambios en las relaciones entre los compañeros, así como una ligera mejoría en las conductas y actitudes del alumnado, principalmente al final del proceso, por lo que si se hubiese dedicado más tiempo al programa de intervención, los resultados hubieran sido mejores.

Por otro lado, el espacio utilizado para desarrollar las sesiones los miércoles también ha supuesto una limitación. Este espacio era bastante pequeño y había veces que incluso debíamos compartirlo con otros grupos, limitando el tipo de actividades que podían llevarse a cabo. Además, la sesión se encontraba dividida en dos partes de 30 minutos, con el recreo de otros 30 minutos entre medias, lo que conllevaba un peor comportamiento de los alumnos en la segunda parte de la sesión y tener que ajustar los desafíos planteados al poco tiempo con el que contábamos.

Por último, otra limitación ha sido el hecho de no contar con un observador externo que recogiese información durante el desarrollo de las sesiones, ya que es complicado recopilar gran cantidad de datos a la vez que se imparte la clase. Además, podría haber comparado la información de ambos, de manera que podrían haberse extraído unos resultados diferentes o unas evidencias más valiosas que las que pude recoger yo.

9. REFLEXIÓN FINAL

Estoy satisfecho con los resultados obtenidos porque gracias al programa de intervención, varios alumnos que estaban menos integrados de la clase ahora cuentan con más relaciones dentro del grupo y niños que antes jugaban o almorzaban solos en los recreos, circunstancias que tienen que ser difíciles de gestionar, ahora lo hacen acompañados de algunos compañeros. Cuando veía esta situación en los recreos me entristecía porque los alumnos lo tenían asumido y no trataban de remediarlo, pero haber ayudado a revertir esta situación hace que me sienta contento con el trabajo realizado.

El tema escogido era desconocido para mí y durante las primeras semanas tuve dificultades porque, según iba encontrando información, me iba dando cuenta que los conceptos iniciales que pensaba sobre este tema eran erróneos. A pesar de estas dificultades iniciales, he podido aprender cosas que no había aprendido durante los cuatro años de carrera y ahora valoro positivamente esta forma de trabajo para las clases de Educación Física, aunque requiera mucho trabajo por parte del docente.

El programa de intervención empecé a ponerlo en práctica con los dos grupos de 3º de Educación Primaria con el objetivo de comparar los resultados que iba obteniendo en ambos grupos para ver si eran similares; sin embargo, con uno de los grupos solo pude llevar a cabo tres sesiones debido a que perdimos varios días de clase por las fiestas del colegio y las festividades del mes de mayo, por lo que no pude comparar resultados. Pienso que hubiese sido interesante comparar los resultados de ambos grupos para conocer la efectividad del programa de intervención realizado.

La mayor dificultad del trabajo la he encontrado a la hora de recoger información durante el desarrollo de las sesiones, puesto que es difícil recopilar mucha información a la vez que estas dando clase. Al final no puedes prestar demasiada atención a lo que ocurre porque estas apuntando evidencias en el cuaderno de campo, por lo que se escapa información. Un observador externo hubiese sido una excelente solución a este problema, obteniendo así más información y unos resultados más fiables posteriormente.

Este trabajo ha supuesto un gran aprendizaje y marca el final del proceso formativo, pero ahora comienza lo verdaderamente importante, ejercer esta profesión con la mayor ilusión y esfuerzo posible, enseñando y ayudando a los alumnos a ser mejores personas.

10. REFERENCIAS

- Brown, G. (1990). *Qué tal si jugamos...otra vez*. Guarura y Paz Presente.
- Cerchiaro, E., Barras, R., y Vargas, H. (2019). Juegos cooperativos y razonamiento prosocial en niños: efectos de un programa de intervención. *Duazary: Revista Internacional de Ciencias de la Salud*, 16(3), 40-53.
- Decreto 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León. *Boletín Oficial de Castilla y León*. Valladolid, 25 de julio de 2016, núm.142, pp. 34184-34746.
- Fernández-Rio, J. (2014). Aportaciones del Modelo de Responsabilidad Personal y Social al Aprendizaje Cooperativo. En C. Velázquez, J. Roanes & F. Vaquero (Coords.), *Actas del IX Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas* (pp. 69-83). La Peonza.
- Ferriz, A., García, S., y Arroyo, J. (2019). Metodología cooperativa disminuye las actitudes disruptivas en educación física. *Revista Internacional De Medicina Y Ciencias De La Actividad Física Y Del Deporte*, 19(76), 599-615. <https://doi.org/10.15366/rimcafd2019.76.002>
- Garaigordobil, M. (1995). *Evaluación de una intervención psicoeducativa en sus efectos sobre la conducta prosocial y la creatividad*. CIDE.
- Garaigordobil, M. (2005). *Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia*. CIDE.
- García, S. (1995). Sobre el concepto de juego. *Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, (7), 125-132.
- Huizinga, J. (1972). *Homo ludens*. Alianza Editorial
- Johnson, D. W., Johnson, R. T. & Holubec, E. J. (1999). *Los nuevos círculos del aprendizaje. La cooperación en el aula y la escuela*. Aique.

- Méndez, F. X., Olivares, J. & Ros, M. C. (2014). Entrenamiento en habilidades sociales. En J. Olivares & F.X. Méndez (Coords.), *Técnicas de modificación de conducta* (pp. 337-366). Biblioteca Nueva.
- Meneses, M. y Monge, M. A. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Revista Educación*, 25(2), 113-124.
- Navarro, V. (2002). *El afán de jugar. Teoría y práctica de los juegos motores*. INDE.
- Omeñaca, R. y Ruiz, J. V. (2005). *Juegos cooperativos y educación física*. Paidotribo.
- Orlick, T. (2002). *Libres para cooperar, libres para crear*. Paidotribo.
- Pérez, E. (1998). Juegos cooperativos: juegos para el encuentro. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 3(9).
- Pujolàs, P. (2008). *9 ideas clave. El aprendizaje cooperativo*. Graó.
- Real Academia Española. (s.f.). *Definición de juego*. Consultado el 27 de enero de 2022. <https://dle.rae.es/juego>
- Real Academia Española. (s.f.). *Definición de cooperar*. Consultado el 29 de enero de 2022. <https://dle.rae.es/cooperar>
- Restrepo, O. E. (2008). *La educación física en el fortalecimiento de las habilidades sociales de los estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Eduardo Santos, Sede Pedro J. Gómez*. [Propuesta investigativa]. Universidad de Antioquía.
- Ruíz, A., Giménez, J., García, S., y Ferriz, A. (2021). Beneficios del aprendizaje cooperativo en educación física en la etapa de educación primaria. Un análisis cualitativo. *Revista Electrónica Transformar*, 2(4), 4-19.
- Sandoval, R. W. (2010). La educación física y el juego. *Investigación Educativa*, 14(26), 105-112.
- Slavin, R. (1999). *Aprendizaje cooperativo: teoría, investigación y práctica*. Aique.
- Velázquez, C. (2004). *Las actividades físicas cooperativas. Una propuesta para la formación en valores a través de la Educación Física en las escuelas de educación básica*. Secretaría de Educación Pública.

- Velázquez, C. (2012). Relevos de marcador colectivo o tres vidas. Una estructura de aprendizaje cooperativo para las clases de Educación Física. *La Peonza. Revista Digital de Educación Física para la Paz*, (7), 56-64.
- Velázquez, C. (2013). Comprendiendo y aplicando el aprendizaje cooperativo en Educación Física. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, (400), 11-36.
- Velázquez, C. (2014). Aprendizaje cooperativo: Aproximación teórico-práctica aplicada a la educación física. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, (29), 19-31.
- Velázquez, C. (2015a). Coopedagogía. El enfoque de la pedagogía de la cooperación en educación física. *La Peonza. Revista Digital de Educación Física para la Paz*, (10), 3-22.
- Velázquez, C. (2015b). Enfoques y posibilidades del aprendizaje cooperativo. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (50), 25-31.
- Velázquez, C. (2016). El enfoque de coopedagogía motriz, aprendiendo a cooperar en educación física. En J. Zaragoza, E. Generelo & J.A. Julián (Coords.), *Libro de Actas de la jornada de formación de Profesorado Capas-Cité, Capas-Ciudad / III jornada de formación +EF* (pp. 15-32). CAPAS-Ciudad.
- Velázquez, C. (2021). El enfoque de coopedagogía en educación física. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (73), 7-12.

11. ANEXOS

Anexo 1. Unidad didáctica

COOPERANDO HACIA EL OBJETIVO



Enrique Mangas Merino

Curso 2021-2022

Prácticum II

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	59
2. FUNDAMENTACIÓN LEGAL.....	60
3. CONTEXTO.....	61
4. CONTENIDOS.....	62
5. CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y ESTÁNDARES DE APRENDIZAJE EVALUABLES.....	64
6. METODOLOGÍA.....	70
7. SESIONES.....	72
8. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN.....	85
9. CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS CLAVE	88
10. BIBLIOGRAFÍA.....	89
11. ANEXOS.....	90

1. INTRODUCCIÓN

Los desafíos físicos cooperativos son una forma de trabajar las habilidades motrices de los alumnos a la vez que aprenden a trabajar en equipo y desarrollan habilidades sociales, aspectos de gran importancia para su futuro. Además, el carácter de reto que tienen las actividades hace que aumente la motivación de los alumnos hacia la actividad física. Así lo confirman Fernández-Rio y Velázquez (2005) quienes sostienen que un programa de desafíos físicos cooperativos favorece en pocas sesiones la integración de los alumnos, la comunicación interpersonal, la empatía, la capacidad de trabajo en equipo y disminuyen los conflictos.

La unidad didáctica titulada “Cooperando hacia el objetivo” está diseñada para ser aplicada con los alumnos de 3º de Educación Primaria y está compuesta de seis sesiones, distribuidas a lo largo de tres semanas, a razón de dos sesiones por semana. El principal objetivo de esta unidad didáctica es mejorar las habilidades motrices básicas de los alumnos a través de una serie de retos cooperativos, de manera que también desarrollen habilidades sociales y de trabajo en equipo durante la resolución de los desafíos.

La línea metodológica va a estar centrada en el aprendizaje cooperativo, utilizando dos técnicas diferentes durante el desarrollo de la unidad, el marcador colectivo y las tres vidas. Los grupos van a ser creados por el docente al inicio de la unidad y serán estables hasta la última sesión. Por otro lado, la resolución de problemas será otro de los estilos de enseñanza que se utilizarán en el desarrollo de esta unidad didáctica.

El hilo conductor de esta unidad va a ser los superhéroes. Cada grupo va a representar a un superhéroe diferente que tienen como objetivo derrotar al villano Selfish y la única manera de derrotarlo es superando una serie de desafíos físicos cooperativos. Cada dos retos que supere un grupo sumarán un punto y tienen que conseguir sumar 16 puntos entre los tres grupos para poder participar en la batalla final donde derrotarán al villano si consiguen superar tres retos cooperativos en gran grupo.

2. FUNDAMENTACIÓN LEGAL

La presente unidad didáctica está basada en una serie de leyes que se encuentran en vigor a nivel nacional y autonómico, y que se indican a continuación:

- Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.
- DECRETO 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León.
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
- Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria.

3. CONTEXTO

El centro en el que se va a poner en práctica esta unidad didáctica es el colegio Amor de Dios, situado en el barrio del Hospital, en la zona noreste de la ciudad de Valladolid. Los espacios que van a utilizarse para llevar a cabo las sesiones serán el gimnasio, que dispone de colchonetas y bancos suecos que permitirán desarrollar varios retos cooperativos, y el patio pequeño donde se llevará a cabo la gran mayoría de las sesiones.

El curso en el que se va a desarrollar la unidad didáctica es 3º de Educación Primaria y la clase está compuesta por 18 alumnos de los cuales 11 son chicos y 7 son chicas. Se trata de un grupo donde ningún alumno presenta problemas motores y todos pueden desempeñar las actividades sin problema aunque, por lo general, tienen un bajo nivel de desarrollo de sus habilidades motrices básicas.

Es una clase con un alto índice de competitividad, principalmente en los chicos, lo que provoca que con frecuencia incumplan las normas de juego establecidas para poder ganar y haya discusiones durante el desarrollo de las actividades. Este carácter competitivo también hace que ellos mismos conviertan actividades donde no existe rivalidad en pequeñas competiciones. Por otro lado, hay varios alumnos con problemas para tolerar la frustración si pierden en un juego o no tienen el papel que desean dentro de una actividad. Su respuesta ante estas situaciones suele ser llorar, enfadarse y apartarse del juego.

Dentro del grupo hay que destacar a un alumno repetidor que es bastante conflictivo e influye en el comportamiento de algunos de sus compañeros cuando se juntan a él. Es frecuente que durante las clases incumpla las normas y tenga roces con compañeros, principalmente cuando pierde en los juegos, ya que no asimila bien la derrota. También hay que destacar a un alumno muy impulsivo que en ocasiones no controla su impulsividad en las clases y agrede a los compañeros, y a una alumna cuya implicación durante el desarrollo de las sesiones es muy baja, quejándose hasta sus propios compañeros de ella porque no colabora en las actividades en grupo.

Por último, se puede apreciar en la clase algún grupo muy marcado, agrupándose juntas siempre que pueden las mismas personas y evitando en lo posible formar grupos mixtos en el desarrollo de actividades.

4. CONTENIDOS

En el presente epígrafe se muestran los contenidos de la unidad didáctica relacionados con los contenidos curriculares del DECRETO 26/2016, del 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León.

Para ello, se expone la siguiente tabla en la cual se recoge en el lado izquierdo los contenidos de la unidad didáctica numerados del 1 al 9 y en el lado derecho los contenidos curriculares con los que se relaciona cada contenido de la unidad. En la columna de los contenidos curriculares se encuentra indicado mediante un código entre paréntesis el bloque de contenidos al que corresponde cada contenido curricular. Así pues, el código (B.3.) se corresponde con el bloque 3 de contenidos titulado habilidades motrices.

CONTENIDOS DE LA UNIDAD DIDÁCTICA	RELACIÓN CON EL CONTENIDO CURRICULAR
1. Técnicas de trabajo cooperativo teniendo en cuenta las responsabilidades individuales y colectivas de cada uno.	Técnicas de trabajo individual y en grupo con atención a los diferentes roles y a la responsabilidad individual y colectiva. (B.1.)
2. Respeto hacia los compañeros.	Estrategias para la resolución de conflictos: utilización de normas de convivencia, conocimiento y respeto de las normas y reglas de juego, y valoración del respeto a los demás, evitando estereotipos y prejuicios racistas. (B.1.)
3. Utilización del lenguaje oral para expresar ideas.	Utilización del lenguaje oral y escrito para expresar ideas, pensamientos, argumentaciones y participación en debates, utilizando el vocabulario específico del área. (B.1.)
4. Control y dominio del movimiento en la ejecución de lanzamientos y golpes en situaciones cooperativas.	Control y dominio del movimiento: resolución de problemas que motrices que impliquen selección y aplicación de

5. Resolución de retos cooperativos mediante la aplicación de habilidades motrices básicas.	respuestas basadas en la aplicación de las habilidades básicas y desarrollo de otras nuevas. (B.3.)
6. Uso de diferentes formas y posibilidades de desplazamiento en el desarrollo de actividades cooperativas.	Formas y posibilidades del movimiento. Ajuste de los esquemas motores básicos en la ejecución de desplazamientos, saltos, giros y equilibrios y manejo de objetos. Control motor y dominio corporal. (B.3.)
7. Control del cuerpo en situaciones de equilibrio y desequilibrio con diferentes posiciones y puntos de apoyo.	Control del cuerpo en situaciones de equilibrio y desequilibrio variando la base de sustentación, los puntos de apoyo y la posición del centro de gravedad. (B.3.)
8. Desarrollo de estrategias básicas para la resolución de retos motrices cooperativos.	Desarrollo de estrategias básicas de juego relacionadas con la cooperación, la oposición y la cooperación/oposición. (B.4.)
9. Aceptación y cumplimiento de las normas establecidas.	Comprensión, aceptación, cumplimiento y valoración de las reglas y normas de juego. (B.4.)

5. CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y ESTÁNDARES DE APRENDIZAJE EVALUABLES

Los criterios y estándares de la unidad didáctica se encuentran recogidos en la siguiente tabla seguidos de un código entre paréntesis que hacen referencia a los correspondientes criterios y estándares de aprendizaje del currículum oficial.

Los criterios de evaluación se mencionan según el bloque de contenidos al que pertenece y al número de criterio de evaluación que sea. De esta manera, el código (B3.1.) va a estar relacionado con el criterio de evaluación número 1: Resolver retos tácticos elementales propios del juego y de actividades físicas, con o sin oposición, aplicando principios y reglas para resolver las situaciones motrices, actuando de forma individual, coordinada y cooperativa y desempeñando las diferentes funciones implícitas en juegos y actividades, del bloque número 3 llamado habilidades motrices.

Lo mismo ocurre con los estándares de aprendizaje pero añadiendo un tercer número al código que indica el número de estándar al que corresponde. Así pues, el código (B3.1.1.) hace referencia al estándar de aprendizaje número 1 del criterio de evaluación número 1 del bloque 3: Utiliza los recursos adecuados para resolver situaciones básicas de táctica individual y colectiva en diferentes situaciones motrices.

Asimismo, en la tabla también se exponen las competencias con las que se relacionan las actividades que se van a desarrollar. Estas competencias se encuentran recogidas a través de sus siglas. El significado de cada sigla es el siguiente:

- ❖ CCL: Competencia en comunicación lingüística.
- ❖ CPSAA: Competencia personal, social y de aprender a aprender.
- ❖ CC: Competencia ciudadana.

Por último, se recogen las actividades que tienen como objetivo el logro de los diferentes estándares de aprendizaje. Estas actividades se encuentran escritas mediante un código. La S hace referencia al número de sesión y la A al número de actividad. Por lo tanto, el código S2A3 hará referencia a la actividad número 3 de la sesión número 2 de la unidad didáctica. Si solo aparece indicado la letra S y el número de sesión, por ejemplo S1, esto hará referencia a que todas las actividades de la sesión número 1 incidirán en el logro del estándar de aprendizaje correspondiente.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA	ESTÁNDARES DE APRENDIZAJE DE LA UNIDAD DIDÁCTICA	COMPETENCIAS	ACTIVIDADES
1. Opinar con actitud crítica ante las situaciones conflictivas ocurridas entre compañeros durante la resolución de retos cooperativos. (B1.1.)	1.1. Colabora para resolver los conflictos que ocurren entre compañeros. (B1.1.3.)		S1 S2 S3 S4 S5 S6
	1.2. Muestra rechazo ante situaciones y conductas que no favorecen la práctica de actividades físicas cooperativas. (B1.1.4.)		S1 S2 S3 S4 S5 S6
2. Extraer conclusiones y establecer estrategias a partir de las ideas que expone cada miembro del equipo. (B1.2.)	2.1. Expone sus ideas de forma adecuada. (B1.2.3.)	CCL	S1A2 S2A1 S2A2 S2A3 S2A4 S3A1 S3A2 S3A3 S4A1 S4A2 S4A3

		CC	S5A1 S5A2 S5A3 S6A1 S6A2 S6A3
	2.2. Respeta las opiniones e ideas de sus compañeros. (B1.2.3.)	CPSAA	S1A1 S1A2 S2A1 S2A2 S2A3 S2A4 S3A1 S3A2 S3A3 S4A1 S4A2 S4A3 S5A1 S5A2 S5A3 S6A1 S6A2 S6A3

3. Resolver situaciones motrices cooperativas haciendo uso de habilidades motrices y teniendo en cuenta las normas establecidas para su resolución. (B3.1.)	3.1. Utiliza los recursos necesarios para resolver con éxito situaciones motrices cooperativas. (B.3.1.1.)	CCL	S1A2 S2A2 S2A2 S3A1 S3A2 S3A3 S4A1 S4A2 S4A3 S5A1 S5A2 S5A3 S6A1 S6A2
	3.2. Combina adecuadamente diferentes habilidades motrices básicas ajustándose a un objetivo determinado y a unas reglas establecidas. (B3.1.3.)		S1A2 S2A2 S2A3 S2A4 S3A1 S3A2 S4A2 S4A3 S5A1 S5A2 S6A2

4. Aumentar progresivamente las habilidades motrices básicas a través de situaciones motrices cooperativas. (B3.3.)	4.1. Mantiene el equilibrio en diferentes posiciones y con distintos puntos de apoyo. (B3.3.2.)	CPSAA	S1A1 S1A2 S2A1 S2A2 S2A3 S3A1 S3A2 S6A3
	4.2. Realiza desplazamientos de forma adecuada teniendo en cuenta las reglas establecidas. (B3.3.3.)		S2A2 S2A3 S2A4 S3A1 S3A2 S3A3 S4A2
5. Participar con interés en las actividades manteniendo un comportamiento responsable, respetando a los compañeros y	5.1. Muestra iniciativa a la hora de proponer estrategias cooperativas a sus compañeros. (B4.5.2.)		S1 S2 S3 S4 S5 S6

aceptando las normas establecidas. (B4.5.)	5.2. Respeta a los compañeros. (B4.5.5.)		S1 S2 S3 S4 S5 S6
	5.3. Cumple con las normas establecidas en las actividades propuestas. (B4.5.5.)		S1 S2 S3 S4 S5 S6

6. METODOLOGÍA

La metodología que va a ser empleada en el desarrollo de esta unidad didáctica es el aprendizaje cooperativo, la cual promueve que los alumnos trabajen en pequeños grupos heterogéneos durante un tiempo prolongado tratando de conseguir los objetivos propuestos. Durante la puesta en práctica de la unidad serán utilizadas dos técnicas de aprendizaje cooperativo, marcador colectivo y tres vidas.

La estructura de marcador colectivo tiene como objetivo generar una concepción de grupo a partir de propuestas individuales o en pequeños grupos. El profesor expone una tarea a realizar individualmente o en grupos pequeños, los alumnos ejecutan esta tarea obteniendo puntos en función de los criterios que han sido determinados y estos puntos son sumados al marcador colectivo de la clase. De este modo, todo el alumnado, sin tener en cuenta sus capacidades y habilidades motrices, contribuyen a conseguir el objetivo colectivo (Orlick, 2002). A lo largo de la unidad cada grupo irá sumando un punto cada dos retos cooperativos que supere y al finalizar los desafíos se sumarán todos los puntos obtenidos. Se ha establecido la meta de que entre los tres grupos deben alcanzar 16 puntos para poder participar en la última sesión donde se realizarán retos cooperativos en gran grupo. Esta puntuación es sencilla de alcanzar y servirá de motivación para el alumnado.

En la estructura de marcador colectivo tres vidas los alumnos deben ir mejorando una puntuación inicial establecida por ellos mismos y para ello disponen de tres vidas. Después de establecer la puntuación inicial, el grupo repite la tarea y si mejoran la puntuación, esta es la nueva puntuación base. Si por el contrario no la superan, pierden una vida. Este proceso se repite hasta que el grupo pierde las tres vidas. Antes de cada intento, los alumnos disponen de un tiempo para comunicarse entre ellos y establecer las estrategias que les permitirán mejorar su actuación (Velázquez, 2012). Esta técnica será utilizada en tres retos cooperativos donde se van a trabajar las habilidades motrices básicas del golpeo, el lanzamiento y las recepciones.

Otro de los estilos de enseñanza que se utilizará en esta unidad didáctica es la resolución de problemas. El docente va a plantear un problema, que en este caso van a ser desafíos físicos cooperativos, y el alumnado va a tener que encontrar una solución para superar el reto de forma exitosa. En todos los retos las soluciones van a ser abiertas, por lo que no va a haber una única forma correcta de resolverlo. De esta manera, se va a fomentar la

capacidad de trabajo en equipo, la toma de decisiones y el desarrollo de habilidades y destrezas motrices básicas que van a ser fundamentales en el futuro del alumnado.

Los agrupamientos van a ser estables a lo largo de toda la unidad didáctica a excepción de la última sesión en la que se trabajará con todo el grupo junto. Estos grupos serán formados por el docente al inicio de la unidad y para su creación se tendrá en cuenta los comportamientos que suelen tener los alumnos en las clases, su capacidad para trabajar en equipo y las relaciones interpersonales que presentan, de modo que se formen equipos heterogéneos.

7. SESIONES

Dentro de este apartado se describe cómo van a ser desarrolladas cada una de las 6 sesiones de las que consta la unidad didáctica. En cada sesión están reflejados los contenidos que van a tratarse y los criterios de evaluación y estándares de aprendizaje que se quieren conseguir. Asimismo, se describe cada uno de los desafíos cooperativos con sus respectivas variantes que van a ser puestos en práctica en cada sesión.

Los contenidos 1, 2, 3 y 9 que hacen referencia respectivamente al uso de técnicas de trabajo cooperativo, el respeto hacia los compañeros, la utilización del lenguaje oral para expresar ideas y el cumplimiento de las normas establecidas, van a estar presentes en cada una de las sesiones de la unidad didáctica, por ello no van a aparecer reflejados en las tablas con los contenidos tratados en cada sesión de la unidad.

Al finalizar cada sesión, cada grupo deberá anotar en la hoja de registro que se les entregará al inicio de la unidad si han superado o no los retos propuestos para esa sesión. De esta manera, se podrá llevar un control de los retos que ha superado cada grupo y saber así si entre los tres grupos consiguen sumar los puntos suficientes para poder llevar a cabo los retos cooperativos en gran grupo en la última sesión de la unidad didáctica.

SESIÓN 1

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
5, 7 y 8	1	1.1 y 1.2
	2	2.1 y 2.2
	3	3.1
	4	4.1
	5	5.1, 5.2 y 5.3

Se presenta a los alumnos la unidad didáctica que va a estar basada en desafíos físicos cooperativos y se crean los grupos con los que van a trabajar durante las próximas semanas. Para formar estos grupos, se van a tener en cuenta los comportamientos que suelen tener los alumnos, su capacidad para trabajar en equipo y sus relaciones interpersonales, de manera que se formen grupos heterogéneos. Para el desarrollo de esta unidad se formarán tres grupos, cada uno representando a un superhéroe al que ellos mismos pondrán un nombre.

Una vez estén formados los grupos, se explicará a los alumnos qué es la cooperación y cuáles van a ser las pautas a seguir en el desarrollo de la unidad. Después de estas explicaciones en el aula, bajaremos al patio y a cada grupo se le entregará una carta (Ver Anexo 1) que leerán junto a sus compañeros. En esta hoja se les explica que son unos superhéroes que van a luchar contra el villano Selfish y la única manera de derrotarlo es superando una serie de desafíos cooperativos. Cada dos retos superados sumarán un punto y entre los tres grupos deben sumar 16 puntos en total para poder realizar la “batalla final” donde tendrán que superar unos desafíos cooperativos los tres grupos juntos para derrotar al villano. A cada grupo se le repartirá una ficha con una tabla (Ver Anexo 2) donde anotarán al finalizar cada sesión si han superado o no los desafíos cooperativos propuestos para ese día.

En esta primera sesión, además de realizar la presentación de la unidad y creación de grupos, se llevarán a cabo dos desafíos cooperativos donde los alumnos trabajarán el equilibrio.

N.º de actividad	Nombre de la actividad	Variantes utilizadas
S1A1	Orden en el banco	<ul style="list-style-type: none"> - Llevar un balón en las manos. - Mantener un cono en la cabeza.
S1A2	Cruzar el río de lava	<ul style="list-style-type: none"> - Llevar cada alumno una pelota en las manos. - Obstaculizar el camino con diferentes objetos.

S1A1. Orden en el banco

Cada grupo, situado encima de un banco sueco, debe ordenarse sin hablar entre ellos y sin que nadie toque el suelo teniendo en cuenta unos criterios establecidos. Estos criterios son: por orden de lista, por orden de altura, por fecha de nacimiento y por orden alfabético.

Variantes:

- Puede aumentarse la dificultad del desafío haciendo que los alumnos lleven un balón en sus manos o portando un cono de plástico en la cabeza sin que este pueda caer al suelo.

S1A2. Cruzar el río de lava

Los grupos deben cruzar un espacio determinado sin que nadie toque el suelo y para ello, se reparte a cada grupo un ladrillo más que personas hay en el grupo. Estos ladrillos pueden ser pisados y movidos, pero no se pueden desplazar con ellos. Si un alumno pisa el suelo, todo el grupo vuelve al inicio.

Variantes:

- Para aumentar la dificultad se puede entregar a cada alumno una pelota que debe llevar en las manos sin que se caiga al suelo.
- Obstaculizar el camino con diferentes objetos que no pueden ser tocados ni con los ladrillos ni con su cuerpo ya que, si esto ocurre, explotarán y deberán volver al inicio.

SESIÓN 2

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
5, 6, 7 y 8	1	1.1 y 1.2
	2	2.1 y 2.2
	3	3.1 y 3.2
	4	4.1 y 4.2
	5	5.1, 5.2 y 5.3

La segunda sesión de la unidad estará dedicada a realizar desafíos cooperativos donde esté implicado el equilibrio y los desplazamientos.

N.º de actividad	Nombre de la actividad	Variantes utilizadas
S2A1	Giro de colchoneta	
S2A2	Mueve la cama	- Todos los componentes del grupo encima de la colchoneta.
S2A3	Las bases	
S2A4	La trampa	

S2A1. Giro de colchoneta

Subidos todos los componentes del grupo encima de una colchoneta, deben darla la vuelta sin tocar el suelo en ningún momento.

Esta actividad va a incidir en el desarrollo de la competencia personal, social y de aprender a aprender puesto que es necesario colaborar con los compañeros para poder superar el reto de forma exitosa. Esto solo lo conseguirán si entre todos reflexionan, prueban y establecen una estrategia adecuada para resolver el desafío cumpliendo con las normas establecidas.

S2A2. Mueve la cama

Subidos todos los componentes del grupo menos uno encima de una colchoneta, deben cruzar un espacio determinado. Las normas son:

- Solo puede tocar y pisar el suelo la persona que está fuera de la colchoneta. Si cualquiera de las personas que están encima de la colchoneta toca el suelo, vuelven al inicio.
- La persona que está fuera de la colchoneta puede cambiarse, pero esto conlleva que deben volver al inicio.

Variantes:

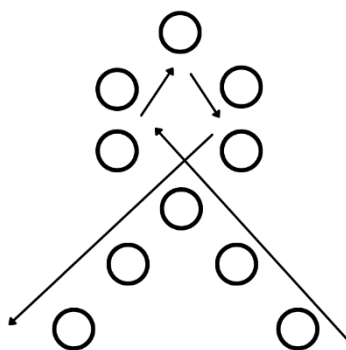
- Todos los componentes del grupo encima de la colchoneta

S2A3. Las bases

Se colocan en el suelo una serie de aros dispuestos de una manera determinada. El grupo debe pasar, cogidos de la mano, desde la primera a la última base siguiendo el orden marcado. Si el grupo incumple cualquiera de las normas que se indican a continuación, deben volver a comenzar el reto:

- No pueden soltarse las manos.
- No pueden pisar fuera de los aros.
- El número máximo de pies que pueden ocupar un mismo aro a la vez es de dos.
- Deben recorrer los aros siguiendo el orden establecido.

La disposición de los aros y el orden que deben seguir los alumnos es el siguiente:



S2A4. La trampa

El grupo debe situar a cada persona en un aro, sin que dos personas puedan pisar un mismo aro, esté o no ocupado. Habrá tantos aros como número de personas haya en el grupo. Las normas son las siguientes:

- No se puede pisar fuera de los aros.
- Dos personas no pueden pisar un aro al mismo tiempo.
- Si una persona pisa un aro, no puede pisar otro.

SESIÓN 3

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
5, 6, 7 y 8	1	1.1 y 1.2
	2	2.1 y 2.2
	3	3.1 y 3.2
	4	4.1 y 4.2
	5	5.1, 5.2 y 5.3

La sesión número tres va a estar dedicada a trabajar diferentes formas y posibilidades de desplazamiento a través de tres retos cooperativos.

N.º de actividad	Nombre de la actividad	Variantes utilizadas
S3A1	Transportando aros	- Utilizar dos aros. - Colocar un pequeño circuito
S3A2	Unidos a la pelota	- Aumentar el número de alumnos sin visión.

		- Introducir un recorrido.
S3A3	Bajo la cuerda	

S3A1. Transportando aros

Trasladar un aro de un lado a otro en un espacio determinado sin tocarlo con las manos, sin que el aro toque el suelo y estando todos los componentes del grupo en contacto con el aro en todo momento.

Variantes:

- Introducir dos aros.
- Colocar un pequeño circuito que aumente la dificultad al transportarlo.

S3A2. Unidos a la pelota

Cada grupo va a tener que recorrer un espacio determinado 3 veces mientras transportan una pelota que deben ir tocando todos los componentes del grupo en todo momento con la misma parte de su cuerpo. En cada grupo habrá una persona que lleve los ojos tapados y dos personas que lleven un pie atado con su compañero. En cada ronda superada deben utilizar una parte de su cuerpo diferente y cambiar las personas que van sin visión y con los ojos tapados hasta completar el recorrido 3 veces. La pelota no puede caerse al suelo ni ser tocada con las manos una vez se ha iniciado el recorrido, si esto ocurre, vuelven al inicio.

Variantes:

- Se puede aumentar la dificultad del ejercicio aumentando el número de alumnos sin visión o introduciendo un pequeño recorrido que deban completar.

Este reto va a contribuir enormemente al desarrollo de la competencia en comunicación lingüística. Esto se debe a que en cada grupo un alumno irá con los ojos tapados, por lo que sus compañeros van a tener que estar comunicándose constantemente con la persona ciega para darle indicaciones durante el reto. Por otro lado, la persona ciega tendrá que comprender correctamente todos los mensajes que expresan sus compañeros. Además, dos alumnos irán con los pies atados, lo que dificulta el reto y hace que antes de tratar de resolverlo tengan que establecer un diálogo grupal para establecer una buena estrategia.

S3A3. Bajo la cuerda

Todos los componentes del grupo deben pasar por debajo de una cuerda situada en el suelo de diferentes maneras. Todos deben pasar reptando, en cuadrupedia, de rodillas con el tronco recto y de pie. Hasta que todos los componentes del grupo no hayan pasado de una determinada forma, nadie puede comenzar a pasar de la forma siguiente. No se puede tocar la cuerda con las manos o brazos.

Esta actividad va a incidir en el desarrollo de la competencia personal, social y de aprender a aprender debido a que es fundamental que cada grupo desarrolle una buena estrategia para poder superar el reto. Además, sin la colaboración de todos los alumnos durante la ejecución del desafío es imposible superarlo con éxito, por ello esta actividad va a incidir notablemente en el desarrollo de esta competencia.

SESIÓN 4

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
4, 5, 6 y 8	1	1.1 y 1.2
	2	2.1 y 2.2
	3	3.1 y 3.2
	4	4.2
	5	5.1, 5.2 y 5.3

En la cuarta sesión comenzaremos a trabajar dos habilidades motrices básicas como son el golpeo y los lanzamientos a través de diversos retos cooperativos. Hay que destacar que en esta sesión se introducirá la estructura de marcador colectivo de tres vidas en el desarrollo de una actividad.

N.º de actividad	Nombre de la actividad	Variantes utilizadas
S4A1	Qué no caiga	- Golpear el balón dos veces seguidas cada persona. - Utilizar diferentes tipos de balones.
S4A2	La pelota de fuego	- Utilizar diferentes tipos de balones.

S4A3	La isla	- Delimitar un espacio exterior en el que no puede salir el balón.
------	---------	--

S4A1. Qué no caiga

Cada grupo va a tener un balón que debe ser golpeado hacia arriba por todos los miembros del grupo el máximo número de veces posibles pudiendo botar el balón una vez entre golpeo y golpeo. El balón no puede botar dos veces seguidas en el suelo ni la misma persona puede golpear el balón dos veces consecutivas. Por último, para que la marca sea válida todos deben haber golpeado la pelota y nadie puede tener 3 golpes menos que la persona que más golpes haya dado.

En el desarrollo de esta actividad utilizaremos la estructura de marcador colectivo de tres vidas. Cada grupo deberá golpear el balón el mayor número de veces posibles teniendo en cuenta las normas establecidas y anotarán cuantos toques han realizado como puntuación inicial. Se vuelve a realizar la actividad y si mejoran su actuación, esa es la nueva puntuación base. Por el contrario, si golpean el balón menos veces que la vez anterior, pierden una vida. Este proceso se repetirá hasta que cada grupo pierda las tres vidas con las que cuenta.

Variantes:

- Golpear el balón dos veces seguidas antes de que golpee el siguiente compañero.
- Utilizar diferentes tipos de balones.

S4A2. La pelota de fuego

Cada grupo debe recorrer un espacio determinado golpeando un balón que puede botar como máximo una vez en el suelo entre golpeo y golpeo. Todos los componentes del grupo deben tocar el balón mínimo dos veces durante el recorrido, pero no puede ser dos veces seguidas. Cada persona solo puede dar un toque al balón. Si se incumple alguna de estas reglas, deben volver al inicio.

Variantes:

- Utilizar diferentes tipos de balones.

S4A3. La isla

El grupo, dispuesto formando un gran círculo, debe situar un frisbee dentro de un aro que se encontrará en el centro del círculo utilizando los balones que se les entregue. Las normas son las siguientes:

- Nadie puede pisar en el interior del círculo.
- El frisbee no puede salir del círculo.
- Solo se puede lanzar contra el frisbee un balón que haya sido pasado por un compañero.

Variantes:

- Delimitar un espacio exterior en el que no puede salir el balón. Si esto ocurre, ese balón no puede volverse a utilizar.

Este reto incidirá en el desarrollo de la competencia en comunicación lingüística. Cada grupo deberá dialogar antes de comenzar el reto cuál es la mejor estrategia para la resolución del reto y que papel va a adoptar cada alumno. Además, debido a las normas establecidas, durante la resolución del reto la comunicación debe ser constante entre los compañeros para evitar que los balones salgan y se pasen el balón entre ellos para poder lanzar a dar al frisbee. Si la comunicación no es correcta, la resolución del reto será prácticamente imposible.

SESIÓN 5

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
4, 5 y 8	1	1.1 y 1.2
	2	2.1 y 2.2
	3	3.2
	5	5.1, 5.2 y 5.3

La quinta sesión será la última en la que el alumnado trabajará con los grupos formados al inicio de la unidad y estará dedicada a la práctica de la habilidad motriz básica de los lanzamientos y recepciones. En esta sesión, al igual que en la anterior, se utilizará la estructura de tres vidas en alguna actividad.

N.º de actividad	Nombre de la actividad	Variantes utilizadas
S5A1	Encantamiento de los bancos	- Cambiar el tamaño del aro.

S5A2	El pase perfecto	- Utilizar diferentes tipos de pelotas.
S5A3	Encesta la bola	

S5A1. Encantamiento de los bancos

Se colocan dos bancos separados a una determinada distancia, entre medias se sitúa un aro y el grupo se sube encima de los bancos como ellos decidan. Los alumnos deben conseguir bajarse de los bancos y para ello tienen que lanzar el balón, que bote en el interior del aro y lo coja un compañero subido en el otro banco. Si alguien toca el suelo antes de que su lanzamiento haya botado en el interior del aro, deben volver a empezar. Las personas que están en el suelo no pueden tocar el balón, si esto ocurre deben volver a empezar.

Variantes:

- Cambiar el tamaño del aro que está en el medio.

S5A2. El pase perfecto

En este desafío cooperativo va a utilizarse la estructura de marcador colectivo de tres vidas. Se reparte dos balones a cada grupo que van a tener que pasarse entre sus compañeros el mayor número de veces posibles en un tiempo determinado y cumpliendo una serie de reglas que se indican a continuación:

- El balón no puede tocar el suelo.
- El balón en los pases entre los compañeros debe ir por el aire.
- Una persona no puede pasar el balón al mismo compañero dos veces seguidas.
- Hay que pasar siempre a un compañero que no tenga el balón en las manos.

En el momento que una de estas reglas se incumpla, se dejará de contar los pases y esa será la puntuación del grupo. Antes de cada intento se dejará un tiempo a los alumnos para que hablen entre ellos y creen la mejor estrategia para mejorar su puntuación.

Variantes:

- Utilizar diferentes tipos de balones.

S5A3. Encesta la bola

En esta actividad se va a utilizar la estructura de tres vidas. El reto consiste en anotar en grupo el mayor número de canastas posibles en un tiempo determinado. Para ello,

utilizaremos unos cubos como canastas y con un cono se señalará la distancia a la que deben lanzar. Cada grupo con su balón tratará de anotar el mayor número de canastas posibles en un tiempo determinado. En el momento que una persona anota canasta, no puede volver a lanzar hasta que hayan lanzado todos los componentes del grupo.

Se apuntará las canastas anotadas en un tiempo determinado y se vuelve a realizar la actividad, si anotan más canastas, esta es su nueva puntuación. Si anotan menos canastas, pierden una vida.

SESIÓN 6

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
4, 5, 7 y 8	1	1.1 y 1.2
	2	2.1 y 2.2
	3	3.1 y 3.2
	4	4.1
	5	5.1, 5.2 y 5.3

La última sesión de la unidad será la “batalla final” donde los tres grupos formados al inicio trabajaran juntos para superar tres desafíos cooperativos y derrotar al villano. Para ello, tendrán que haber sumado entre todos los grupos 16 puntos.

En esta sesión estarán implicadas varias habilidades motrices básicas que ya han sido trabajadas a lo largo de la unidad didáctica como los lanzamientos, golpes, recepciones y equilibrio.

N.º de actividad	Nombre de la actividad	Variantes utilizadas
S6A1	El nudo humano	- Limitar la visión de algún participante.
S6A2	Balones al centro	- Cambiar el tamaño de los aros. - Utilizar diferentes tipos de balones.
S6A3	Golpeo y me siento	

S6A1. El nudo humano

Formamos un círculo con los alumnos agarrados de la mano. Una vez que está formado el círculo, pedimos a los alumnos que se suelten y agarren las manos de dos personas diferentes que no se encuentren a su lado. En el momento que todos los alumnos tengan sus manos agarradas a otros compañeros, habrán formado un nudo humano. El reto consiste en que el grupo consiga deshacer ese nudo sin soltarse las manos y consigan reconstruir el círculo inicial. Va a haber tres niveles que aumentarán progresivamente la dificultad y los alumnos tendrán que ir superando:

- Principiante: forman el nudo con su grupo habitual de trabajo, es decir, se forman tres nudos diferentes.
- Intermedio: se divide uno de los grupos iniciales en dos y se reparten los alumnos en los otros dos grupos, formando dos grupos más numerosos.
- Experto: forman juntos todos los alumnos un gran nudo humano.

Variantes:

- Limitar la visión de algún participante.

La presente actividad va a contribuir al desarrollo de la competencia ciudadana puesto que al trabajar un gran número de personas juntas, es fundamental el dialogo entre compañeros para poder establecer una estrategia y resolver el reto. Además, al ser una actividad donde todos se encuentran cogidos con las manos, es importante que se respeten todos los compañeros y se pongan en el lugar del otro para evitar hacer movimientos que puedan provocar lesiones durante la resolución del reto.

S6A2. Balones al centro

Los alumnos colocados en un gran cuadrado tienen que conseguir que cuatro balones medicinales se queden dentro de unos aros situados en el centro del cuadrado. Para ello, se entregarán una serie de balones a los alumnos. Las normas son las siguientes:

- No se puede entrar dentro del cuadrado.
- Solo se puede golpear a los balones lanzando otro balón.
- Antes de lanzar nos la tiene que pasar alguien.
- Los balones no pueden salir del cuadrado.

Variantes:

- Cambiar el tamaño de los aros.
- Utilizar diferentes tipos de balones.

S6A3. Golpeo y me siento

El reto consiste en intentar que toda la clase se siente en el suelo mientras mantienen una pelota en el aire golpeándola. La pelota puede dar un bote en el suelo entre golpeo y golpeo y solo puede darse un toque por persona. Si se producen dos botes seguidos en el suelo o alguien da dos toques consecutivos a la pelota, se vuelve a comenzar. La persona que golpea el balón debe sentarse en el suelo y el reto finaliza cuando toda la clase está sentada en el suelo.

Una vez se haya finalizado este último reto, se hará una pequeña reflexión con los alumnos para conocer cuál es su opinión sobre cómo han trabajado en equipo, qué han aprendido durante estas semanas y qué aspectos les ha gustado y cuáles cambiarían para futuras ocasiones.

8. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

La técnica utilizada para evaluar si los alumnos alcanzan o no los objetivos propuestos con esta unidad didáctica va a ser la observación sistemática. Esta técnica va a facilitar la recogida de información sobre todos los hechos y conductas que ocurren durante el desarrollo de las sesiones. Mediante esta técnica, aparte de conocer si los alumnos cumplen o no los estándares de aprendizaje propuestos, también va a poder observarse posibles fallos a la hora de desarrollar las actividades de la unidad didáctica.

Los instrumentos de evaluación que van a emplearse para recoger la información obtenida a partir de la observación sistemática son un cuaderno de campo y una escala de valoración. El cuaderno de campo va a permitir recoger de forma inmediata los hechos y conductas más relevantes producidos durante el desarrollo de las sesiones, así como aquellos fallos producidos en la puesta en práctica de la unidad. Por otro lado, la escala de valoración servirá para conocer el grado de desarrollo de los estándares de aprendizaje en cada alumno.

La escala de valoración está compuesta por los estándares de aprendizaje y cinco indicadores de logro: nunca, casi nunca, a veces, casi siempre, siempre. A continuación, en la siguiente hoja, se muestra la escala de valoración.

Por último, para llevar un control de los desafíos superados, se entregará a cada grupo una hoja de registro (Ver Anexo 2) donde anotarán al finalizar cada sesión si han superado o no los retos propuestos para ese día. De esta manera, cada grupo va a ser consciente del rendimiento que están teniendo durante el desarrollo de la unidad didáctica.

Nombre del alumno:		Curso:			
ESTÁNDARES DE APRENDIZAJE EVALUABLES	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
1.1. Colabora para resolver los conflictos que ocurren entre compañeros. (B1.1.3.)					
1.2. Muestra rechazo ante situaciones y conductas que no favorecen la práctica de actividades físicas cooperativas. (B1.1.4.)					
2.1. Expone sus ideas de forma adecuada. (B1.2.3.)					
2.2. Respeta las opiniones e ideas de sus compañeros. (B1.2.3.)					
3.1. Utiliza los recursos necesarios para resolver con éxito situaciones motrices cooperativas. (B.3.1.1.)					
3.2. Combina diferentes habilidades motrices básicas ajustándose a un objetivo determinado y a unas reglas establecidas. (B3.1.3.)					

4.1. Mantiene el equilibrio en diferentes posiciones y con distintos puntos de apoyo. (B3.3.2.)					
4.2. Realiza desplazamientos de forma adecuada teniendo en cuenta las reglas establecidas. (B3.3.3.)					
5.1. Muestra iniciativa a la hora de proponer estrategias cooperativas a sus compañeros. (B4.5.2.)					
5.2. Respeta a los compañeros. (B4.5.5.)					
5.3. Cumple con las normas establecidas en las actividades propuestas. (B4.5.5.)					

9. CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS CLAVE

La unidad didáctica va a contribuir al desarrollo de varias competencias clave recogidas en el Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria. La adquisición de estas competencias no corresponde exclusivamente a un área determinada, sino que todas las materias promueven el desarrollo de cada una de las competencias. Por ello, esta unidad didáctica basada en desafíos físicos cooperativos va a contribuir al desarrollo de tres competencias clave.

La competencia en comunicación lingüística supone interactuar de forma oral de manera coherente y adecuada, así como comprender correctamente mensajes orales y comunicarse eficazmente con otras personas de forma cooperativa y respetuosa. Esta competencia va a estar presente en todas las sesiones que van a desarrollarse en la unidad didáctica, puesto que para superar los diferentes retos cooperativos es fundamental que los alumnos dialoguen entre ellos expresando cada uno sus puntos de vista y comprendiendo las ideas que exponen sus compañeros, de manera que entre todos puedan establecer estrategias eficaces que les permitan superar los desafíos propuestos.

La competencia personal, social y de aprender a aprender implica saber gestionar el tiempo y la información eficazmente, desarrollar habilidades y estrategias de aprendizaje, y colaborar con otras personas para resolver tareas. Esta competencia va a estar presente en todas y cada de las sesiones de la unidad ya que los alumnos van a tener que establecer estrategias que les permitan la resolución de los retos cooperativos. Para ello, van a tener que interpretar la información que se les proporcione, que en este caso serán las reglas a seguir, y va a ser necesario la colaboración dentro del grupo para poder superar con éxito los desafíos cooperativos.

Por último, la competencia ciudadana contribuye a que el alumnado participe de forma responsable y adecuada en la vida social y cívica. A lo largo de toda la unidad esta competencia va a estar presente, ya que los alumnos van a trabajar en equipo lo que conlleva tener que dialogar para establecer estrategias y tomar decisiones conjuntas, respetar a todos los compañeros y resolver posibles conflictos grupales, actuando como ciudadanos responsables.

10. BIBLIOGRAFÍA

Fernández, J. (2015). Desafíos físicos cooperativos en EF: una unidad didáctica basada en las emociones, el disfrute y las relaciones interpersonales. *EmásF Revista Digital de Educación Física*, 7(37), 9-23.

Fernández-Rio, J. & Velázquez, C. (2005). *Desafíos físicos cooperativos: retos sin competición para las clases de Educación Física*. Wanceulen.

Orlick, T. (2002). *Libres para cooperar, libres para crear*. Paidotribo.

Velázquez, C. (2012). Relevos de marcador colectivo o tres vidas. Una estructura de aprendizaje cooperativo para las clases de Educación Física. *La Peonza. Revista Digital de Educación Física para la Paz*, (7), 56-64.

11. ANEXOS

Anexo 1. Carta dirigida a los pequeños superhéroes

¡¡Hola pequeños superhéroes!!

El colegio está en peligro y para salvarlo se necesita toda vuestra ayuda. Un villano llamado Selfish ha atacado durante las últimas semanas al colegio haciendo que la gente que se cruza con él pierda sus amigos y se convierta en personas egoístas, rebeldes y maleducadas. Para derrotarlo os necesitamos.

Cómo habéis visto, cada uno de vosotros sois los integrantes del mismo equipo y vais a representar a un superhéroe, uno que vosotros os inventéis. Vais a tener que demostrar los valores que representan a todo superhéroe como son el esfuerzo, el compromiso, la unidad y la justicia.

Muchas personas han combatido contra este villano y se ha demostrado que la mejor manera para derrotarle es mantenerse unido trabajando en equipo. Por ello, vais a tener que superar una serie de desafíos cooperativos en grupo demostrando vuestra unidad como equipo. Cada dos retos que superéis trabajando en equipo ganareis un punto. Debéis tratar de superar el mayor número de retos posibles porque para acceder a la batalla final donde os enfrentareis junto a los otros superhéroes a los desafíos finales necesitáis sumar 16 puntos en total. Superando estos desafíos finales, habréis derrotado al villano Selfish.

¿Estáis listos? Confío en vosotros.

¡Mucho ánimo con esta batalla!



Anexo 2. Hoja de registro de desafíos superados

Esta es la ficha que se entregará a cada grupo donde deberán apuntar si han superado o no cada desafío. En los retos que se va a utilizar la estructura de tres vidas, hay tres casillas en las cuales deben escribir el número de toques, canastas o pases realizados en cada intento en el que perdieron una vida.

Nombre del grupo:			
NOMBRE DEL RETO	Superado		No superado
1. Orden en el banco			
2. Cruzar el río de lava			
3. Giro de colchoneta			
4. Mueve la cama			
5. Las bases			
6. La trampa			
7. Transportando aros			
8. Unidos a la pelota			
9. Bajo la cuerda			
10. Qué no caiga	1.	2.	3.
11. La pelota de fuego			
12. La isla			
13. Encantamiento de los bancos			
14. El pase perfecto	1.	2.	3.
15. Encesta la bola	1.	2.	3.

Anexo 2. Test sociométrico inicial

NOMBRE..... APELLIDOS..... CURSO.....

INSTRUCCIONES

- Hay que contestar todas las preguntas.
- Debes tener en cuenta a todos los compañeros de clase, incluso aquellos que hoy no hayan venido.
- Es importante que seas sincero, las respuestas solo las vamos a saber tú y yo.
- Por favor, no hables con los compañeros acerca de las respuestas que has dado.

1. ¿Quiénes son los tres compañeros o compañeras de tu clase a los que invitarías a tu fiesta de cumpleaños?

1. _____

2. _____

3. _____

2. ¿Quiénes son los tres compañeros o compañeras de tu clase a los que NO invitarías a tu fiesta de cumpleaños?

1. _____

2. _____

3. _____

3. ¿Quiénes son los tres compañeros o compañeras de tu clase con los que te gustaría formar equipo para hacer un trabajo?

1. _____

2. _____

3. _____

4. ¿Quiénes son los tres compañeros o compañeras de tu clase con los que NO te gustaría formar equipo para hacer un trabajo?

1. _____

2. _____

3. _____

Anexo 3. Test sociométrico final y preguntas autoevaluación

NOMBRE..... APELLIDOS..... CURSO.....

1. ¿Quiénes son los tres compañeros o compañeras de tu clase con los que MÁS te gusta jugar?

1. _____

2. _____

3. _____

2. ¿Quiénes son los tres compañeros o compañeras de tu clase con los que MENOS te gusta jugar?

1. _____

2. _____

3. _____

3. ¿Quiénes son los tres compañeros o compañeras de tu clase con los que te gustaría formar equipo para hacer un trabajo?

1. _____

2. _____

3. _____

4. ¿Quiénes son los tres compañeros o compañeras de tu clase con los que NO te gustaría formar equipo para hacer un trabajo?

1. _____

2. _____

3. _____

Valora del 1 al 10 el grado de cooperación de tu grupo. ¿En qué aspectos debéis mejorar?

¿Qué has aprendido después de trabajar de forma cooperativa durante varias semanas?

¿Crees que han mejorado las relaciones sociales con tus compañeros? ¿Por qué?

Anexo 4. Narrado de sesiones

Sesión 1. Miércoles 27 de abril de 2022 (11:00-11:30/12:00-12:30)

Acudimos al aula a buscar a los alumnos y allí Laura, la tutora, explica que voy a ser yo quien va a dar las clases los próximos días y, por lo tanto, me tenían que obedecer y hacer caso igual que a ella. Formamos una fila y bajamos al patio pequeño. Hoy está lloviendo y la clase la tenemos que llevar a cabo en el sotechado, compartiendo espacio con otra clase de 1º de Primaria, por lo que el espacio para la sesión va a ser reducido.

Reúno a los alumnos en un lugar alejado de la otra clase para que me puedan escuchar bien y comienzo las explicaciones. Primero pregunté a los alumnos qué era para ellos cooperar. Varios alumnos respondieron a la vez pero era imposible entenderlos, así que pregunte a los alumnos que habían levantado la mano. Primero di paso a Víctor y su respuesta fue “*Trabajar en equipo*”. Después pregunté a Julen que también tenía la mano levantada y para él cooperar es “*Apoyarse los unos a los otros*”.

Continuo con la explicación de la unidad diciéndoles que van a trabajar en equipo durante las próximas sesiones y van a tener que superar una serie de desafíos cooperativos. Su reacción ante ello fue gritar de alegría, motivados ante la idea de superar retos. Les indico que los grupos les he creado yo y que van a ser los mismos para todas las sesiones.

Nombro los componentes de cada equipo y les pido que cada grupo se sitúe en un lugar diferente, para poder diferenciar bien los equipos. Sorprendentemente ningún alumno reacciona negativamente al ver a sus compañeros de equipo y eso que muchos alumnos están formando grupo con compañeros de clase con los que no les gustaría trabajar. Ángel y Pedro se abrazaron celebrando que estaban en el mismo equipo juntos.

Una vez formados los grupos, repartí una carta por grupo para que la leyeran y comprendieran de que trataba la unidad didáctica. En cada grupo era una persona la encargada de leer la carta en voz alta mientras sus compañeros escuchaban. Sin embargo, en cada grupo hubo algún alumno que no prestó atención al compañero que leía y tuve que llamarles la atención. Cuando todos habían leído ya la carta, agrupé a los alumnos de nuevo y les pregunté que habían entendido para asegurarme que todos habían prestado atención. Varios alumnos explicaron el contenido de la carta pero otros como Pablo, que no había estado atento a su compañero mientras leía, pregunta qué hay que hacer.

Después de haber explicado como va a ser el funcionamiento de la unidad, explico el primer reto que deben superar “Cruzar el río de lava”. Establezco el espacio que deben cruzar sin pisar el suelo y reparto dos ladrillos y tres aros a cada equipo.

Comienza el desafío y mientras observo a los grupos veo como Pedro no ayuda a su equipo y está el último con las manos metidas en los bolsillos de la cazadora. “¡Venga Pedro, vamos!” le dije animándole a participar en la actividad y ayudar a su equipo.

Al principio del desafío los tres grupos trataban de avanzar rápidamente dejando grandes espacios entre los ladrillos, lo que provocaba mayor dificultad y que constantemente pisarán el suelo, teniendo que volver al inicio del desafío. Esto ocurría principalmente cuando el primer componente del grupo que ponía los ladrillos en el suelo era alto, él llegaba a los ladrillos sin problemas pero sus compañeros de equipo más bajitos no.

Durante los primeros minutos de la actividad fue muy común escuchar reproches entre los compañeros cuando tenían que volver al inicio porque alguno había pisado el suelo. “¡Jobar, Fran!” exclamaba Ángel después de tener que retroceder al inicio del reto. A Julia en su grupo también la recriminaron varias veces tener que volver al inicio porque ella había tocado el suelo, como Julen que la gritó “¡Jolín, Julia!”. Estos reproches hicieron que llegará un momento en el que Julia se enfadó con su grupo, pero rápidamente lo arreglaron y volvieron a intentar superar el desafío.

A pesar de que no era una carrera para ver qué grupo era el primero en llegar, entre los grupos discutían mientras estaban tratando de superar el reto, acusándose de estar haciendo trampas o que era más fácil para un grupo porque eran uno menos que ellos (eran uno menos porque ese día no vino a clase Martina).

Sigo observando a los grupos y después de tener que volver a empezar el desafío, Fran se enfada, se aleja del grupo y se sienta en el suelo. No sé cuál es el motivo de su enfado pero su compañera de equipo Sara se acerca a él para que vuelva al grupo y les ayude a superar el reto. Como veo que vuelve al grupo y se le pasa el enfado, decido no intervenir.

Son las 11:30 y es la hora del recreo, puesto que las clases de Educación Física los miércoles están divididas por el recreo. “*Dejad las cosas donde están chicos, seguimos cuando volvamos del recreo*” les indiqué a los alumnos antes de dejarles ir al recreo.

Volvemos del recreo y faltan varios alumnos que están preparando las fiestas del colegio, quedando los equipos formados por 4 componentes. Continuamos con este reto y ahora

que son menos personas en cada equipo, avanzan más rápido, sobre todo dos equipos que están a punto de llegar a la meta y empiezan a competir entre ellos. Luis mete prisa a sus compañeros de equipo “*Venga, rápido*” al igual que Carmen “*Corred, vamos*”. Las prisas por llegar el primero hizo que uno de los equipos tuviese que volver al inicio porque un componente del grupo se cayó al suelo. Se lamentan los jugadores de este equipo.

El grupo de Fran consigue llegar a la meta y los componentes del grupo lo celebran. “*¿Qué hacemos ahora, Enrique?*” me preguntan. Les dije que ayudasen a los otros dos equipos dándoles consejos para que consiguieran superar el reto al igual que ellos. “*Ahora ponte tú en ese ladrillo*” explicaba Sara a uno de los grupos. “*Así, muy bien*” indicaba Ángel. Sin embargo, estos consejos duraron poco tiempo y, en vez de ayudar, empezaron a acusar a los otros dos grupos de qué estaban haciendo trampas.

Doy por finalizado este reto y comienzo a colocar el material del siguiente reto, “La trampa”. Decido realizar este desafío y no el que estaba establecido para la primera sesión porque se adapta mejor al espacio con el que contamos para el día de hoy. Les explico que cada alumno tiene que ocupar un aro un aro cumpliendo una serie de normas, si alguna de estas normas no se cumple, deben volver a intentar el reto. Para apoyarme en la explicación y que comprendan todas las normas, realizo un ejemplo. Finalmente, les indico que se reúnan con su grupo para pensar una estrategia y superar el reto, pero varios alumnos comienzan a intentarlo por su cuenta, sin tener en cuenta a sus compañeros.

Comienzan los grupos a intentar superar el reto y durante los primeros minutos tengo que recordar constantemente las normas y explicar a los alumnos por qué están incumpliendo las normas y deben volver a intentarlo. Tengo que estar muy atento porque los grupos incumplen las normas, pero no vuelven a comenzar el reto como les había indicado.

Los tres grupos intentan superar el reto saltando desde el inicio hacia los aros, tratando de ocupar el más lejano posible. No establecen ninguna estrategia ni cooperan dentro del grupo. Tras unos minutos donde solo intentan superar el reto saltando, decido parar el desafío e indicarles que la solución que están intentando no es la adecuada. Les explico que si estamos llevando a cabo retos cooperativos es porque en esas actividades es necesario cooperar con los compañeros para superar el reto, no se va a superar el reto saltando de manera individual ocupando los aros. Les pido que vuelvan a reunirse y piensen una estrategia mejor porque la que están llevando a cabo no es eficaz. A pesar de estas indicaciones, Pablo y Luis siguen intentando superar el reto saltando.

Pasados unos minutos, uno de los grupos descubre que la mejor solución es pisando los pies del compañero que se encuentra en el aro para poder pasar hasta el aro siguiente y los demás grupos comienzan a copiar esta estrategia. A pesar de que esta solución es muy eficaz para superar el reto, la cooperación dentro de los grupos es muy baja. Muchos alumnos únicamente ponen los pies para que les pisen sus compañeros, sin agarrarles ni ayudarles a pasar hacia el siguiente aro, siendo muy complicado así superar el reto.

Pasan los minutos y dos grupos están cerca de superar el reto, en cambio, en el otro grupo no paran de discutir. Me acerco a ver qué ocurre y varios compañeros se quejan de que Pablo no quiere ayudar al equipo. Él estaba sentado en el suelo enfadado. Le pregunto qué ocurre y me responde enfadado *“Es que quiero ir el último”*. Carla le indica que él pesa mucho y que es mejor que vaya el primero, pero él sigue empeñado en ir el último.

Me alejo del grupo y observo a los tres grupos de nuevo. En ese momento veo a Ángel con cara de enfadado dando paseos alrededor de los aros con las manos en los bolsillos. *“Ángel, ¿qué haces?”* le pregunté. Él enfadado me respondió *“Es que no me escuchan”*. Le pedí que volviera a su grupo y ayudara a sus compañeros a superar el reto.

Vuelvo a fijarme en el grupo de Pablo y veo como está otra vez sentado en el suelo enfadado. Como no quiere ayudar a sus compañeros ni está participando en la actividad decido quitar un aro para que sus compañeros realicen el desafío sin él, ya que no quiere participar. En ese momento se levanta y se pone a ayudar a sus compañeros como si no hubiese pasado nada. *“No Pablo, si no quieres ayudar a tus compañeros no te preocupes, lo hacen sin ti”* le dije enfadado con la actitud que estaba teniendo. Pero al ver que empezó a cooperar con sus compañeros poniéndose el primero como le estaban indicado desde hace tiempo decidí introducir su aro para que volviese a participar.

El grupo de Luis consigue superar el desafío y les pido que ayuden a los otros dos grupos dándoles consejos y explicándoles cómo lo habían hecho ellos. Pero esta ayuda no fue suficiente y solo un grupo consiguió hacer este reto.

Finaliza la sesión y recogemos el material utilizado. Mientras los alumnos recogen el material, les indiqué que no estaba contento por como habían cooperado ya que apenas se han ayudado entre ellos y eso no puede ser así. Formamos una fila y subimos a clase.

Sesión 2. Jueves 28 de abril de 2022 (9:00-10:00)

La clase de Educación Física es hoy a primera hora. Recogemos a los alumnos en el patio y subimos al aula a que dejen las mochilas y a realizar la oración como todos los días a primera hora. Cuando formamos la fila y bajamos al gimnasio, que hoy nos lo ha dejado libre el otro profesor de Educación Física para llevar a cabo la sesión, son ya las 9:15.

Hoy sí que ha venido Martina y les pido a los alumnos si pueden explicarla lo que hicimos ayer para que ella también lo sepa. Rápidamente varios alumnos se acercan a ella para explicárselo y les pido que lo hagan de uno de uno porque si no ella no va a entender lo que la están contando. Mientras se lo están explicando, tengo que llamar la atención a Pablo, Andrés y Fran que están subidos encima de un potro jugando y gritando.

Una vez se lo han explicado a Martina, que no ha prestado mucha atención a lo que la decían sus compañeros, les comento que hoy vamos a seguir con los desafíos cooperativos que comenzamos ayer y el primer reto que vamos a realizar se llama “Orden en el banco”. Pido a cada grupo que se suba en un banco pequeño antes de explicarles el reto y les indico que son los mismos grupos que había ayer. Luis ante esto respondió gritando “¡Nooo!”, mostrando su disconformidad con el grupo que le había tocado.

Cada grupo se encuentra en un banco con algunos alumnos subidos encima como les había pedido y otros sentados en él, por lo que les pido que se pongan todos de pie encima del banco. “*Vais a tener que ordenaros en el banco siguiendo una serie de criterios que voy a ir diciendo y vais a tener que cumplir dos normas sencillas: no podéis pisar el suelo ni tampoco podéis hablar*” les expliqué antes de comenzar el desafío. Tuve que parar la explicación para llamar la atención a Pablo porque estaba colgándose en las espaldas, haciendo el tonto y distrayendo a su grupo. Cuando finalicé la explicación del reto les pregunté a los alumnos si lo habían entendido y me respondieron gritando “¡Siii!”, les vuelvo a recordar que no pueden hablar y hago la misma pregunta “¿Lo habéis entendido?” y ahora solo habla algún alumno, la mayoría responde levantando el pulgar.

Les indico a los alumnos que primero van a tener que ordenarse por estatura, situándose los más bajitos a la izquierda del banco y los más altos a la derecha. “*Pero tu izquierda o nuestra izquierda*” pregunta Carmen preocupada. “*Mi izquierda*” la respondo, señalando en el banco cual es mi izquierda.

Los alumnos comienzan a medirse entre ellos para ver como deben ordenarse y escucho como hablan en bajito para que no los oiga. Les recuerdo que no pueden hablar, pero

alguno sigue haciéndolo, teniendo que recordarlo más veces. Cuando ya tienen claro donde tiene que situarse cada uno, comienzan a intercambiarse puestos en el banco. Julia y Andrés se bajan del banco corriendo para subirse donde deben colocarse y los veo. Les dije que no hicieran trampas y se sitúan en el lugar donde estaban para volver a intentarlo.

En los tres grupos los alumnos pisan el suelo en varias ocasiones porque no cooperan para cambiarse de sitio en el banco, no se agarran entre ellos e intentan pasar dándose la espalda, lo que hace que pisen el suelo ya que no tienen como sujetarse cuando se cruzan.

Los tres grupos se encuentran ordenados por su estatura, así que les indico que ahora deben ordenarse según el número de lista, señalando en el banco donde deben colocarse los que tienen los números más bajos (1,2,3...) y donde los números más altos (15,16,17...). Les recuerdo que no pueden bajarse del banco ni hablar entre ellos. Durante la explicación vuelvo a llamar la atención a Pablo por volver a colgarse de las espaldas.

Esta vez los alumnos apenas hablan entre ellos pero siguen sin cooperar en los grupos para ordenarse en los bancos. Siguen intentando pasar en el banco dándose la espalda y no agarrándose entre ellos para evitar caerse. La solución que encuentran para ello es apoyarse en las paredes mientras pasa el compañero ya que los bancos se encuentran cerca de la pared. Cuando finalizan todos los grupos de ordenarse, paso grupo por grupo preguntándoles cuál es su número de lista para saber si están bien ordenados y los alumnos me responden haciendo gestos con sus manos, para no incumplir las normas. Los tres grupos se encuentran ordenados correctamente y antes de indicarles el siguiente criterio, les pido que se bajen y separo unos metros los bancos de las paredes para que no puedan apoyarse y tengan que cooperar entre ellos para intercambiar sitios en el banco.

El último criterio según el cual deben ordenarse es por su edad, situándose los más mayores a la izquierda del banco y los más pequeños a la derecha y mientras se lo explico, se lo señalo con la mano. Ahora no tienen las paredes para apoyarse en ellas por lo que es necesario mayor cooperación en los grupos, sin embargo, siguen sin cooperar excesivamente entre ellos y algún alumno sigue pisando el suelo porque no se ayudan entre los compañeros al cruzarse en el banco. Esta vez los grupos si cumplen con la norma de no hablar y se comunican entre ellos haciéndose gestos.

Mientras observo a los grupos veo como uno de ellos está parado y les pregunto si ya están ordenados, pero no contestan. En ese momento interviene mi tutora Laura para explicar que quien ha repetido es más mayor y tiene que colocarse a la izquierda del banco

y quien nace en enero es mayor que quien nace, por ejemplo, en agosto. En este grupo hay varios alumnos con necesidades y no comprendían como debían colocarse pero tras la pequeña explicación de Laura ya saben cómo hacerlo y comienzan a intentarlo.

Los tres grupos ya están colocados y decido pasarme por los grupos para que me digan cuando han nacido para así saber si se han colocado correctamente. Todos se encuentran bien ordenados. “*Reto superado chicos*” les digo a los alumnos y todos lo celebran.

Pasamos al siguiente reto “Giro de colchoneta”. Para ello, coloco tres colchonetas en el suelo y pido a cada grupo que se suba encima de una colchoneta. Antes de comenzar a explicar algo ya se escuchan comentarios en los grupos “*¡Que no podemos pisar el suelo!*”, “*Ahora la tenemos que mover*” sin que yo dijera nada. Les explico que este reto consiste en dar la vuelta a la colchoneta sin que ningún componente del grupo pise el suelo, si esto ocurre, deben volver a intentarlo. Pensé que con esta sencilla explicación sería suficiente pero varios alumnos comenzaron a preguntar si dar la vuelta a la colchoneta era girarla 180° o que si tenían que moverla hasta algún sitio. Para que no tuvieran dudas de lo que tenían que realizar les mostré un ejemplo utilizando la palma de mi mano y como vi que algún alumno todavía tenía cara de no entenderlo, utilicé mi cuaderno de campo para hacer otro ejemplo de cómo debían girar la colchoneta. Después de estos ejemplos los alumnos lo comprendieron mejor y comenzaron a intentarlo.

Nada más comenzar el reto, Fran es empujado sin querer por un compañero suyo mientras tratan de dar la vuelta a la colchoneta y le tiran al suelo, algo que puede ocurrir en este desafío. Su reacción fue sentarse en un banco enfadado y ponerse a llorar. Me acerco a él y le explico que es normal que pueda ocurrir esto pero que su compañero no lo ha hecho queriendo. Le pido que vuelva con sus compañeros y les ayude a superar el reto. Cuando vuelve al grupo, Pedro le dice que le ha empujado sin querer y Fran se sube en la colchoneta con cara de enfadado y sin muchas ganas de ayudar.

Voy pasando por los grupos para ver cómo trabajan. Carla comenta a su grupo “*Chicos tengo una idea*” y todos la hacen caso tratando de llevar a cabo la idea que había tenido su compañera. Están cerca de conseguirlo pero están pisando todos fuera de la colchoneta por lo que tienen que volver a intentarlo. Este grupo a priori lo tiene más sencillo porque son uno menos en la colchoneta ya que les falta un compañero que viene más tarde.

Me acerco a otro de los grupos y Pedro me dice quejándose “*Es que Fran no nos ayuda*” ya que sigue todavía enfadado. Le digo a Fran que su equipo necesita de su ayuda para

dar la vuelta a la colchoneta, sino es imposible que lo consigan. Estas indicaciones parece que funcionan e Fran empieza a cooperar con sus compañeros.

Paso al siguiente grupo y lo primero que hace Luis es venir a quejarse “*Martina no ayuda*”. Me quedo observando al grupo a ver como lo están haciendo y veo como Martina está en una esquina de la colchoneta sin ayudar a sus compañeros, por lo que la pido que coopere un poco con su grupo y les ayude con el reto.

Por lo general, los tres grupos son poco honestos y aunque estén pisando fuera de la colchoneta no lo reconocen, teniendo que estar atento a eso para indicarles que tienen que volver a intentarlo porque están incumpliendo la única norma que estaba establecida. Sin embargo, algunos alumnos si lo reconocen como Carla que mandaba a sus compañeros volver a empezar “*Venga chicos, otra vez, Julia ha tocado el suelo*”.

Los reproches durante el reto son constantes en todos los grupos y en vez de ayudarse, se echan la culpa entre ellos, casi siempre a las mismas personas. “*Jobar Fran*” exclamaba Ángel después de que tuvieran que volver a intentarlo. Sofía trataba de poner paz en el grupo “*No pasa nada, venga*”. A Julia y Martina también las echan la culpa todo el rato en sus grupos a pesar de que ellas no sean las culpables de no superar el desafío.

Aunque no hay competición, los tres grupos están pendientes entre ellos y se acusan cuando ven que alguien está haciendo trampas. Las estrategias que utilizan son diferentes pero en el momento que un grupo está cerca de conseguirlo, los otros dos grupos copian esa estrategia. Tanto se copian entre ellos que un grupo se quitó los playeros porque creían que eso les ayudaría a superar el reto y los otros dos grupos también se los quitaron.

Los grupos buscaban cualquier estrategia para conseguirlo y la imaginación de uno de los grupos hizo que pusieran chaquetas en el suelo al lado de la colchoneta y los alumnos pisaran encima de ellas. Cuando me dirigí al grupo que estaba utilizando esta estrategia se excusaron en que no estaban pisando el suelo, sino la chaqueta, por lo que si valía. Pero les indiqué que no valía porque estaban encima del suelo igualmente.

Me acerco de nuevo al grupo de Julia y todos la acusan a ella de no superar el reto porque se sale de la colchoneta. Ella se defiende diciendo que es culpa de Pablo que la está empujando. Les sugiero que por qué no cambian las posiciones en la colchoneta y así Julia no está en un lateral. Hacen caso a mi sugerencia y cambian todos de ubicación en la colchoneta. Me alejo del grupo y paso por los siguientes grupos.

En el grupo de Ángel, están todos intentando dar la vuelta a la colchoneta menos él que está sentado en la colchoneta enfadado. “*Ángel, así es complicado que ayudes a tu equipo, les estás perjudicando*” le dije para que se levantará y cooperara con sus compañeros.

Cuando me acerco de nuevo al grupo de Julia todos siguen culpándola de no superar el reto y ella se pone triste, a punto de llorar. Les explico que esto no es culpa de una persona, sino de todo el grupo, y que no pueden culpar así a Julia porque la hacen daño y la entran ganas de llorar como es normal cuando todos te echan la culpa de algo. En ese momento Carla defiende a Julia y echa la culpa a Pablo porque está empujando todo el rato. La reacción de Pablo es ir hacia Carla de forma agresiva, como si fuera a pegarla, por lo que le agarro y le digo que se calme, que las cosas no se solucionan así. Les pido que sigan intentándolo y me alejo del grupo pero sigo observándoles. Pasados unos minutos, veo a Pablo pegar a Carla en el brazo sin motivo, por lo que decirlo sacarlo del juego y sentarle en un banco para que se calme y piense sobre lo que ha hecho.

Mientras estaba observando a este grupo, escucho como se enfadan con Luis en su equipo. Me acerco al grupo y Carmen se queja “*Es que Luis lo hace a propósito*”. Me quedo observándoles y veo como Luis está pisando fuera de la colchoneta a propósito y empuja a los compañeros para que se caigan, ya que está enfadado y decide perjudicar al equipo. Intervengo explicándole a Luis que esto es un desafío en equipo, es decir, que tiene que cooperar con sus compañeros para llevarlo a cabo, no perjudicarles por estar enfadado.

Finaliza la sesión y recojo las colchonetas con la ayuda del alumnado. Sofía se acerca y me dice “*Es que era imposible*”. “*Si es posible Sofía, pero hay que cooperar más en el grupo*” la contesté. Carmen también hablaba con Laura y explicaba “*Al final es cuando mejor lo hemos hecho por qué no hemos discutido*”. Formamos una fila y subimos al aula.

Sesión 3. Miércoles 4 de mayo de 2022 (11:00-11:30/12:00-12:30)

Buscamos a los alumnos en su aula y formamos una fila para bajar al patio pequeño. Allí, coloco rápidamente los aros para realizar el primer desafío cooperativo de la sesión, “Las bases”. Una vez colocados los aros para cada grupo, les pido que se sitúen detrás de ellos. Les expliqué las normas a seguir en el reto e hice un ejemplo de cómo debían realizar el recorrido por los aros cumpliendo las normas indicadas. Para asegurarme de que lo habían entendido, pregunté cuáles eran las normas y los alumnos respondieron correctamente.

Al comienzo del reto los tres grupos intentaron hacer el recorrido saltando con los pies juntos de aro en aro, algo que me sorprendió porque no había mencionado nada de eso en la explicación. Decidí acercarme a los grupos para decirles que también podían hacerlo andando, siempre que cumpliesen las normas que había indicado.

A pesar de que en la explicación de la actividad les hice un ejemplo de cómo era el recorrido, cada grupo realizaba el recorrido de una manera diferente. Algunos lo hacían mal porque no se acordaban de cómo se hacía el recorrido o se confundían, y otros lo realizaban de diferente manera para hacer trampas y poder superar el desafío, como hizo Pedro que realizó el recorrido por donde quiso y cuando una compañera de su equipo le dijo que así no era, él la contestó: “*Da igual, qué más da*”. Tuve que estar atento ante esto y llamar la atención a los grupos varias veces porque el recorrido que estaban haciendo no era el correcto. Hice de nuevo, en varias ocasiones, el ejemplo de cómo era el recorrido que debían realizar para que lo aprendiesen y lo hicieran correctamente.

Luis se pone a discutir con sus compañeros de equipo. Me acerco al grupo a ver qué ocurre y él echa la culpa de no estar haciendo bien el reto a dos chicas de su grupo porque no están haciendo caso a lo que él dice. Ellas, en cambio, se quejan de él y comienzan a discutir. Les mando callar para que dejen de discutir y les explico que esto es un desafío en equipo, si no empiezan a cooperar y ayudarse no van a ser capaces de realizar el reto.

Julen en su grupo es quien está mandando a los compañeros donde tienen que situarse y cómo realizar el reto. Carla, cansada de que fuese Julen quien daba órdenes en el equipo, le preguntó: “*¿Por qué mandas tu siempre, Julen?*”. Pero él no hizo caso alguno y siguió como “líder” del grupo, dando órdenes. Mientras me estoy alejando del grupo, escucho como todo el grupo se queja de Pablo. Vuelvo a ver qué ha pasado y Carla me dice: “*Es que Pablo nos está fastidiando porque empuja a Julia a propósito para salirse de los aros y tener que volver a empezar*”. Para tratar de que Pablo colaborase con sus compañeros le comenté que si perjudicaba a su equipo, también se perjudicaba a él mismo, por lo que no tenía ningún sentido hacer eso.

Me acerco de nuevo al grupo de Luis y él sigue dando órdenes a los compañeros sin tener en cuenta la opinión de los demás. “*Carmen, te dije que pusieses el pie aquí*”, indicaba Luis enfadado con su compañera por tener que volver a intentar el reto al incumplir una de las normas. Coral, desesperada con sus compañeros, les suplicó: “*¿Podéis hacer mi idea, por favor?*”. Para que hicieran caso a Coral y tuvieran en cuenta las ideas de todos

los componentes del equipo les recomendé que hicieran caso a las opiniones de todos. Luis, en cambio, seguía pensando en su estrategia y me preguntó: “¿Podemos pisarnos los pies?” haciendo referencia a un desafío que habíamos hecho la semana anterior.

Sigo observando a los grupos y alguno está a punto de superar el desafío pero siempre acaban incumpliendo alguna norma que les hace volver a empezar. Cuando esto ocurre animo a los grupos y les digo que sigan intentándolo que lo están haciendo muy bien.

De repente, empiezan a discutir en el grupo de Julia y todos la culpan a ella. Me acerco a ver qué pasa y Javi la pregunta enfadado: “¿Acaso te dan asco mis gérmenes?”. Julia le responde: “Sí, me dan mucho asco”. Pregunté a los demás compañeros del grupo qué había pasado y me explicaron que Julia soltó la mano de Javi en medio del reto y han tenido que volver a empezar por su culpa. Julia me cuenta que no quiere tocar la mano de su compañero porque le da asco, así que la pedí que diese la mano a otro compañero para solucionarlo. Esto me sorprendió bastante porque son amigos y suelen jugar juntos.

El grupo de Pablo consigue superar el reto y comienzan a celebrarlo efusivamente. Les pido que ayuden a los otros dos grupos a superar el reto, dándoles consejos y ayudándoles. Rápidamente, se acercan a los dos grupos y comienzan a darles consejos para que así puedan superarlo. También se pusieron a gritar y a animar a los grupos. La ayuda que estaba recibiendo no la convencía demasiado a Carmen: “Así no vamos a conseguirlo”.

Finalmente, los tres grupos consiguieron superar el reto con éxito. En ese momento, miro el reloj y quedan dos minutos para el recreo, así que decido que es mejor recoger el material e ir antes al recreo, que empezar otra actividad para dos minutos que quedan.

Volvemos del recreo y pido a los alumnos que se coloquen por grupos al lado de la pared, y a cada grupo le doy un aro que sitúo en el suelo frente a ellos para realizar el siguiente desafío, “Transportando aros”. Antes de comenzar la explicación, los alumnos ya están con el aro en las manos, por lo que les pido que le dejen en el suelo otra vez mientras les cuento como se hace este reto. Cuando acabé la explicación, volví a preguntar a los alumnos por las normas y lo que había que hacer para asegurarme de que lo habían entendido. Carlos en seguida levantó la mano y volvió a repetir las normas establecidas.

Nada más comenzar el reto, los tres grupos cogieron el aro del suelo con las manos para colocárselo y desplazarse hasta el lugar indicado. Rápidamente les volví a indicar que no

podían tocar el aro con las manos y los alumnos de forma astuta, dejaban el aro sobre sus pies en lugar del suelo, para que fuese más fácil levantar el aro.

Los grupos lo están intentando y veo a Pablo con el aro cogido con las manos. Me acerco al grupo y le recuerdo que no puede usar las manos. Según me alejo vuelve a cogerlo con las manos y tengo que volver a recordárselo. Así en repetidas ocasiones porque no paraba de incumplir esta norma, hasta que dejó de hacerlo.

En los tres grupos hay discusiones porque no se ponen de acuerdo en cómo para transportar el aro. Decido pasarme grupo por grupo para ver qué ocurre. Me acerco al grupo de Luis y lo primero que hace es quejarse “*Es que Martina no quiere ayudar*”. No le doy importancia a ese comentario y les digo que lo intenten, que quiero ver como lo hacen. Lo intentan pero incumplen varias normas, por lo que deben volver a empezar. Los animo a seguir intentándolo que este reto es sencillo y seguro que lo consiguen.

Paso al siguiente grupo y se acerca Fran enfadado: “*¿Me puedo cambiar de equipo?*”. Le respondo que no, que tiene que seguir trabajando con ese grupo, y se marcha resignado al grupo. Me quedo observando al grupo y están realizándolo algo mejor que sus compañeros, aunque incumplen varias normas que les hace volver al inicio.

En el grupo de Luis siguen las discusiones, por lo que decido intervenir en el grupo para tratar de solucionarlo. Luis vuelve a quejarse de Martina y busca el apoyo de Víctor para que lo afirmase delante mío, aunque él no contesta. Ella se queja de que no la dejan sitio para sujetar el aro y Carmen sale a defenderla. Ante esta situación les recuerdo que son un equipo y que con esa actitud no van a conseguir nada, deben trabajar juntos de forma cooperativa. Les pregunto si van a trabajar como equipo y me contestan que sí, pero esto no fue así y pasados pocos minutos, veo como Andrés y Luis están enfadados, alejados del grupo viendo como lo realizan sus otros compañeros. Les recuerdo que eso no vale y que eso no es lo que me habían dicho, para que volvieran con sus compañeros al grupo.

Los tres grupos intentaron realizar este desafío llevando el aro en el cuello, algo peligroso porque se podían hacer daño si alguno se caía o se empujaban entre los compañeros. Por ello, cada vez que vi que un grupo lo intentaba de esta manera, se lo prohibía para evitar riesgos y accidentes. Lo que estaban intentando cumplía con las normas establecidas pero era peligroso, así que lo prohibí en cuanto lo vi.

Las normas no eran seguidas por parte de los alumnos y si yo no les indicaba que estaban incumpliendo una de las normas, los alumnos se callaban para tratar de conseguir el reto. Por lo que tuve que indicar en varias ocasiones que debían volver al inicio porque no estaban cumpliendo las reglas.

Primero fue el grupo de Ángel el que superó el reto, celebrándolo con efusividad. Después fue el grupo de Pablo el que lo consiguió, celebrándolo también. Para aumentar la dificultad del reto decidí darles un aro más a ambos grupos, para que ahora lo realizaran con dos aros a la vez. Mientras volvían a la zona de inicio para volver a realizar el reto, Hugo le dijo a Ángel para picarle: *“Nosotros lo hemos hecho primero que vosotros”*, aunque no era una carrera, ellos participaron como si lo fuera.

Mientras los otros dos grupos están intentándolo con dos aros, siguen los problemas en el grupo de Luis. Me fijo en ellos y solo están tratando de realizarlo los chicos del grupo, mientras las chicas están mirando como lo hacen. En los otros dos grupos comienzan las discusiones y empieza a ser un descontrol la actividad. Así que decido finalizarla y pasar al siguiente desafío cooperativo, *“Unidos a la pelota”*.

Pido a los alumnos que dejen los aros a un lado y cojo tres balones, uno para cada equipo. Comienzo la explicación del reto pero varios alumnos están jugando con los aros, así que les pido que paren de jugar para poder seguir con la explicación. Continúo explicando y algún alumno sigue jugando con los aros. De repente, Hugo se pone a llorar porque Pablo le ha dado en la boca con el aro mientras jugaba durante la explicación. Enfadado por ello, mandé a Pablo sentarse un rato alejado del grupo como castigo y le dije a Hugo que fuera al baño a enjuagarse la boca.

Como estaban teniendo problemas para cooperar, decidí no atar las piernas a ningún alumno ni que nadie fuera ciego, ya que esto podía ser demasiado complicado y crear más discusiones en los grupos. Una vez finalizada la explicación, comienza el reto.

Las normas no eran cumplidas por la gran mayoría de los alumnos y tenía que llamarles la atención para que volvieran al inicio y no hicieran trampas. Principalmente incumplían la regla de que todos tenían que ir tocando la pelota. En repetidas ocasiones, iban varios componentes del grupo llevando la pelota con la espalda y los que no llegaban a tocarla, iban andando al lado de sus compañeros viendo como lo hacían. También vi como cuando llevaban la pelota con la cabeza, los alumnos más bajitos iban escondidos dentro del círculo que formaba el grupo para que no se viese que no estaban tocando la pelota.

Pablo, pasados unos minutos, me pidió volver a jugar con su equipo prometiéndome que no iba a portarse mal. Así que decidí que volviera con sus compañeros.

El primer grupo que lo consiguió fue el de Fran, que utilizaron los antebrazos para transportar la pelota hasta el lugar indicado. *“Ahora tenéis que hacerlo utilizando otra parte de vuestro cuerpo diferente”* les indiqué. El grupo de Ángel, viendo como lo había conseguido el primer grupo, decidió copiarlo y utilizar los antebrazos para transportar la pelota, consiguiendo llegar hasta el lugar indicado. Como el primer grupo ahora lo estaba intentando llevar con la cabeza, ellos decidieron realizarlo también con la cabeza.

El grupo de Luis está teniendo problemas para llegar hasta el lugar indicado pero están cooperando mejor que en el reto anterior. Luis va sujetando la pelota con la mano y me acerco al grupo para decirles que eso no se puede hacer. *“Ah vale, entendí mal, vamos a empezar”* dijo Luis después de que le explicará que eso no podía hacerlo.

Finaliza la sesión y el reto han conseguido superarlo dos de los tres grupos. Pido a los alumnos que me ayuden a recoger el material, formamos una fila y subimos a clase. Mientras estamos subiendo, Julen se acerca para decirme que Pablo durante el último reto ha hecho trampas y ha dicho a sus compañeros que no dijeran nada. Le respondí que debían ser más honestos y no hacer trampas. Él me respondió asintiendo con la cabeza.

Sesión 4. Jueves 5 de mayo de 2022 (9:00-10:00)

Hoy es la cuarta sesión de la unidad didáctica y la clase es a primera hora. Bajamos al patio a buscar a los alumnos y formamos una fila para subir a clase a que dejen las mochilas. En el aula realizamos la oración como todos los días y antes de bajar al patio, aprovecho para indicarles una norma que deben cumplir en la sesión de hoy.

“En la clase de hoy vamos a trabajar los golpes y los lanzamientos, por lo que vamos a trabajar con balones. Estos balones no pueden ser golpeados con los pies ni darles patadas porque se rompen, así que tenéis que cumplir una norma clara: no se pueden dar patadas a los balones, está prohibido.” dije a los alumnos para intentar que no diesen patadas a los balones durante la sesión ya que siempre que tienen un balón se ponen a jugar al fútbol y a darle patadas, por lo que decidí poner esta norma para tratar de evitarlo. Coral, levantó la mano y preguntó preocupada: *“¿Pero si le doy una patada sin querer, pasa algo?”*. *“No Coral, no pasa nada, pero tenéis que intentar evitarlo”* respondí.

Formamos una fila y bajamos al patio. Son las 9:17 y la clase hoy también va a empezar algo más tarde. Pido a Luis que me ayude a sacar rápidamente el material que vamos a utilizar hoy y reúno a toda la clase para explicar el primer desafío, “Qué no caiga”.

Comienzo explicándoles que vamos a seguir realizando retos cooperativos como los días anteriores y les pido que se coloquen en los mismos grupos que hicimos al principio. En ese momento, Carla y Carmen exclamaron a la vez “¡Jooo!”, mostrando su descontento a trabajar con los equipos que les ha tocado. Carlos también preguntó: “¿No podemos cambiar los equipos?”. Le respondí que no, que debían seguir trabajando con los mismos grupos que se formaron el primer día. Finalizo la explicación del reto y Ángel me pregunta que si puede dar al balón con el pie. Le respondí que no, que ya lo había explicado en clase. Reparto un balón a cada grupo y les pido colocarse alejados del tejado para que no se encajen los balones.

Comienza el reto y cada grupo adopta una forma diferente de trabajo. Mientras que en el grupo de Pablo no hay organización y cada uno golpea al balón cuando quiere o está cerca suyo, en el grupo de Sofía se han colocado en círculo para poder golpear todos el balón y controlarlo mejor. En el grupo de Luis no hay demasiada organización, golpean el balón hacia arriba pero no muestran mucha cooperación entre ellos. Pasados unos minutos, este grupo se situó en círculo al ver que al otro grupo les estaba saliendo mejor.

Muchos alumnos cuando el balón tocaba el suelo lo cogían para volver a empezar, como si el balón no pudiese tocar el suelo. Vi esto en varias ocasiones así que volví a recordar que el balón podía botar entre golpeo y golpeo. Sofía también se lo comentaba a su grupo a la vez que establecía un orden de golpeo: “Un bote, la das y me toca a mí”.

Las formas de golpear fueron muy variadas en todos los grupos. Algunos alumnos golpeaban el balón con la palma de la mano hacia arriba, otros lo golpeaban como si fuera un toque de antebrazos de voleibol, otros daban puñetazos al balón y alguno golpeaba el balón hacia abajo, en vez de hacia arriba para facilitar que el siguiente compañero pudiera golpear el balón. Luis trataba de aconsejar a sus compañeros: “¿No sería mejor pegarle con el puño?”. La gran mayoría de estos golpes eran imposibles de seguir por los compañeros porque no había control sobre el balón, lo golpeaban hacia donde fuera. Por ello, decidí pasarme por los grupos para aconsejarles golpear el balón con la palma de la mano hacia arriba, así sería mucho más fácil controlar la dirección del balón y la fuerza que empleaban. Esto hizo que hubiera una ligera mejoría en los grupos.

Después de varios minutos donde los alumnos han estado practicando, les reúno para explicar que voy a cronometrar 90 segundos y deben dar el máximo número de toques posibles en ese tiempo. Se colocan de nuevo con sus grupos. “3,2,1... ¡empezamos!” grité.

Durante este tiempo los tres grupos son un descontrol a pesar de que practicando dos de los grupos estaban trabajando bien. Los balones de cada grupo se mezclaban, los grupos se unían entre ellos y cada uno golpeaba el balón que estaba cerca suyo sin importarle si era de su equipo o no y no cumplían las normas establecidas. Ningún grupo tiene puntuación y vuelvo a reunir a los grupos. Les sugiero aspectos que podrían venirles bien para mejorar como hablar entre ellos u organizarse, y les doy un minuto para que cada grupo se reúna y hable entre ellos a ver como pueden mejorar.

Vuelven a comenzar los 90 segundos y los grupos ahora se sitúan en círculos más grandes, estando muy alejados entre ellos lo que hace muy difícil controlar el balón, que se va lejos del grupo en cada golpeo. Además, muchos de los alumnos agarran el balón y lo lanzan, en vez de golpear. Está siendo descontrol este reto por lo que decido modificarle.

Mando acercarse a los alumnos y les explico que vamos a hacer una modificación del reto para que sea más sencillo. Ahora se puede agarrar el balón, pero para pasárselo a un compañero deben golpearlo y el balón no puede tocar el suelo, ya que ahora es más sencillo. Además, les indico que todos deben golpear el balón, sino no es válido. Les doy unos minutos para que practiquen con esta modificación del reto.

Julen rápidamente comenta a su grupo “*Chicos, ahora hay que estar en círculo*”. Sus compañeros hacen caso a esta idea y se colocan en círculo. Los otros dos grupos también se sitúan en círculo como ya estaban realizando al principio del juego. Ahora los grupos cooperan mejor, hay una mejor organización y también dialogan más entre los compañeros. “*Ahora se la pasas tu a Andrés*” indicaba Víctor a Luis, “*¡Qué buena, chicos!*” exclamaba Sofía a su grupo después de dar varios pases seguidos.

Pasados unos pocos minutos donde estuvieron practicando los tres grupos. Les indico que tienen 90 segundos para dar los máximos pases posibles cumpliendo las reglas establecidas. “*¡Preparados, chicos?*” les pregunté, “*¡Siiii!*” contestaron gritando. “*Empezamos en 3,2,1... ¡YA!*” dije para comenzar.

Comienza el tiempo. El grupo de Fran está muy bien organizado y golpean el balón despacio para asegurar que no se caiga al suelo. En los otros dos grupos se precipitan más

y se les cae el balón en varias ocasiones lo que les hace volver a tener que contar desde 0. Los alumnos van contando en alto los pases que llevan. Finaliza el tiempo y preguntó a cada grupo cuantos golpes han conseguido. “16” indica Carlos, “9” expresa Pablo. “¿Y vosotros, Luis?” le pregunté. “0” contestó. Me sorprendió esta respuesta porque los había visto dar bastantes golpeos pero me dijeron que como se les había caído, que tenían 0. Les indiqué que cuando se cae el balón deben volver a contar de 0, pero los golpeos que habían realizado hasta ese momento eran válidos.

Les explico que ahora van a volver a intentarlo, pero deben superar esa puntuación. Antes de seguir con la explicación, Carlos me interrumpe: “¿Y si no lo conseguimos?”. “Perdéis una vida” contesté. “¿Y cuantas vidas tenemos?” vuelve a preguntar Carlos. Les explico que cada grupo tiene 3 vidas y que cada vez que no superen su puntuación, perderán una vida. También les recuerdo que compiten contra ellos mismos, no contra los otros equipos, para evitar que se fijen en los demás.

Vuelve a comenzar los 90 segundos. Los grupos están cooperando mejor entre ellos y algunos han cambiado su estrategia, situando a un alumno en medio del círculo para que coja los balones que puedan quedarse cortos. Los golpeos son más rápidos y eficaces para superar su puntuación anterior, aunque el balón se cae en dos de los equipos. Esto provoca una discusión entre Pablo y Carla que se solucionó rápidamente.

En los tres grupos hay alumnos que lanzan el balón con las manos en vez de golpearlo, contándolo como si fuera válido para tener una mayor puntuación. En varias ocasiones les recordé que tenían que golpear el balón y que eso no valía, que no hicieran trampas para tener un mayor número de golpeos.

Finaliza el tiempo y Carmen se acerca quejándose: “Luis siempre me echa la culpa a mí”. Le indico a Luis que son un equipo y que todos pueden fallar, incluido él, por lo que apoye más a sus compañeros del grupo. Pregunto por las puntuaciones y todos superan su puntuación inicial, por lo que les digo que se preparen para realizar otro intento.

Comienza el tiempo. Los grupos siguen utilizando las mismas estrategias que en los intentos anteriores. El grupo de Fran está trabajando muy bien en este reto al igual que el de Pablo a pesar de que están teniendo alguna discusión. En cambio, a Carmen en su grupo la recriminan varias veces sus fallos al golpear el balón o al cogerlo. Finaliza el tiempo y los tres grupos, por poco, han vuelto a superar su puntuación.

Queda tiempo de clase para un último intento, por lo que reto a los alumnos a ver si son capaces de superarse una última vez y no perder ninguna vida. Comienza el tiempo. Los alumnos cuentan en alto los golpes que llevan y, de repente, Hugo dice la puntuación que lleva otro de los grupos como si fuese su puntuación para intentar ganarles. Su compañera de equipo, Julia, sigue contando los golpes que en realidad llevan, lo que delata a Hugo que estaba haciendo trampas para intentar ser el grupo con más golpesos.

Se acaba el tiempo y solo el grupo de Fran ha vuelto a superar su puntuación, por lo que son los únicos que no pierden vida. Recogemos el material y subimos al aula en fila.

Sesión 5. Miércoles 11 de mayo de 2022 (11:00-11:30/12:00-12:30)

Hoy es la quinta sesión y vamos a seguir trabajando los lanzamientos y recepciones. Recogemos a los alumnos en su aula y formamos una fila para bajar al patio pequeño. Una vez estamos en el patio, les reúno para explicarles que vamos a seguir con los retos cooperativos como en las sesiones anteriores. Les pregunto si se acuerdan de quienes eran sus compañeros de equipo y la gran mayoría responde que sí, otros responden que no para intentar cambiar de equipo, así que les pido que se coloquen con sus compañeros de equipo. En ese momento, Pablo indignado me pregunta “*¿Otra vez con los mismos equipos?*” Le respondí que sí sin dar más importancia a su pregunta.

Mientras se colocan con sus compañeros de grupo, aprovecho para colgar tres aros en la pared a modo de canasta y unos conos para determinar desde donde deben lanzar. Pido a cada grupo que se sitúe detrás de uno de los conos y explico el primer reto que vamos a realizar, “Encesta la bola”. Cada grupo tiene que anotar el mayor número de canastas en un tiempo determinado. Si alguien anota canasta, no puede volver a lanzar hasta que hayan lanzado todos sus compañeros. En este caso, la canasta es el aro y si el balón de baloncesto golpea en el centro, cuenta como una canasta.

Antes de comenzar, Luis ya está teniendo disputas con sus compañeros de equipo y les dice a las chicas de su grupo que van a fallar, que son muy malas. Empiezan a lanzar y Luis se ríe cuando fallan sus compañeros. Cuando él falla, las chicas lo celebran. Decido acercarme al grupo para intentar solucionarlo y les repito, como en todas las sesiones, que todos forman un equipo y los fallos de una persona influyen en todo el grupo, por lo que dejen de alegrarse con los fallos y empiecen a ayudarse entre ellos. Poco después, Martina anota canasta y todo el equipo lo celebra gritando menos Luis.

Los alumnos tienen problemas para golpear dentro del aro e incluso algún alumno no llega a lanzar cerca del aro, por lo que decido acercar un poco los conos para intentar solucionar esto. Algún grupo aprovecha para acercarlo más todavía, cosa de la que no me doy cuenta, pero rápidamente los alumnos de otros grupos empiezan a recriminar que un cono está más cerca que otro, por lo que vuelvo a pasarme por los grupos para intentar colocar los tres conos a la misma distancia de la pared.

Observando a los grupos, veo a Ángel tirando el balón lejos cada vez que va a lanzar su compañero de equipo Pedro, que se acerca a mí para contármelo. No entiendo porque se perjudican así entre ellos mismos, así que me acerco a su grupo para decirle a Ángel que haciendo esa broma a su compañero está perjudicando al equipo del que forma parte porque les hace perder tiempo, por lo que se está fastidiando a él mismo.

Cerca de uno de los aros colgados de la pared, había un banco donde estaban los almuerzos de los alumnos. No me di cuenta de que estaban ahí hasta que uno de los balones rebotó en la pared y cayó encima de un zumo, explotando y manchando los demás almuerzos. En ese momento, paré la clase para pedir a los alumnos que colocarían los almuerzos en otro lado para que no volviera a pasar.

Pasados unos pocos minutos, les pido a los alumnos que paren de practicar y se acerquen a mí. *“Ahora voy a cronometrar 90 segundos y en ese tiempo tenéis que anotar el máximo número de canastas posibles cumpliendo las normas que os dije”* indiqué a los alumnos antes de mandarles volver al cono en el que estaban. *“Empezamos en 3,2,1... ¡YA!”* grité antes de poner el cronómetro.

Los tres grupos se situaron en fila y cada vez que lanzaba alguien, se iba corriendo al final de la fila y el siguiente en lanzar era el encargado de ir a por el balón. Los alumnos van contando los aciertos que llevan en alto.

Los aros estaban colgados de unos ganchos y en varias ocasiones se cayeron al suelo cuando los niños golpeaban fuerte con el balón. La primera vez que ocurrió esto no le di importancia porque pensaba que los alumnos llegaban a colgarlo ellos mismos, pero cuando vi que no era así tuve que acercarme a colocarlo. Estuve atento a esto para acercarme lo antes posible cuando se caía el aro y no hacerles perder tiempo en colocarlo.

Finaliza el tiempo y pregunto a cada grupo cuantas veces han anotado en el aro. *“14”* responde Sofía, *“12”* dice Coral, *“9”* contesta Hugo. Les explico que ahora van a volver

a intentarlo y deben superar la puntuación que han tenido, si esto no ocurre perderán una vida. Durante esta explicación tengo que llamar la atención a Pablo porque está jugando con el balón alejado del grupo sin enterarse de lo que estoy diciendo.

Vuelve a comenzar los 90 segundos. Los tres grupos ya tienen cogida su estrategia y lanzan mucho más rápido que al inicio, además anotan más veces dentro del aro. Cuando el balón se va hacia otro grupo después de rebotar en la pared, lo lanzan más lejos todavía para perjudicar al grupo poseedor de balón y hacerles perder tiempo.

Finaliza el tiempo y vuelvo a preguntar la puntuación a los grupos. Dos de ellos han superado su puntuación anterior, por lo que esa es su puntuación a batir. En cambio, en el grupo de Hugo han conseguido anotar una canasta menos, por lo que pierden una vida. Animo a los tres grupos a mejorar y les pido que se preparen para volver a intentarlo.

Comienza una nueva ronda, los dos grupos que antes habían superado la puntuación siguen con la misma estrategia de trabajo. En el otro grupo, Pablo se coloca cerca de la pared para coger el balón después de cada lanzamiento y pasárselo a quien vaya a lanzar para ir más rápido, tratando de ayudar a su equipo. Sin embargo, sus compañeros se quejan de que haga eso a pesar de que les está funcionando.

Acaban los 90 segundos y esta vez solo el grupo de Pablo es capaz de superar su puntuación, mientras que los otros dos grupos no, por lo que pierden una vida. Quedan dos minutos para el recreo, así que vamos a hacer el último intento.

Empieza el tiempo. Fran en mitad de este último intento se aleja del grupo enfadado porque Sofía le ha dicho que no se cuele, así que su equipo lo realiza con un jugador menos. Decido no acercarme a Fran porque he visto como se estaba colando y no tiene porqué enfadarse si se lo recriminan. Finaliza el tiempo pero esta vez no han sido de capaz de superarse ninguno de los grupos, así que pierden una vida. Pido a los alumnos que dejen los balones en su sitio y formamos una fila para ir al recreo.

Volvemos del recreo y mando volver a colocarse por grupos para el siguiente reto, “El pase perfecto”. Comienzo a explicar: “*Cada grupo vais a tener dos balones que tenéis que pasaros el mayor número de veces posibles en un tiempo determinado cumpliendo una serie de normas*”. Durante esta explicación, tuve que llamar la atención a varios alumnos porque no paraban de hablar entre ellos y distraer a los demás. Como llamándoles la atención vi que no funcionaba y los alumnos volvían a hablar en el

momento que seguía con la explicación, decidí quedarme callado hasta que hubiese silencio. Tras varios segundos callado, los alumnos empezaron a mandarse callar entre ellos para poder seguir con la clase y así conseguí que todos atendieran a la explicación.

Una vez acabada la explicación, reparto a cada grupo dos balones y los tres grupos se quedan parados mirándome. Les llamé la atención para que se colocaran con su equipo por el espacio disponible y comenzaran a practicar. Dos de los grupos decidieron colocarse en círculo, mientras que en el otro equipo cada uno hacía la guerra por su cuenta.

Los grupos al principio comenzaron a realizarlo correctamente, tratando de cumplir las normas y lanzando el balón como les había indicado, pero con el paso de los minutos esto fue a peor.

De repente, en medio de la actividad, Luis se acerca a mí y me pregunta: “*¿Por qué hiciste así los equipos? ¿No podemos ser todo chicos en el grupo?*”. Le contesté que hice los grupos así porque quise y que no pueden ser todo chicos, que debe trabajar también con chicas, y le pedí que volviera a su grupo. Él sigue culpando de todo a las chicas. Carmen se acerca y me dice quejándose “*Es que Luis dice que la culpa la tenemos las chicas*”. La contesté que ellas no tenían culpa de nada y que siguiesen trabajando.

Fran se aleja de su grupo enfadado porque Sofía le ha dicho que se la pase mejor. Le pido a Fran que venga y me explique qué ha pasado. Cuando me lo cuenta le digo que eso no es motivo para irse así enfadado del grupo y le indico que vuelva con su grupo y pase el balón bien a los compañeros, que es algo sencillo que él sabe hacer muy bien. Él con cara de enfadado volvió con su equipo.

En el grupo de Pablo se han colocado en círculo muy cerca entre ellos y se pasan el balón de mano en mano para que el balón no se les caiga. Una de las normas es que el balón debe ir por el aire de un compañero a otro, por lo que les indico que eso no es válido.

Después de unos pocos minutos practicando, reúno a los alumnos para explicarles que ahora van a tener 90 segundos para dar el mayor número de pases posibles cumpliendo las normas establecidas. Mientras estoy explicando tengo que llamar la atención a Pablo porque está jugando con los balones.

Antes de comenzar el tiempo, Julen ordena a sus compañeros “*¡Qué os coloquéis!*”. Comienza el tiempo y los tres grupos se colocan en círculo pasándose el balón siguiendo un orden. En los tres grupos hay algún alumno que la pasa mal haciendo el bobo lo que

hace que el balón caiga al suelo, sus compañeros se lo recriminan. Acaban los 90 segundos y pregunto a los alumnos por los pases completados. “28” contesta Carlos, “21” responde Carla, “0 porque se le cayó la pelota al suelo a Martina” dijo Luis echando la culpa a su compañera. Le explico al igual que en la sesión anterior, cuando el balón cae al suelo vuelven a contar desde 0, pero que los pases que llevan hasta ese momento son válidos. También le indiqué que no es culpa solo de su compañera, sino de todo el equipo.

Pido a los alumnos que se preparen porque tienen que volver a intentar superar su puntuación para no perder una vida. Empieza el tiempo. Pablo lanza el balón mal a propósito para que a su compañero le cueste agarrarlo. Luis hace lo mismo pero lanzando el balón fuerte hacia la cara de su compañero y no para de discutir con el grupo, recriminando a todos cuando fallan. Cuando le llamo la atención por ello y le digo que deje de hacerlo, se acerca a mi gritándome y haciéndome gestos con los brazos. Ante esta actitud decido sacarle del reto y sentarle en un banco alejado del grupo para que se calme.

Se acaban los 90 segundos y los tres grupos han conseguido superar su puntuación. En el grupo de Luis, a pesar de la discusión, era fácil superar los cero pases. Vuelven a intentarlo de nuevo.

Con el paso del tiempo cada vez son más alumnos los que lanzan el balón como les da la gana. Pedro y Ángel lanzan el balón dándole puñetazos, al igual que Hugo en su grupo, por lo que les llamé la atención para que dejaran de hacerlo.

Ahora que no está Luis, su grupo trabaja mucho mejor y a pesar de que el balón se cae en alguna ocasión, no hay discusiones entre ellos. Finaliza el tiempo y solo este grupo es capaz de superar su puntuación anterior, los otros dos equipos pierden una vida.

Vamos a por el último intento. Animo a los grupos a seguir mejorando su puntuación y comienzan los 90 segundos. Los tres grupos están motivados ante esta última ronda y lo hacen muy bien. Pablo es el único que no cumple las normas y golpea el balón con la cabeza.

Se acaba el minuto y medio y esta vez los tres equipos han conseguido superar sus puntuaciones, por lo que no pierden una vida. Julen motivado ante la idea de seguir superándose exclama “Uff... ¡Qué difícil va a ser esta vez superar la puntuación!”. Pero es la hora, así que recogemos los balones y finalizamos la sesión. Mientras estoy guardando los balones en una malla, Sofía se acerca medio llorando y la pregunto

asustado qué la pasa, me contesta que está harta de su grupo porque no saben trabajar en equipo, que si uno se enfada y se va del grupo (Fran), otros hacen lo que quieren (Ángel y Pedro) y ella ya está cansada de ellos. Formamos una fila y subimos al aula.

Sesión 6. Jueves 12 de mayo de 2022 (9:00-10:00)

Hoy es la última sesión de la unidad didáctica en la que van a trabajar toda la clase formando un equipo. Recogemos los alumnos en el patio para subir al aula a dejar las mochilas y rápidamente formamos una fila para bajar a Educación Física, ya que hoy la clase acabará antes para que dé tiempo a realizar el test sociométrico final.

Ya en el patio, formamos un círculo y explico a los alumnos en que va a consistir la sesión. *“Hoy vamos a trabajar toda la clase formando un gran equipo, pero antes de ello debéis superar un reto con tres niveles de dificultad, si lográis superarlos, podréis pasar al reto grupal”* indiqué a los alumnos antes de explicar el primer reto, “El nudo humano”.

Primero pido a los alumnos que se sitúen con los grupos con los que han trabajado en las últimas sesiones. Una vez que están por grupos, les pido que se junten, cierren los ojos y agarren las manos de otros compañeros que no sean los que están a su lado. Cuando veo que todos tienen las manos cogidas, les pido que abran los ojos. *“Ahora habéis formado un nudo humano, tenéis que intentar deshacerle y formar un círculo sin soltaros las manos. Para ello, debéis cooperar.”* dije a los alumnos. Antes de que comenzaran a intentarlo, hice hincapié en la importancia de tener cuidado con los compañeros porque podían hacerse mucho daño, así que no debían tirar ni hacer movimientos bruscos.

Durante la explicación tuve que llamar la atención a Pablo y Julen porque estaban subiéndose uno encima del otro y acabaron cayéndose los dos al suelo.

Comienzan a tratar de deshacer el nudo y en un grupo ya se han soltado las manos. Les indico que vuelvan a juntarse cerrando los ojos para coger las manos de los compañeros. Me quedo observándoles a ver como lo hacen y veo que se agarran a las manos de los compañeros que están a su lado, sin formar un nudo. *“¡Ya está!”* gritaban celebrando. Les repito que deben agarrar las manos de compañeros que no estén a su lado y que eso no vale. Vuelven a formar el nudo pero esta vez agarrando a otros compañeros.

Los tres grupos están trabajando bien, sin discusiones y tratando de ayudarse entre los componentes del equipo. Pasados unos minutos un grupo lo consigue y lo celebra. Poco después, otro grupo también lo consigue y se ponen a celebrarlo los dos grupos juntos,

corriendo por el patio. Animo al grupo que queda para ver si ellos también son capaces de conseguirlo, pero no hay manera de deshacer el nudo de este grupo.

Pasamos al siguiente nivel y decido dividir el grupo que no ha superado el nudo en dos, yendo la mitad de los niños a un grupo y la otra mitad al otro grupo, de manera que ahora hay formados dos grupos de 9 personas. Les indico que es el mismo proceso que antes pero ahora es más complicado porque son más personas, y les reto a ver si son capaces de deshacer el nudo esta vez.

Uno de los grupos rápidamente se junta y se agarran las manos entre todos para formar un nudo. En cambio, en el otro grupo los alumnos cierran los ojos y se ponen a mover los brazos buscando manos, pero en realidad están haciendo el bobo. Me acerco a este grupo y les pido que dejen de hacer eso. Consiguen formar un nudo pero se tiran al suelo varios alumnos, por lo que les mando volver a intentarlo. Vuelven a formar el nudo pero se sueltan las manos tras los primeros movimientos.

Pocos minutos después, uno de los grupos consigue deshacer el nudo y todos sus componentes lo celebran. El otro grupo prácticamente no lo ha intentado porque están haciendo tonterías y no consiguen formar un nudo para tratar de deshacerle. Mando al grupo que lo ha conseguido volver a intentarlo para que el otro grupo tenga un poco de tiempo para tratar de conseguirlo también.

El grupo que lo ha conseguido se junta y vuelve a formar un nudo humano, pero nadie agarra las manos de Luis, que enfadado viene hacia a mí diciendo “¿Y yo qué hago?”. Me acerco a su grupo y suelto las manos de un alumno para que las agarre Luis y así solucionar el problema rápidamente. Esta vez han formado un nudo más complicado y a pesar de que están trabajando en equipo, no son capaces de volver a deshacerlo.

El otro grupo lo intenta pero tienen problemas para cooperar ahora que son más componentes en el grupo. Además, algún alumno se queja de que le están haciendo daño sus compañeros, por lo que les recuerdo que tengan cuidado.

Finalmente, decido juntar a los dos grupos para formar un gran grupo con toda la clase en el mismo equipo. Rápidamente se juntan Carla y Carmen, que habían estado en grupos separados, para estar una al lado de otra. Carlos lo ve y las pregunta “¿Pero por qué tenéis que estar siempre juntas?”. Ellas lo ignoraron.

Les pido que se junten y se agarren las manos. Los alumnos lo hacen pero se tiran al suelo, por lo que les mando volver a agarrarse. Lo repiten pero vuelven a tirarse al suelo haciendo el bobo. Ya enfadado les dije: “*A ver si a la tercera va la vencida y dejáis de hacer el tonto*”. Los alumnos esta vez se agarraron las manos y no se tiraron al suelo, por lo que comenzaron a tratar de deshacer el nudo. Coral, Pedro y Sara se agarraron entre ellos tres las manos y estaban separados de los demás. Para solucionarlo, junté sus manos con las de dos compañeros para que volviesen a estar unidos al gran nudo humano.

Al estar formando un gran grupo, los alumnos tomaron diferentes papeles. Julen daba órdenes a sus compañeros: “*Ahora Andrés agacha*”, “*Ángel, tú por encima*”, al igual que Carla: “*Por aquí abajo, Julia*”. Carmen animaba a sus compañeros: “*¡Venga chicos, qué lo conseguimos!*”. Otros como Sara o Martina, eran más pasivas y esperaban a que sus compañeros las dijeran qué hacer. Pablo tiraba de los brazos de los compañeros y les hizo daño. Le llamé atención por ello y dejó de hacerlo.

Fran decidió que era más divertido chocarse con los compañeros para ver si se caían al suelo que tratar de deshacer el nudo. Le llamé la atención por eso en dos ocasiones. Pasados unos minutos varios alumnos se cayeron al suelo y todos se soltaron las manos. Para evitar que se hicieran daño volviéndolo a intentar, decidí darlo por finalizado y pasar al siguiente reto, “Balones al centro”.

Para colocar el material de este reto y perder el menor tiempo posible, pedí la colaboración de los alumnos. Coloqué 4 conos, uno en cada esquina, y repartí más conos a los alumnos para que los colocaran entre las 4 esquinas para formar el perímetro de un cuadrado. Mientras realizaban esto, me acerqué rápidamente a por los balones medicinales, aros y pelotas con ayuda de Víctor, Sofía y Hugo.

Una vez colocado todo el material, pedí a los alumnos que se colocarían alrededor del cuadrado con conos que habíamos formado y expliqué que el siguiente reto consistía en introducir los balones medicinales dentro de los aros, pero para moverles debían lanzar unos balones y cumplir una serie de normas. Para asegurarme de que me habían escuchado, pregunté cuáles eran las normas y rápidamente me contestaron. Repartí los balones al azar entre los alumnos y cuando acabé de repartirlos, muchos me dijeron que no tenían balón. Les indiqué que tenían que compartirlos, que no era un balón por persona. Empieza el desafío y los alumnos, motivados por el reto, comienzan a gritar y correr a por todos los balones. Sorprendentemente, durante los primeros minutos del reto todos

cumplieron las normas establecidas, no entraron dentro del cuadrado y se pasaban los balones para que lanzará otra persona. Sin embargo, cuando cogían el balón no se la pasaban a alguien determinado, sino que pasaban el balón a la zona donde había gente para ver si alguien la cogía. Esto hizo que sin querer Luis diese en la cabeza a Carla, que vino rápidamente enfadada a quejarse de eso. La dije que lo había visto pero que Luis no lo había hecho queriendo. Después de decirle eso se la pasó el enfado y volvió al juego.

Algunos alumnos se quedan siempre parados en un mismo lugar del cuadrado esperando que alguien se la pasase para poder lanzar. En cambio, muchos otros se movían alrededor del cuadrado para lanzar desde zonas más cercanas al balón medicinal y así poder dirigirlo hasta el centro de los aros y completar el desafío.

En varias ocasiones estuvieron cerca de conseguirlo, introduciendo tres de los cuatro balones medicinales dentro del aro. El problema estuvo que la gran mayoría lanzaba rápido sin tratar de dirigir el balón, lo que hacía que diesen a los balones que estaban dentro del aro y se saliesen.

Según fue pasando el tiempo, los alumnos fueron saltándose las normas, entrando dentro del cuadrado y lanzando sin que un compañero se la pasara. Cada vez que veía esto, les recordaba que eso no podían hacerlo, pero entre ellos mismos también se lo recordaban. “*Coral, ¡Qué tienes que pasarla cuando la coges!*” exclamaba Sofía.

Finalizamos el reto sin conseguir que los cuatro balones medicinales entraran dentro de los aros y pido a los alumnos que me ayuden a recoger el material. Los alumnos se quejan de que todavía queda tiempo de clase. Formamos una fila y subimos al aula.

En el aula, les pido que saquen un lápiz y al sacar las hojas de mi carpeta, Carlos pregunta “*¿Examen de Educación Física?*”. Le respondo que no y les comienzo a explicar el test sociométrico que van a realizar para conocer su opinión sobre las relaciones sociales con sus compañeros de clase. Mientras se lo reparto, les recuerdo que solo yo voy a leer sus respuestas, por lo que tienen que ser sinceros. Pablo levanta la mano y pregunta: “*¿Puedo poner a gente de la otra clase?*”. “*No Pablo, solo niños de esta clase*” le respondí.

Pedro y Julen me preguntaron por la primera pregunta de autoevaluación porque no la entendían. En ese momento, decidí explicar las preguntas de nuevo a toda la clase para aclarar posibles dudas de los alumnos.

Finalmente, recojo las hojas según van acabando y con esto concluyo la unidad didáctica.